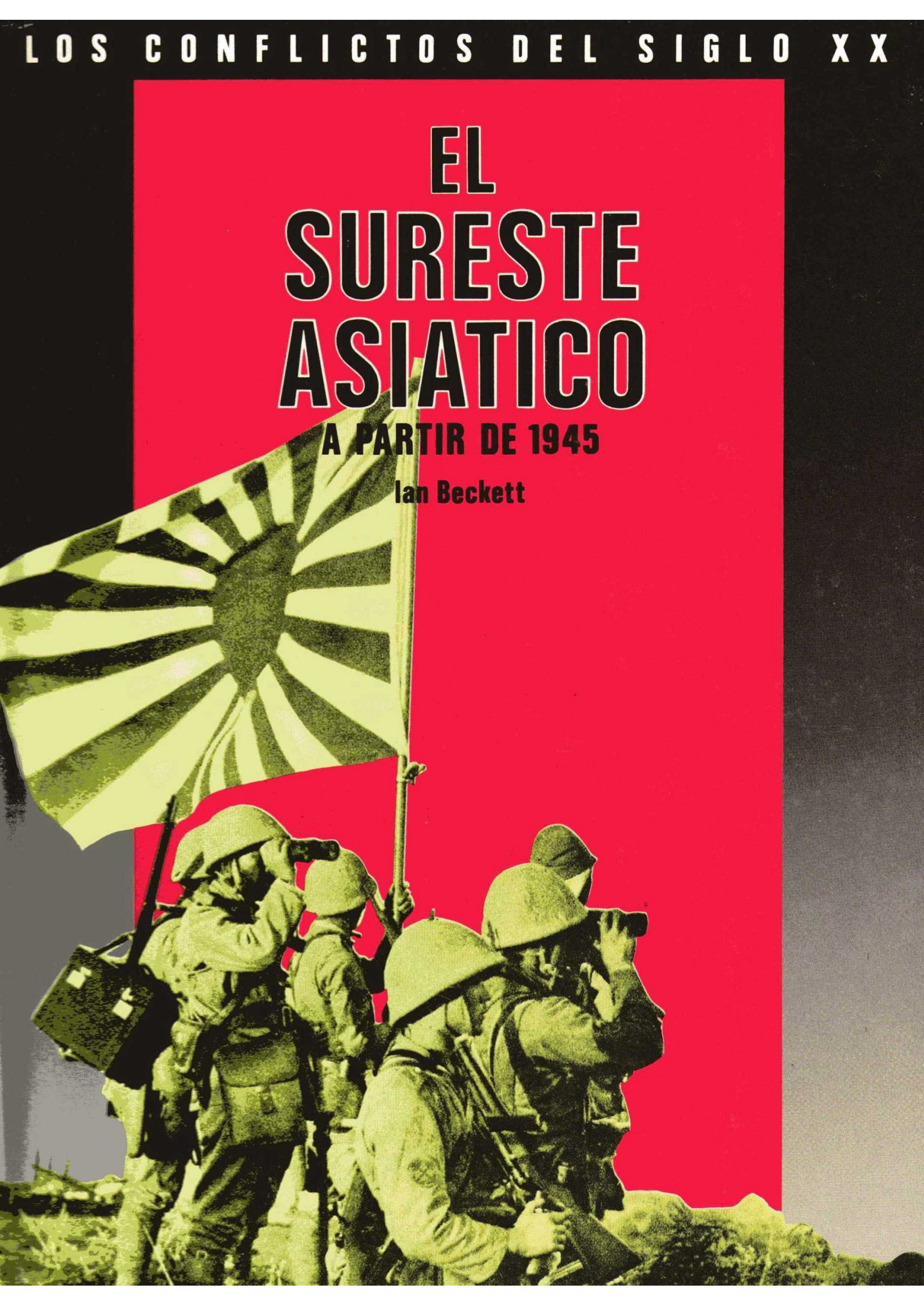
LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURESTE ASIATICO

A PARTIR DE 1945

Ian Beckett



LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURESTE ASIATICO

a partir de 1945

Ian Beckett

Dirigido por el doctor John Pimlott

EDITORIAL norma

Bogotá. Barcelona. Caracas. México. Panamá.
Quito. San Juan.

INTRODUCCION

En el período posterior a 1945, la región conocida como Sureste Asiático ha sido foco de conflictos que reflejan muchas de las tensiones y problemas que se asocian con el llamado "mundo en desarrollo". Uno de los temas centrales es el del nacionalismo, puesto que, salvo Tailandia y Brunei, todos los países de la región — los actuales Birmania, Malasia, Singapur, Vietnam, Laos, Camboya, Indonesia y Filipinas — se esforzaron por independizarse de la dominación extranjera, especialmente europea, durante los años de la postguerra.

En algunos casos, señaladamente en los de Birmania y Filipinas, ello se logró con relativa facilidad. Por el contrario, en otros lugares el proceso derivó hacia largas y encarnizadas luchas, que cobraron mayor intensidad a causa del comunismo, al elevar conflictos esencialmente regionales al plano de las discrepancias entre las superpotencias, tal como ocurrió de manera patente en Vietnam, donde Estados Unidos participó en una costosa — y a la postre inútil — guerra para detener la expansión de la filosofía marxista.

Con todo, esto constituye tan sólo un aspecto de los problemas de la región. En muchos de los países comprometidos, no todos los elementos de la fragmentada sociedad han aceptado los gobiernos, democráticos o no, establecidos después de la independencia. Los grupos minoritarios, seguidores de ideales políticos de oposición, o convencidos de que se les ha excluido de participar en la dirección del estado por diferencias raciales o religiosas, han estado generalmente dispuestos a luchar por sus creencias.

En algunos países, como Birmania y Filipinas, esto ha originado períodos de virtual guerra civil y permanente inestabilidad política. En otros lugares, los estados limítrofes han aprovechado con intenciones de expansión territorial los problemas internos de sus vecinos, generando enfrentamientos fronterizos, e inclusive guerras declaradas. La invasión vietnamita a Camboya y los enfrentamientos entre los ejércitos de Vietnam y Tailandia demuestran la facilidad con que se pueden extender los conflictos.

El resultado es una región en la que son comunes las hostilidades y fricciones y, si bien no todos los países han sido afectados en igual medida — algunos, como Singapur y Brunei, gozan de paz y prosperidad — el grado de violencia ha sido, y continúa siendo, preocupante.

DR. JOHN PIMLOTT
Director de la serie

EQUIPO EDITORIAL

Director de la serie:
Doctor John Pimlott, catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, Real Academia Militar, RMA, Sandhurst.

Asesores editoriales:
Brigadier general James L. Collins Jr., jefe de Historia Militar del Ejército de los Estados Unidos, 1970-1982.

General sir John Hackett, ex comandante en jefe del Ejército Británico del Rin y rector del King's College de Londres.

Ian Hogg, mayor de Artillería (retirado) y editor de *Jane's Infantry Weapons.*

John Keegan, ex catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, RMA, Sandhurst; actualmente corresponsal de defensa del *Daily Telegraph.*

Profesor Laurence Martin, vicerrector de la Universidad de Newcastle-upon-tyne.

El autor:
El **doctor Ian Beckett** es catedrático del Departamento de Estudios de Guerra y Asuntos Internacionales, RMA, Sandhurst, y miembro de la Real Sociedad de Historia. Autor de *Riflemen Form* y coeditor de *Politicians and Defence, Armed Forces and Modern Counter-Insurgency* y de *A Nation in Arms.* También colaboró en *British Military Operations, 1945-1984* y en *Vietnam: The History and the Tactics.*

La era moderna trajo consigo la guerra mecanizada a las sociedades campesinas del Sureste Asiático. En Vietnam, una carreta de bueyes contrasta con los tanques estadounidenses M48 durante una misión de localización de guerrillas Viet Cong cerca de Saigón, 1967.

CONTENIDO

Capítulo 1 **Una región inestable** 6

Capítulo 2 **La lucha por la independencia, 1945-1965** 14

Capítulo 3 **La guerra de Vietnam, 1965-1975** 28

Capítulo 4 **Las víctimas de la paz** 38

Apéndices

Personalidades 48

Actualización política 50

Resumen de los conflictos 52

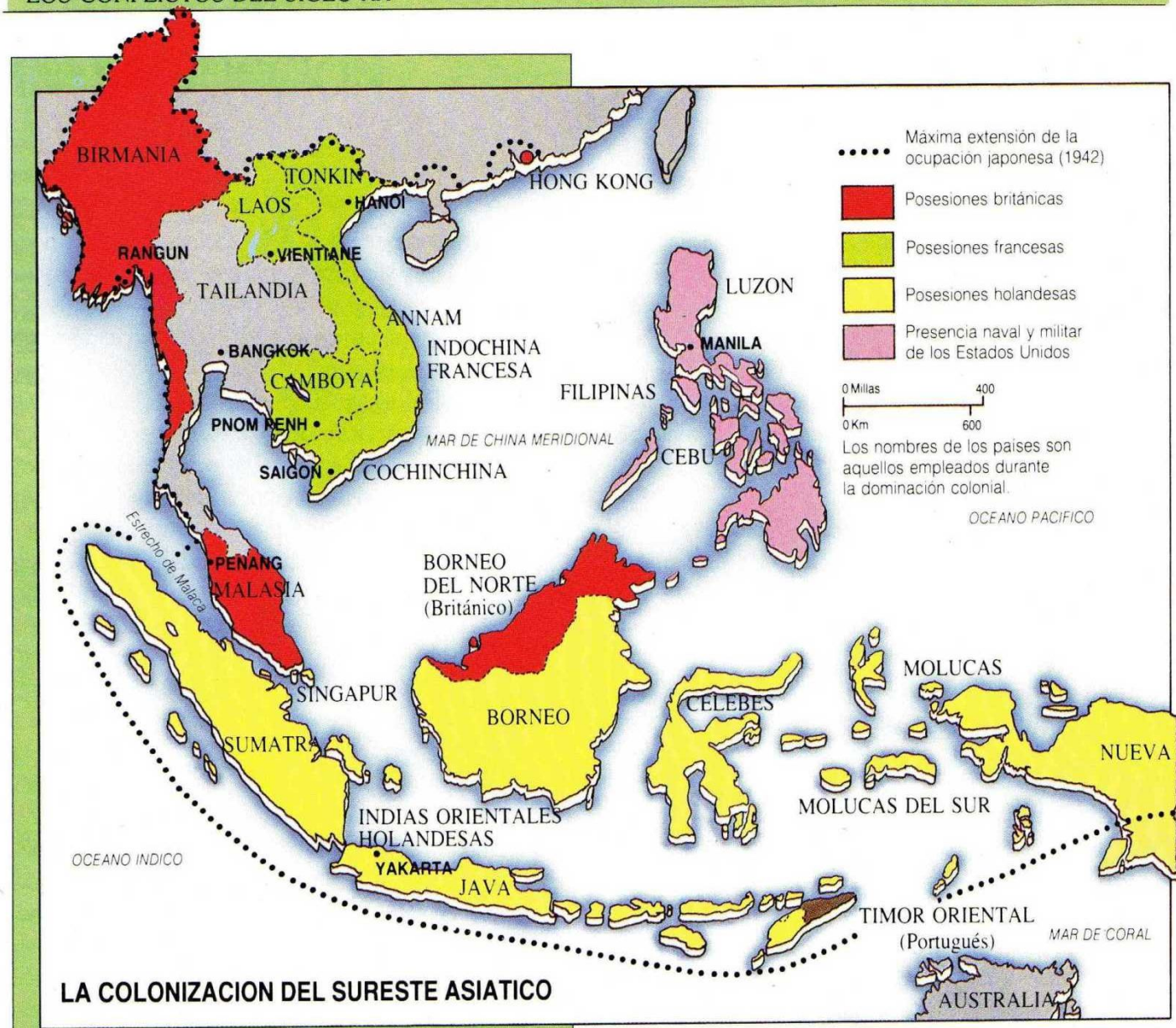
Vietnam: guerra terrestre 54

Vietnam: guerra aérea 56

Cronología 58

Indice 60

Créditos 62



LA COLONIZACION DEL SURESTE ASIATICO

CAPITULO 1

UNA REGION INESTABLE

El Sureste Asiático es una región vasta y heterogénea. Por su continua importancia estratégica y económica para las potencias extranjeras, estuvo sometida al poder colonial hasta después de 1945. El sistema colonial aumentó las tensiones internas, aun cuando también promovió el deseo de la autodeterminación nacional. Sin embargo, lo que acrecentó en los pueblos las expectativas de independencia fue la derrota que infligieron los japoneses a las potencias coloniales durante la Segunda Guerra Mundial.

La enorme extensión del Sureste Asiático comprende los países situados al oriente de India, al sur de China y al norte de Australia; o sea: Birmania, Tailandia, Malasia, Singapur, Vietnam, Laos, Campuchea (Camboya), Brunei, Indonesia y Filipinas. Puesto que la región se encuentra en la vía de las rutas marítimas entre India y el océano Pacífico, su control era de vital importancia estratégica para las potencias coloniales de Occidente. Todavía hoy sigue atrayendo el interés de las superpotencias, no sólo estratégicamente, sino también en función de la creciente importancia económica de la cuenca del Pacífico para el comercio y la industria mundiales. El papel del Sureste Asiático en el mundo contrasta marcadamente con su propio carácter de región subdesarrollada, donde se juntan pueblos de diversas razas, religiones y culturas, a menudo entremezcladas dentro de países que se extienden a través de miles de kilómetros.

Resulta difícil establecer su verdadero tamaño. En términos geográficos, es una extensión de la masa continental de Asia, donde las escarpadas montañas, cortadas por ríos largos y torrentosos, emergen del mar de China meridional y — más allá — para formar un inmenso archipiélago, o grupos de islas, que se extienden por más de 4 800 kilómetros. La Indonesia actual se compone de más de 13 000 islas independientes, y las Filipinas de más de 7 000.

Los ríos y los mares han configurado en muchos aspectos el desenvolvimiento político y económico de la región. Las cuencas bajas de los ríos han proporcionado planicies fértiles, ideales para la agricultura y los asentamientos. Los límites políticos han tendido a seguir los cursos de los ríos. Las mismas ventajas se dan en el archipiélago con el mar que rodea las islas, aunque algunas comunidades han quedado aisladas.

Clima

El clima del Sureste Asiático es tropical. La temperatura, que al nivel del mar permanece alta y uniforme durante todo el año, disminuye gradualmente a medida que el terreno asciende hacia las montañas. Hay lluvias fuertes durante todo el año cerca de la línea ecuatorial, que pasa por el centro de la región; pero, más al norte, los monzones anuales crean un patrón menos estable. Por ejemplo, el monzón del noreste, trae consigo durante los meses de invierno, fuertes lluvias a los estados continentales orientales de Vietnam, Laos, Campuchea (Camboya), algunos sectores de Tailandia y de la península de Malaca mientras que durante el verano el monzón del suroeste causa inundaciones en Birmania y en las zonas occidentales.

Una de las características principales del territorio, desde Tailandia hacia el sur, es la enmarañada selva tropical, aunque al norte y en las tierras de mayor altitud la vegetación se presenta más rala. A excepción de las llanuras aluviales y los márgenes costeros, la movilización por este territorio se dificulta en extremo, lo cual ha dado lugar al aislamiento de las aldeas.

En estas zonas rurales, la agricultura es bastante rudimentaria, y se basa en el sistema de "tala y quema", consistente en rozar mediante el fuego parcelas de bosque, en las cuales se siembra una y otra vez hasta agotar la tierra. Si se la compara con los ricos arrozales de las llanuras aluviales, la diferencia salta a la vista, pues el lodo que depositan las inundaciones monzónicas anuales en estas llanuras contiene muchos nutrientes.

Actividad económica

Son pocos los recursos naturales que pueden explotarse con facilidad en esta región. Con respecto a los minerales, existen depósitos de estaño en la península de Malaca y en el sur de Tailandia, carbón en el norte de Vietnam, y algo de oro en Filipinas. Sin embargo, el descubrimiento de petróleo en Birmania, Brunei e Indonesia fue lo que marcó el despegue del crecimiento económico.

En otros lugares de la región, la fuente principal de la riqueza sigue siendo la agricultura, si bien varía de un país a otro, muchas veces de acuerdo con las tradiciones heredadas del dominio colonial. Ciertamente, la colonización sustituyó el sistema tradicional de cultivos de subsistencia (producir apenas lo suficiente para vivir) por la "agricultura de capital", que vende la cosecha para obtener ganancias. La explotación de productos tales como caucho, aceite de palma, azúcar, copra, café y tabaco, se ha llevado a efecto durante los últimos cien

Arada de un arrozal en Java. El arroz es el principal producto agrícola aquí y en todo el Sureste Asiático.

años, con lo cual la región se integró al proceso de intercambio internacional.

La creación de riqueza se ha visto limitada por la ausencia de desarrollo industrial en gran escala. Países como Laos, Campuchea, Vietnam e Indonesia se cuentan entre los de menor ingreso *per cápita* — el promedio de ingresos de una persona por año — en el mundo.

Esto no significa que, desde el punto de vista económico, la región carezca de importancia, puesto que siempre ha constituido un centro de intercambio, actuando como mercado para los productos asiáticos y atrayendo el interés de otros países, en particular de los europeos. Ello ha permitido el desarrollo de importantes puertos como Singapur, Penang, Bangkok, Manila y Yakarta, donde es posible generar riqueza y estructurar el poder económico. Actualmente, por ejemplo, Singapur es uno de los países más ricos del Lejano Oriente, a pesar de no contar con recursos naturales ni con un gran desarrollo agrícola.

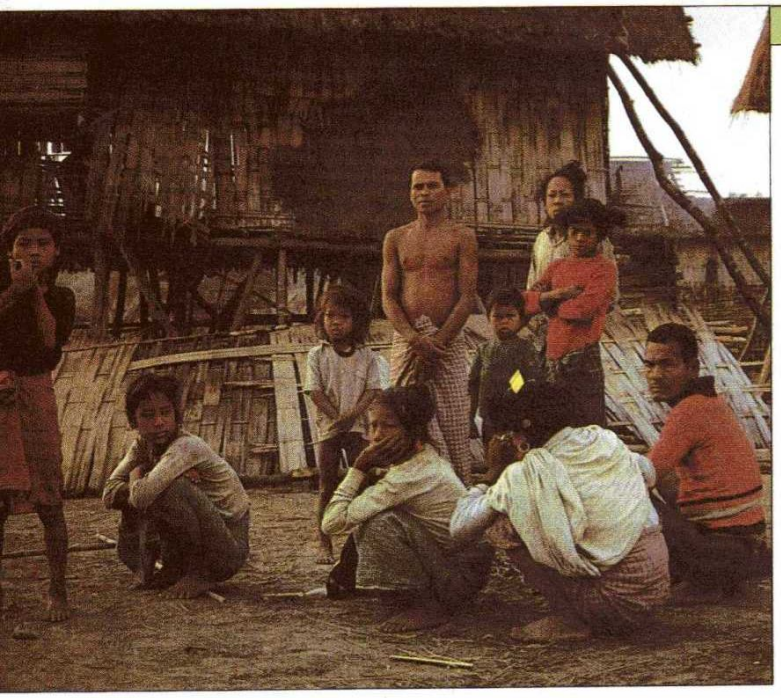
Problemas sociales

La separación entre ricos y pobres ha contribuido, sin duda, a las tensiones del Sureste Asiático, al ocasionar que la población de las zonas rurales más golpeadas por la pobreza emigre a las ciudades, en donde la ostentosa riqueza y el refinado estilo de vida occidental ejercen poderosa atracción. Infortunadamente, con frecuencia las ciudades no se hallan en capacidad de absorber un gran número de personas sin experiencia, lo cual puede generar disturbios cuando los recién llegados se encuentran sin trabajo, sin vivienda y sin servicios sociales. La población de la región ha aumentado a una tasa alarmante, gracias, en parte, a las mejoras en los servicios médicos.

Inevitablemente, en una región que abarca unos cinco millones de kilómetros cuadrados, han surgido grupos diversos. Se han presentado sucesivas oleadas humanas que, desde el centro de Asia, han llegado a esta región, presionando a los inmigrantes anteriores y empujándolos hacia montañas remotas o hacia islas desoladas.

En consecuencia, casi todos los países del Sureste Asiático tienen minorías étnicas — grupos de personas que comparten una misma lengua o cultura — esparcidas lejos de los principales centros de población. Algunos ejemplos son las tribus montañesas karen, kachin, y mon de Birmania; los dyaks de Borneo, y los moi (que los franceses llaman *montagnards*) de Vietnam. Con frecuencia, la integración de tales pueblos a los nuevos estados, constituidos durante el siglo XX, ha resultado muy difícil y ha sido fuente de conflictos.

Divisiones sociales: una "comunidad flotante" versus la vida en los rascacielos.



El manejo de la diversidad étnica: En Birmania, una familia a punto de ser trasladada a un campo de relocalización.

Problemas raciales

Las tensiones raciales se han agudizado a causa de las a menudo mal definidas fronteras de los países que se crearon durante la dominación europea. Las potencias coloniales señalaban muy vagamente los límites, o los imponían sin que guardaran relación alguna con las realidades tribales o étnicas.

Tal fue, en particular, el caso de la Indochina francesa (hoy Vietnam, Laos y Campuchea). Muchos vietnamitas, por ejemplo, resultaron viviendo en Campuchea, mientras que numerosos khmers (naturales de Campuchea) fueron a parar a Tailandia, donde se juntaron con otros grupos que consideraban a Malasia como su tierra natal. Esto originó conflictos fronterizos y que un país intentara anexar (o tomarse) las zonas donde vivía "su" pueblo. Así ocurrió en 1978, cuando Vietnam invadió a Campuchea y estableció allí un nuevo gobierno.

Igualmente importante ha sido el considerable número de chinos atraídos a la región por las oportunidades comerciales que crearon las potencias europeas. Con frecuencia, la población local resentida por su ostensible riqueza los ha hecho objeto de actos violentos.

Por ejemplo, los chinos representan el 75% de la población actual de Singapur, y se han presentado conflictos entre ellos y el relativamente pequeño remanente de malayos. En realidad, la decisión de Singapur de abandonar la Federación de Malasia en 1965 se debió, en parte, a estos problemas raciales. Los chinos no querían verse absorbidos por un nuevo orden político en el que ellos se convertían de pronto en la minoría.

Colonización europea

Si se trata de comprender el desenvolvimiento del Sureste Asiático durante el siglo XX, no debe supervalorarse el influjo de los europeos. Las naciones de Europa fueron penetrando en la región en busca de las fabulosas "islas de las especias". Los primeros en llegar fueron los portugueses, quienes se apoderaron de la península de Malaca en 1511. En desafío a los portugueses, los españoles tomaron posesión de las Filipinas, apoderándose de Cebú en 1565 y de Luzón seis años después. Luego llegaron los holandeses, que fundaron en 1641 un asentamiento en la costa de Malasia en Malaca.

Con el tiempo, los holandeses se vieron presionados por los intereses comerciales británicos. Aun cuando estos últimos tendieron a concentrarse principalmente en India, se expandieron hacia el Sureste Asiático a medida que declinaba el poderío financiero holandés durante el siglo XVIII. Los británicos obtuvieron concesiones de tierras en Penang en 1791 y en Singapur en 1819 a la vez que lograron la anexión de Birmania entre 1824 y 1886. A medida que los ingleses se afianzaban en la península de Malaca y se movían hacia el oriente ocupando sectores de Borneo, paulatinamente ganaron el control de ciertas zonas estratégicas.

Entre 1859 y 1899, Francia extendió su dominio sobre Laos, Camboya y los territorios del actual Vietnam. La última potencia colonial en llegar fue Estados Unidos, que ocupó las Filipinas después de derrotar a los españoles en 1898.

Así pues, a comienzos del siglo XX ya existía un patrón de ocupación occidental que mostraba las prioridades estratégicas y económicas de las potencias extranjeras. Para Gran Bretaña, el control sobre Birmania era primordial para proteger el acceso a India por el oriente; mientras que sus colonias en Malasia, Singapur y algunos sectores de Borneo aseguraban el tránsito libre de sus buques por el estrecho de Malaca — una de las pocas rutas que une a los océanos Indico y Pacífico — así como la posibilidad de impedir el tránsito de los enemigos en tiempo de guerra. De esos "enemigos", el principal era Francia, firmemente establecido en Indochina. El hecho de que Tailandia permaneciera como único país no ocupado lo hacía estimable como zona de "amortiguación", al evitar enfrentamientos entre franceses y británicos que hubieran conducido a una guerra generalizada.

La ocupación holandesa de las Indias Orientales, los intereses de Portugal de permanecer en Timor Oriental y, más recientemente, la influencia norteamericana en las Filipinas, sólo servían para acrecentar los riesgos de un conflicto entre las potencias coloniales, todas las cuales se daban cuenta de que, consideraciones estratégicas aparte, los territorios bajo su dominio eran importantes en términos económicos. De modo que no iban a renunciar a ellos fácilmente.

El régimen colonial

El tipo de régimen colonial variaba de una zona a otra. En las colonias británicas, por ejemplo, la autoridad del gobierno lle-

gaba hasta las aldeas, mientras que para los franceses, holandeses y estadounidenses, la clave residía en el control de las poblaciones, los puertos y los mercados principales. Una cosa, sin embargo, era evidente: el dominio colonial existía para beneficiar al dominador colonial. Seguramente surgieron beneficios en el campo de los servicios médicos, sociales y educativos, como también cierta dosis de estabilidad política impuesta, pero éstos eran apenas subproductos de sistemas coloniales basados en principios de explotación, concebidos tan sólo para enriquecer a los colonizadores.

El sistema colonial transformó la región por completo. En muchas zonas, la extracción de minerales y los nuevos sistemas agrícolas importados por los extranjeros demolieron las estructuras económicas tradicionales. Las culturas locales se vieron amenazadas, especialmente cuando, como parte de la dominación europea, se introdujeron nuevas religiones y métodos educativos. En este proceso, los nacionales perdieron el dominio sobre sus tierras, y su sustento se vio en peligro por los inmigrantes asiáticos que vinieron como mano de obra barata o para establecer nuevos negocios.

El progreso del nacionalismo

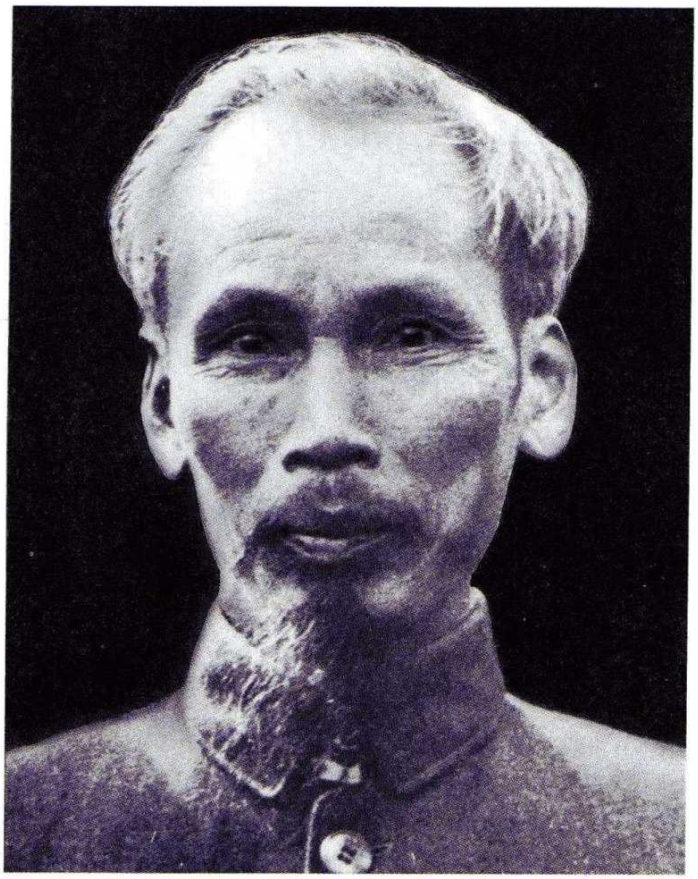
Estos problemas demoraron en salir a flote, en particular porque las potencias europeas reaccionaban enérgicamente ante cualquier señal de oposición. Por ejemplo, el alzamiento de Saya San en Birmania entre 1930 y 1932, provocado por el resentimiento económico de la población local, fue sofocado por las fuerzas militares británicas. En Filipinas, los norteamericanos respondieron de forma parecida en 1935 ante la revuelta campesina de Sakdal.

Sin embargo, para entonces la oposición había empezado a generalizarse en el Sureste Asiático, a medida que los pueblos subyugados tomaban conciencia paulatinamente de la idea del nacionalismo y reclamaban el derecho de gobernarse a sí mismos. En muchos casos, ello era consecuencia indirecta de la educación occidental, que realzaba los principios de libertad y autodeterminación, al mismo tiempo que los denegaba a la población de sus colonias. Algunos de los dirigentes nacionalistas que surgieron entonces, se iniciaron en estos ideales por conducto del sistema colonial.

Uno de los primeros nacionalistas indonesios, Mohammad Hatta, permaneció diez años en Holanda como estudiante de economía, tras lo cual regresó, en 1932, a las Indias Orientales Holandesas (como se conocía en esa época a Indonesia) para trabajar en favor de la independencia de su país. Durante años, muchos líderes vivieron exiliados en Occidente.

La propagación del comunismo

El influjo del comunismo fue aún más significativo. Insistiendo en objetivos tales como la propiedad comunitaria de la tierra y sus productos, el comunismo encontró apoyo inmediato entre las masas oprimidas de las colonias, especialmente cuando les ofrecía derrocar el sistema colonial y lograr los anhelos del nacionalismo. El modelo soviético, basado en la acción de los trabajadores industriales urbanos, no era aplicable al agrario Sureste Asiático. Por lo tanto, se adoptaron las teorías que sobre el papel del campesinado había elaborado el líder comunista chino, Mao Tse-tung, a fin de presentar una alternativa viable. De todos modos, los principios fundamentales del comunismo ejercieron influencia desde los años 20.



Ho Chi Minh, dirigente de los comunistas vietnamitas.

Nguyen Ai Quoc, más conocido como Ho Chi Minh, dejó su Vietnam nativo en 1911 como miembro de la tripulación de un buque con destino a Europa. Al llegar a París, en 1917, se familiarizó con las ideas socialistas, y fue uno de los fundadores del Partido Comunista Francés en 1920. De regreso en Vietnam, dirigió la Liga Revolucionaria Juvenil de su país, de la cual, a su vez, nació el Partido Comunista Indochino en 1929. Para entonces, ya había partidos comunistas en Malasia, Birmania, las Indias Orientales Holandesas y las Filipinas, que habían creado una oposición política clandestina contra el dominio de Occidente.

Creciente oposición al régimen colonial

También había otras influencias. En gran medida, el nacionalismo indonesio se apoyaba espiritualmente en el islam, y el

budismo era igualmente importante en las demandas de independencia de Birmania. Asimismo, el régimen colonial por lo general ayudó a la unión física de ciertas zonas al edificar puertos, pueblos, líneas de ferrocarril y carreteras, vinculando a la gente de una manera que hubiera sido imposible pocos años antes.

En consecuencia, durante los años 20 y 30 aumentaron constantemente los grupos de oposición, algunos de los cuales fueron aniquilados implacablemente por las autoridades coloniales. En 1930, por ejemplo, las insurrecciones del Partido Nacionalista Vietnamita y de los comunistas — los "*soviets* de Ngeh-Tinh" — fracasaron desastrosamente ante la resuelta reacción de los franceses.

Por aquella época, las tensiones no se habían generalizado en el Sureste Asiático: en algunas zonas la población parecía estar satisfecha con el orden existente. El compromiso de Estados Unidos de conceder la independencia a las Filipinas redujo las tensiones allí, mientras que los laosianos y los khmers mostraban escaso interés por la autodeterminación, ante la ausencia de una estructura unificadora de partidos políticos fuertes, tanto comunistas como nacionalistas. Lo que hacía falta era un poderoso agente del cambio, que convenciera al conjunto de la población del Sureste Asiático de que el régimen colonial sí podía derrocarse y sustituirse. Ese agente del cambio apareció a finales de 1941, con el ataque sorpresivo de Japón a las colonias de Occidente.

Expansión japonesa

Para el Sureste Asiático, la verdadera lucha comenzó cuando los japoneses lograron sus espectaculares victorias contra las potencias europeas y Estados Unidos, de diciembre de 1941 a mayo de 1942, sometiéndolas a humillantes derrotas y logrando expulsarlas de la región. Japón entró a la guerra como se entra a un juego de azar, para asegurar una posición de fuerza (pero especialmente los campos petroleros de las Indias Orientales Holandesas), tras lo cual esperaba lograr una paz duradera, evitando futuros enfrentamientos con las potencias aliadas.

El sorpresivo ataque de los japoneses contra la flota estadounidense del Pacífico en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, unido al hecho de que las otras potencias coloniales, o luchaban por su supervivencia en Europa, o ya habían sido ocupadas por los alemanes, permitieron a Japón disfrutar de un importante triunfo militar en el Sureste Asiático. Las avanzadas del ejército norteamericano en Guam y la isla de Wake, en el Pacífico, habían sido abatidas; las fuerzas británicas en Hong Kong fueron derrotadas; una serie de desembarcos se efectuó en diferentes zonas de las colonias de Occidente.

Singapur y la península de Malaca cayeron ante los japoneses el 15 de febrero de 1942, como remate de una de las campañas militares más desastrosas en la historia de Gran Bretaña. La armada holandesa fue derrotada el 27 de febrero en la batalla del Mar de Java, y las Indias Orientales Holandesas se rindieron el 9 de marzo. El último bastión estadounidense en las Filipinas — la fortaleza de Corregidor — cayó el 6 de mayo, y a finales de ese mes los británicos estaban en franca retirada de Birmania. Para entonces, Tailandia y la Indochina francesa se hallaban bajo la influencia de Japón.

En el lapso de seis meses, Japón había creado la "Esfera de Prosperidad Conjunta del Asia Oriental Mayor", habitado por 90 millones de personas. Esta "fiebre de victoria" indujo a los japoneses a ampliar sus metas, hasta que los detuvieron los norteamericanos en las batallas del Mar de Coral, el 7 y 8 de mayo, y de Midway, el 4 de junio de 1942.

El régimen japonés

Las repercusiones de estas victorias japonesas no han sido realzadas suficientemente. En especial, la rendición de 130 000 soldados aliados en Singapur, y el espectáculo de los soldados estadounidenses marchando hacia su cautiverio en las Filipinas, asestaron un golpe demoledor al prestigio de las potencias coloniales, desmintiendo el mito de que eran invencibles. Esto sin duda alentó los movimientos anticoloniales de la región y tornó muy difícil para las potencias el restablecimiento de su dominio.

Para empezar, entre 1941 y 1942, los japoneses, según parece, les ofrecieron a los grupos nacionalistas la oportunidad de obtener la independencia, inclusive bajo los términos de estos últimos, y con miras a la creación de un sólido bloque anticolonial en el Sureste Asiático. Por ejemplo, los japoneses apoyaron en Birmania el Ejército Birmano de la Independencia (posteriormente llamado Nacional) en diciembre de 1941, bajo el mando de Aung San; y el primero de agosto de 1943 concedieron al país una "independencia" formal y limitada, bajo la dirección de un antiguo primer ministro, el doctor U Ba Maw. Un grado similar de "independencia" le otorgaron a las Filipinas en 1943. Si los japoneses no hubieran sido derrotados en 1945, seguramente hubieran terminado la creación del KRIS, movimiento orientado a promover la unión de Malasia e Indonesia.

Sin embargo, pronto fue evidente que tales planes no favorecían los intereses locales. El dominio japonés comenzó a mostrar su implacable determinación de extraer, en términos económicos, lo máximo que se pudiera de los países ocupados. Se hizo patente que los acontecimientos de 1941-1942 apenas habían sustituido una forma de colonialismo por otra.

El auge de los grupos nacionalistas

Sin embargo, los grupos nacionalistas pudieron aprovechar la política de "independencia" de los japoneses para ganar espa-

El imperio japonés en el Sureste Asiático, aunque de corta duración, primero inspiró y después oprimió a los pueblos. La información sobre la expansión japonesa, tanto aquélla difundida al pueblo como la utilizada con fines de propaganda, estaba muy bien documentada. En esta fotografía posada, tomada en 1942, se muestra a los oficiales japoneses debajo de su bandera inspeccionando una de sus recientes adquisiciones: una isla de las Filipinas.

cio político, o como foco de oposición popular. En Indonesia, por ejemplo, Japón les permitió inicialmente a nacionalistas como Hatta y Kusno Sukarno establecer la agrupación *Putera* (Centro de Poder) en marzo de 1943; pero cuando se convirtió en movimiento puramente nacionalista, en lugar de un partido projaponés, fueron obligados a disolverlo en 1944.

Inclusive cuando, exactamente al final de la guerra, los japoneses les prometieron la independencia inmediata a los indonesios, tuvieron que formular su propuesta a Hatta y Sukarno, quienes para entonces gozaban de considerable apoyo popular. En realidad, los líderes indonesios aprovecharon la oportunidad para proclamar por sí mismos la independencia el 17 de agosto de 1945, desafiando tanto a los derrotados japoneses como a los holandeses. Estos últimos albergaban la intención de recuperar el dominio una vez que la guerra llegara a su fin.

El caso de Indochina era distinto, porque Bao Dai — el emperador que colaboró con los japoneses y finalmente logró dominar por completo la región en marzo de 1945 — no representaba a ningún partido político ni a ninguna agrupación con respaldo popular. Los nacionalistas, que sí contaban con el apoyo del pueblo, se dedicaron durante el período posterior a 1941 a organizar la oposición armada ("resistencia") al régimen japonés. Para esta tarea recibieron ayuda de los aliados, especialmente de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS, *Office of Strategic Services*) de los Estados Unidos.

En las Filipinas, las guerrillas nacionalistas fueron incorporadas a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos del Lejano Oriente (USAFFE), recibiendo entrenamiento, armas y pertrechos con regularidad. Sin embargo, en algunos lugares de las Filipinas los grupos de la resistencia se habían aliado con las ligas campesinas, existentes desde antes de la guerra, especialmente los comunistas, muchos de los cuales conservaban bases clandestinas y depósitos de armas del período de lucha anticolonial de los años 1920 y 1930. El 29 de marzo de 1942 se reunieron estos grupos clandestinos y formaron el *Hukbo ng Bayan lagan sa Hapon* (Ejército Popular Antijaponés), conocido abreviadamente como *Hukbalahap* o los *huks*. Los *huks* se convirtieron en la principal fuente de perturbaciones para el gobierno instaurado después de la guerra.

Algo parecido ocurrió en Malasia, donde la Fuerza Británica 136 promovió grupos de resistencia. Sin embargo, el comunista Ejército Popular Malayo Antijaponés (EPMAJ) era el que más ataques guerrilleros realizaba contra las fuerzas de ocupación.

En Indochina, finalmente, fueron los comunistas quienes tomaron la iniciativa con la formación de la *Viet Nam Doc Lap Dong Minh Hoi* (Liga para la Independencia de Vietnam, nombre abreviado comúnmente como *Viet Minh*) en mayo de 1941, guiada por Ho Chi Minh. Durante los últimos meses de la guerra recibieron ayuda de la OSS de Estados Unidos, si bien, al parecer, dedicaban gran parte del tiempo a cimentar el apoyo político de la población, en vez de efectuar ataques de envergadura contra el enemigo.

La caída del régimen japonés

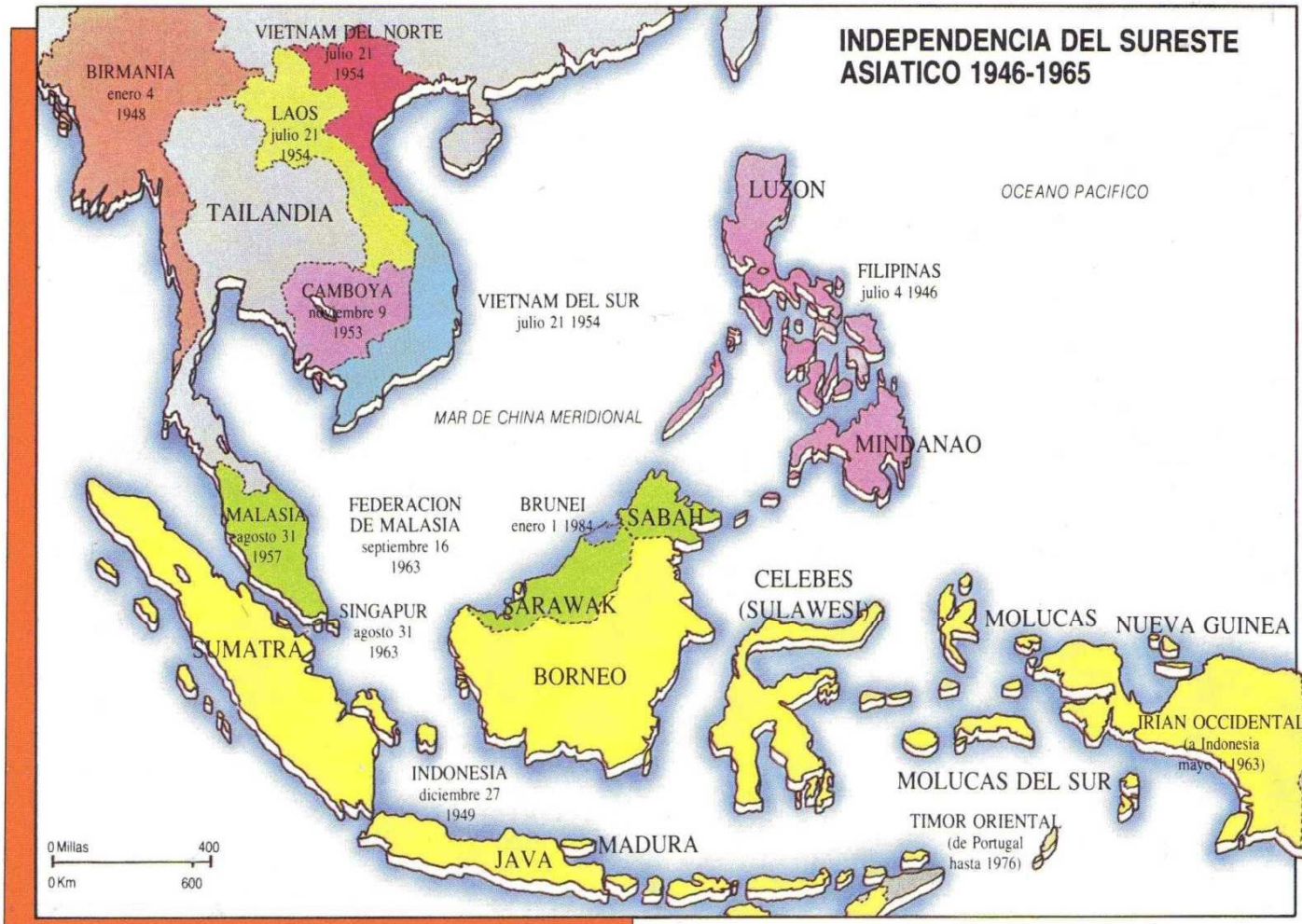
En 1945, de acuerdo con lo expuesto, agrupaciones tales como el *Viet Minh* y el Ejército Popular Malayo Antijaponés se hallaban en condiciones de aprovechar al máximo la rendición japonesa. En Indochina, Ho Chi Minh aprovechó la oportunidad para proclamar en Hanoi, capital de Tonkín, el 2 de septiembre de 1945, la independiente República Democrática de Vietnam, en lo cual lo apoyó la OSS de Estados Unidos. No tardaron los regímenes de Laos y Camboya en correr la misma suerte.

En Malasia, donde sólo se esperaba el regreso de las tropas británicas (principalmente porque, a diferencia de Francia, Gran Bretaña sí tenía soldados en el Lejano Oriente), el Ejército Popular Malayo Antijaponés aprovechó las tres semanas comprendidas entre la rendición japonesa y la llegada de sus "libertadores" para arraigar su popularidad y apoderarse de las armas japonesas. Inclusive en Birmania, donde Aung San cambió de partido tan pronto los japoneses comenzaron a perder la guerra, su recientemente formada Liga Popular Antifascista para la Libertad alcanzó logros importantes, aun cuando en este caso el país fuese liberado por fuerzas aliadas, que recapturaron a Rangún, la capital, en mayo de 1945.

De ese modo, la Segunda Guerra Mundial fue una especie de "línea divisoria de aguas" en la historia del Sureste Asiático. En el lapso de cuatro años, los regímenes coloniales no solamente habían quedado desacreditados a los ojos de la población local, sino que también la experiencia de la ocupación japonesa creó, o reforzó, las reclamaciones de independencia. En muchos países, esto condujo al incremento de movimientos nacionalistas vigorosos, algunos de ellos comunistas, y parecía poco probable que las potencias coloniales de la preguerra quisieran o fuesen capaces de reafirmar allí su presencia.

Los aliados de Occidente habían recalcado manifiestamente esto último durante la guerra, especialmente en lo atinente a la "libertad" política, así como las medidas de Estados Unidos que alentaban la descolonización. Infortunadamente, los europeos tenían otras ideas. Cuando los británicos, franceses y holandeses regresaron con la intención de retomar el poder, como si nada hubiera ocurrido, los nacionalistas se aprestaron a emplear la fuerza para lograr sus aspiraciones.

Durante este proceso afloraron todas las tensiones étnicas, religiosas y territoriales de la región, haciendo inevitables la violencia y la inestabilidad en el período inmediato de la postguerra.



CAPITULO 2

LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA (1945-1965)

Durante los veinte años que siguieron a 1945, el régimen colonial fue desmantelado en el Sureste Asiático. En muchos casos, hubo violencia por los enfrentamientos de los nacionalistas contra las potencias europeas o contra los gobiernos de tipo occidental que éstas instauraron. Los nacionalistas emprendieron una nueva forma de lucha armada: la guerra revolucionaria, a menudo tomando como modelo la estrategia aplicada por Mao Tse-tung en China. Inicialmente tomadas por sorpresa, las potencias coloniales no tardaron en idear técnicas de "contrainsurgencia" para hacerle frente a la amenaza.

Cuando los japoneses anunciaron su rendición, el 15 de agosto de 1945, se esperaba que el traspaso del poder a los nacionalistas locales en el Sureste Asiático fuera pacífico, dada la interrupción de cuatro años del régimen colonial de Occidente. Vastas comarcas, que habían sido posesiones europeas, seguían en poder de los japoneses, a pesar de la liberación de Birmania y de gran parte de las Filipinas. Los planes de desembarco de los aliados en Malasia y las Indias Orientales Holandesas, no eran lo suficientemente sólidos como para realizarse inmediatamente, y ni los franceses ni los holandeses contaban con ejércitos en el Lejano Oriente en 1945.

A comienzos de 1945, los aliados habían decidido enviar tropas a las zonas ocupadas para asegurarse del desarme de los ejércitos japoneses y de su regreso a Japón. Así pues, los británicos entrarían en las Indias Orientales Holandesas y el sur de Indochina, mientras que unidades de los chinos nacionalistas (*Kuomintang*) ingresarían en el norte de Vietnam. Si bien no habían recibido órdenes específicas de preparar el terreno para el regreso de los gobernantes franceses y holandeses, el solo hecho de contar allí con un ejército superior al de los nacionalistas daba pie, para que tal regreso ocurriera.

La guerra de guerrillas

Los nacionalistas se dieron cuenta de que era necesario luchar para evitar el regreso del colonialismo, para lo cual disponían de algunas ventajas. Su participación en la guerra contra los japoneses les había proporcionado apoyo popular y experiencia en el combate. Además, puesto que habían proclamado la independencia durante el período comprendido entre la rendición japonesa y la llegada de las fuerzas aliadas, los nacionalistas lograron establecer gobiernos que, en muchos casos, apoyaba la población. Con todo, lo más importante era que la experiencia adquirida durante la resistencia demostraba la eficacia de la guerra de guerrillas, mediante la cual los combatientes, con armas livianas, conocimiento del terreno, y apoyo de la población local, hostigaban y desgastaban a un enemigo militarmente superior.

Ya en 1938, el dirigente comunista chino Mao Tse-tung había escrito sobre este tipo de guerra en 1938 y, aun cuando no existen pruebas de que todos los nacionalistas de la postguerra conocieran del todo sus enseñanzas, muchos — entre ellos Ho Chi Minh, en Vietnam, y Chin Peng, comandante del Ejército Popular Malayo Antijaponés — habían sido claramente influidos por su ejemplo. La influencia de Mao se afirmó cuando llegó al poder en Pekín, en octubre de 1949, tras derrotar a los ejércitos del *Kuomintang*, comandados por Chiang Kai-shek.

Inclusive en aquellas zonas donde el comunismo no era la fuerza impulsora de los nacionalistas, surgió la guerra de guerrillas y se intentó llevar a cabo la revolución al estilo maoísta. Por consiguiente, la forma básica de tal revolución caracterizó buena parte de la historia del Sureste Asiático en los años de postguerra.

Miembros del Ejército Popular de Liberación de China.

La revolución maoísta dependía del común de la gente.

Las ideas de Mao Tse-tung

La meta prioritaria de Mao era conquistar el poder político, y se dio cuenta muy rápidamente de que para lograrlo los principales elementos a su disposición eran los campesinos, quienes, por su simple peso numérico, podían aplastar al gobierno existente. Sin embargo, al pueblo había que organizarlo y convencerlo de que apoyara la revolución, y aquí era decisiva la estructura del Partido Comunista.

Si se pudieran organizar "cuadros" o grupos de comunistas en zonas rurales distantes, lejos del alcance de las fuerzas de seguridad del gobierno, se podrían establecer bases seguras de apoyo revolucionario. En ellas tendrían cabida personas que se hubiesen consagrado a oponerse al dominio colonial o regímenes represivos, y serían protegidas por el pueblo mismo, organizado en grupos de guerrillas. Entonces podrían extender su esfera de control, atacando avanzadas militares aisladas, emboscando patrullas de las fuerzas de seguridad y, en general, hostigando al enemigo, que muchas veces estaría batiéndose en parajes rurales desconocidos y sin contar con apoyo popular.

Mientras tanto, se establecerían bases seguras en otros sitios, creando una situación semejante a las manchas de tinta sobre un papel secante; poco a poco, el papel se va cubriendo de tinta, la cual se expande a medida que es absorbida. Con el tiempo, las guerrillas serían más fuertes que las desmoralizadas y dispersas fuerzas de seguridad, y finalmente se consolidarían en un verdadero ejército, capaz de derrotar al enemigo en campo abierto. Esto expondría al gobierno a sufrir una derrota política, lo cual permitiría a los revolucionarios tomarse el poder.

Ciertamente, ésta era una situación "ideal" y no siempre funcionó de la manera planteada por Mao. Pero se trataba de una nueva forma de guerra capaz de tomar por sorpresa a las potencias coloniales.

El golpe comunista en Vietnam

El estilo de guerra maoísta apareció primero en Indochina, donde Ho Chi Minh había proclamado la independencia el 2 de septiembre de 1945. El nuevo gobierno, que se basaba en el apoyo militar y político de la organización *Viet Minh*, era más fuerte en el norte (Tonkín y sectores de Annam) que en el sur (Cochinchina y el sur de Annam); pero cuando los británicos enviaron el 11 de septiembre sus fuerzas a Saigón — capital de Cochinchina — , vio cómo se le escapaba el control de ese territorio.

Tropas británicas, comandadas por el mayor general Douglas Gracey, liberaron a las fuerzas francesas encarceladas por los japoneses, e inclusive llegaron hasta rearmar a infantes de marina japoneses para tratar de restablecer el orden. Al llegar los refuerzos franceses en mayo de 1946, fue posible retomar el control hasta la línea del paralelo 16. Al norte de esa línea, las tropas del *Kuomintang* habían avanzado para desarmar y repatriar a los japoneses, como estaba dispuesto en el acuerdo con los aliados, pero sin interferir al gobierno comunista de Hanoi. A mediados de 1946, la parte meridional de Vietnam, además de Camboya y Laos, habían retornado al dominio de Francia, quedando la parte septentrional aislada y vulnerable a un ataque francés.

La respuesta de Francia

Los franceses, sin embargo, cautelosos ante la posibilidad de verse envueltos en un conflicto apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, trataron de negociar con Ho Chi Minh, quien también estaba interesado en hacerlo, siempre y cuando hubiera oportunidad para que su nuevo régimen obtuviera el reconocimiento político.

Francia estaba dispuesta a conceder a Vietnam una autonomía limitada, bajo la jefatura nominal del emperador Bao Dai. Sin embargo, las restricciones a la libertad de los nacionalistas y la desconfianza que inspiraba Bao Dai — al fin y al cabo, había aceptado de los japoneses un cargo similar de "jefe" de Estado — ocasionaron que muy pronto fracasaran las negociaciones.

En noviembre de 1946, las fuerzas francesas atacaron posiciones del *Viet Mihn* en Tonkín y rápidamente recuperaron el dominio de Hanoi. Lo que no sabían era que Ho Chi Mihn, aconsejado por su brillante comandante de campo, Vo Nguyen Giap, había movilizado a sus mejores combatientes a bases remotas del noreste (los Viet Bac), y a los terrenos quebrados del delta del río Rojo. Ambas zonas apoyaban políticamente al *Viet Minh*, siguiendo la idea maoísta de que las bases seguras eran la clave de la supervivencia y, a la postre, de la victoria.

Los franceses pensaron que habían derrotado al *Viet Minh*, por la facilidad con que se tomaron a Hanoi e instalaron pequeñas guarniciones a lo largo de las provincias norteñas. Durante los tres años siguientes estuvieron a la defensiva sin sospechar que eso era precisamente lo que Ho Chi Minh necesitaba que hicieran. Mientras él se dedicaba a consolidar el apoyo de los campesinos en comarcas rurales apartadas y a organizar las fuerzas guerrilleras, los franceses volvieron a su política colonial de antes de la guerra como si nada hubiera cambiado.

Los colonialistas establecieron líneas de defensa y puestos de avanzada para controlar las zonas locales, pero no realizaron operaciones ofensivas. Los ataques del *Viet Minh* en 1950 los tomaron por sorpresa y, a medida que los puestos de avanzada caían en manos de la guerrilla, se iniciaba una encarnizada campaña que se prolongaría cuatro años.

La primera guerra en Indochina

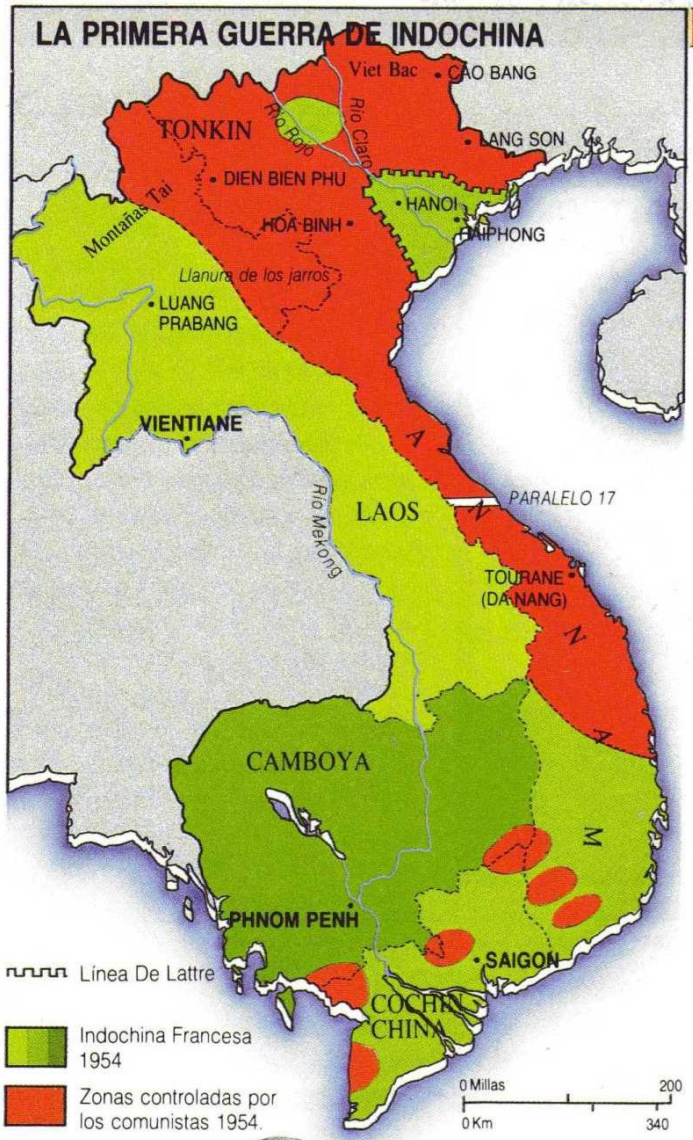
Los franceses, que nunca antes habían tenido esta clase de experiencia, enfrentaron la guerra como un conflicto normal entre dos fuerzas armadas enemigas, sin darse cuenta de que el propósito de Ho Chi Minh era preparar el camino de la revolución política. En consecuencia, a la mayoría de la Fuerza Expedicionaria Francesa, que incluía unidades de vietnamitas, se le ordenó defender una serie de fortificaciones alrededor de Hanoi, conocidas como la Línea De Lattre.

Muy pocas unidades se reservaron para ataques en territorio del *Viet Minh*. Es verdad que se lanzaron algunos, pero el uso de tropas no entrenadas ni preparadas para combatir en alejados parajes selváticos, significó hacerles el juego a las guerrillas. En 1951 algunas unidades del *Viet Minh* fueron sorprendidas en campo abierto y seriamente golpeadas por la artillería y la aviación francesas, pero éste constituyó un caso excepcional.

Durante la operación Lorena, a finales de 1952, por ejemplo, un numeroso contingente francés se alejó de la protección que le ofrecía la Línea De Lattre, a fin de capturar los depósitos de suministros del enemigo a lo largo del río Claro. Aunque lograron su objetivo, fracasaron en enfrentar a las unidades del *Viet Minh* y muy pronto se vieron forzados a retirarse, puesto que su línea de suministro se hacía cada vez más larga. Tan pronto comenzaron la retirada en fila a lo largo de estrechos senderos, los atacó la guerrilla. Cuando los franceses llegaron a la Línea De Lattre, unos 1 200 de sus soldados habían muerto, a menudo sin haber visto al enemigo.

Estos ataques eran desmoralizantes y, a medida que las bajas aumentaban, comenzó a hacerse sentir la oposición del pueblo francés, que desconocía la naturaleza singular de esta guerra. Además, una vez que los comunistas ganaron el poder en China, el *Viet Minh* aseguró un apoyo que los franceses jamás podrían igualar.

Más aún: los suministros se distribuían a las guerrillas me-



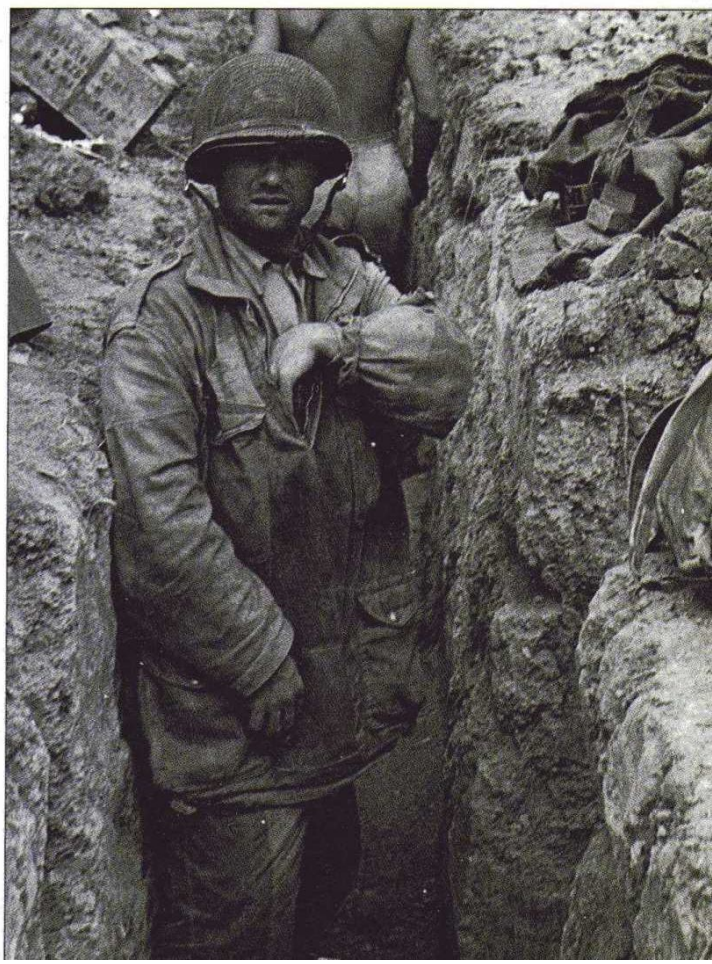
diante miles de porteadores provenientes del campesinado revolucionario. Ya en 1953 se vislumbraba una nueva victoria comunista, con los franceses embotellados alrededor de Hanoi y en la llanura de los Jarros, en Laos, por los ataques del *Viet Minh*.

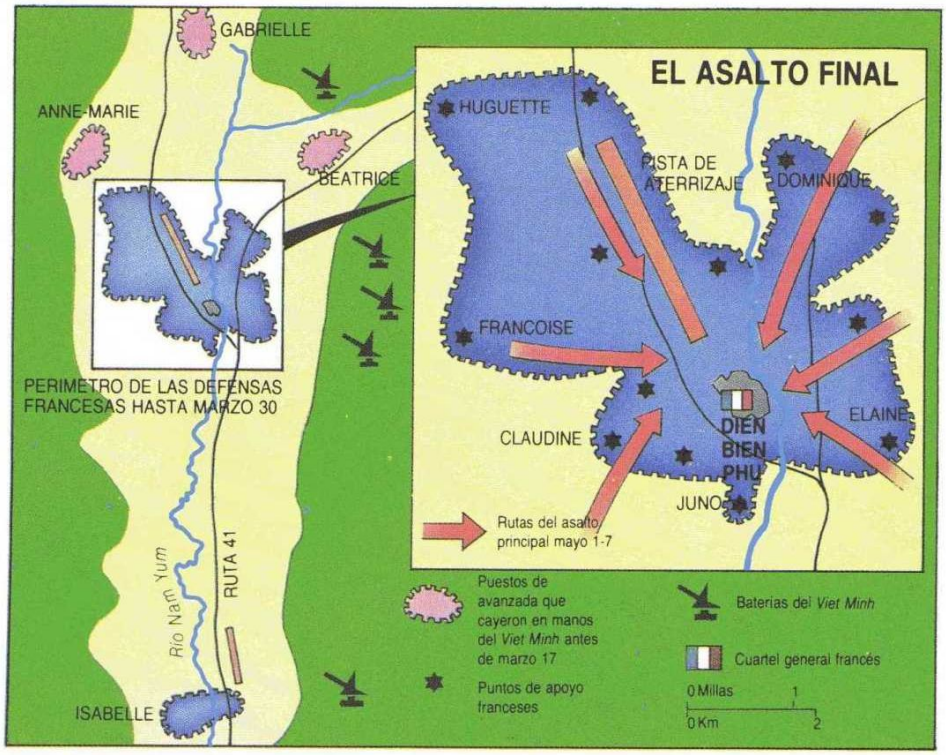
La derrota francesa en Dien Bien Phu

Sin embargo, los franceses aún contaban con superioridad en potencia de fuego y creían que podían derrotar a los guerrilleros, si lograban atraerlos a la batalla a campo abierto. Por esto decidieron realizar un asalto aerotransportado a la aldea de Dien Bien Phu, en el noroeste de Tonkín, en noviembre de 1953, amenazando las líneas de suministro del *Viet Minh* desde Laos, y forzándolo a responder en el territorio que escogieran los franceses. Dien Bien Phu se hallaba situada en el centro de un valle en forma de corazón, aproximadamente a 274 kilómetros de Hanoi, y se transformó rápidamente en un campo fortificado que recibía suministros por aire. Los franceses esperaron a ser atacados, confiando en que era imposible para el enemigo transportar armamento pesado a través de selva circundante.

Izquierda: *Soldados vietnamitas con la fuerza expedicionaria francesa, luchando contra el* Viet Minh, *enero de 1954.*

Abajo: *Paracaidistas franceses defendiendo una trinchera en* Dien Bien Phu.





Dien Bien Phu
20 noviembre 1953 - 7 mayo 1954.
La meta de los franceses en Dien Bien Phu era organizar una fortificación para provocar al Viet Minh *a una batalla abierta que no podían ganar. En la realidad se invirtieron los papeles. La guerrilla, ocupando terrenos elevados, utilizó artillería para inutilizar las pistas aéreas, además de dominar los aislados puestos de avanzada en el norte (Anne-Marie, Gabrielle y Beatrice), antes de sitiar las principales posiciones de los franceses. Poco a poco los europeos se fueron desgastando y retirando hasta que, a comienzos de mayo, estando aislados, vencidos por una mejor estrategia y derrotados, se vieron forzados a rendirse y someterse a cautiverio.*

Infortunadamente, subestimaron el ingenio y la dedicación política de la población, buena parte de la cual se movilizó gustosamente hasta esa región para ayudar a construir una ruta de abastecimiento por donde se pudieran transportar cañones antiaéreos, suministrados por los chinos. Una vez que estuvieron instalados sobre las lomas que circundaban la base francesa, el puente aéreo con Hanoi se vio amenazado y el fuerte se tornó vulnerable.

Los ataques del *Viet Minh*, apoyados por piezas de artillería corrientes, apretaron poco a poco el cerco alrededor de Dien Bien Phu y, aun cuando los franceses se defendieron valientemente, no pudieron resistir indefinidamente, en particular cuando los monzones anuales inundaron muchas de sus posiciones en el valle. Después de un sitio de 55 días, los últimos defensores se rindieron el 7 de mayo de 1954. Más de 9 000 soldados franceses quedaron en cautiverio, como símbolo de una derrota de la cual los colonialistas no pudieron recuperarse.

La victoria comunista en Vietnam del Norte

Los comunistas utilizaron su éxito militar para alcanzar la victoria política, explotando la desmoralización de los franceses y la impopularidad de la guerra en la misma Francia para lograr un arreglo pacífico favorable. Las negociaciones comenzaron inmediatamente en Ginebra, y el 21 de julio de 1954 los franceses acordaron retirarse de Indochina. Se reconocería la independencia de Laos y Camboya, y Vietnam sería dividido a lo largo del paralelo 17. En la parte septentrional, Ho Chi Minh gobernaría la República Democrática de Vietnam del Norte. En el sur se formaría un nuevo estado con orientación occidental, la República de Vietnam del Sur, que comprendería el territorio menos afectado por la propagación del comunismo. Esta fue la primera de las victorias nacionalistas, aunque incompleta a los ojos de los comunistas: la guerra continuaría hasta que toda Indochina cayera en su poder. El mundo no había oído la última palabra sobre Vietnam.

Ciertamente, la victoria comunista se debió en gran medida a la falla de apreciación de los franceses respecto al nuevo estilo de guerra. Asociada con la victoria del propio Mao en China, esta otra parecía empezar a demostrar que tal sistema era incontenible, especialmente cuando los comunistas realizaban campañas guerrilleras en otros lugares del Sureste Asiático.

Sin embargo, esto no era necesariamente exacto, puesto que las fuerzas oficiales tanto en Malasia como en Filipinas estaban imprimiéndole otro giro al asunto, al desplegar tácticas y técnicas conocidas como de "contrainsurgencia", para combatir las tácticas revolucionarias. En ningún otro país los comunistas eran tan organizados ni tan populares como lo eran las unidades del *Viet Minh* en el norte de Vietnam, y tanto los británicos como los filipinos aprendieron de la derrota francesa. Trabajaron en la preparación de movimientos contraguerrilleros más eficaces, y el haber logrado evitar una mayor expansión del comunismo fue decisivo para el futuro del Sureste Asiático como totalidad.

Presión comunista en Malasia

El influjo del maoísmo en Malasia se limitó a la población de origen chino. Traídos por los británicos a la colonia en calidad de braceros o de comerciantes, los chinos mantuvieron su propia identidad cultural. Si bien la propagación de las ideas maoístas afectó apenas a una minoría, sus actividades constituían una amenaza, especialmente para los nacionalistas malayos que buscaban independizarse de los británicos. Querían un estado malayo separado, y no que fuese un "títere" comunista manejado desde Pekín.

Los comunistas en Malasia estaban mal preparados para una lucha prolongada como lo predicaba la teoría maoísta. El Ejército Popular Malayo Antijaponés nunca se había puesto a prueba realmente contra los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, y se había disuelto en diciembre de 1945 a cambio del reconocimiento legal del Partido Comunista Malayo por los británicos. Aunque tenía fuerza entre los organismos de trabajadores, el partido progresaba poco políticamente a causa de su dependencia de la minoría de la población china que lo apoyaba.

Su limitada influencia entre la gran mayoría de la población malaya se pudo comprobar cuando la naciente Organización Nacional Malaya Unida — un movimiento malayo — logró oponerse exitosamente a la idea británica de una Unión Malaya, en la cual los chinos hubieran gozado de alguna representación. En cambio, los británicos se vieron forzados a proponer una federación — forma de gobierno central en la cual los diferentes estados o provincias de un país mantienen cierto poder de decisión sobre sus propios asuntos — con derechos mucho más restringidos para los chinos. Una vez anunciado esto en 1948, la única esperanza de una victoria comunista se basaba en una revolución de tipo maoísta.

Al igual que en Indochina, la intención de los comunistas era establecer bases seguras en la selva, para desde ellas realizar ataques contra la policía, los funcionarios del gobierno y la estructura económica del país, con lo cual buscaban socavar la resolución de los británicos de llevar adelante su proyectada federación. Infortunadamente, el Ejército de Liberación de Razas Malayas (ELRM) — como denominaba a sus fuerzas el Partido Comunista Malayo — no estaba totalmente preparado. En 1945 había instalado varios depósitos de armamento, pero los demás suministros debían provenir de "pobladores ilegales" chinos. Se trataba de personas forzadas a abandonar sus hogares, porque los japoneses habían clausurado las minas y las haciendas, y que se habían establecido en terrenos incultivados, en los linderos de la selva, y sobre los cuales no poseían títulos de propiedad.

Para la mayoría de la población malaya, que gozaba de un nivel de vida razonablemente próspero y que estaba segura de que los británicos otorgarían la prometida independencia, el Ejército de Liberación de Razas Malayas tenía poco atractivo; pero para los pobladores ilegales chinos el futuro se veía muy nublado, y pensaban que valía la pena luchar por la promesa política de los comunistas.

Los campesinos llevando en bicicletas suministros para el Viet Minh *en Dien Bien Phu.*

La respuesta británica

La campaña de ataques guerrilleros del Ejército de Liberación de Razas Malayas comenzó con cierto éxito, aprovechando la falta de coordinación entre la policía, el ejército y las autoridades civiles. Pero los británicos decretaron el estado de emergencia el 17 de junio de 1948 y adoptaron medidas dirigidas a mantener el control del gobierno. Se aprobaron leyes de emergencia que permitían el encarcelamiento de sospechosos, sin juicio previo; la pena de muerte para cualquiera que fuera arrestado portando armas o explosivos, y la expedición de pases especiales para toda persona mayor de 12 años de edad.

Esto fue el comienzo de una de las campañas antiinsurgentes más eficaces del período posterior a 1945, basada en la sólida apreciación británica de que la meta de los insurgentes era conquistar el poder político, utilizando el apoyo de la población local para derrocar el régimen colonial. A diferencia de los franceses en Indochina, quienes pensaron que el problema era esencialmente militar y respondieron de acuerdo con esa idea, los británicos en Malasia se concentraron en tratar de descubrir quién era el enemigo y cómo estaba organizado, antes de tomar medidas conducentes a convencer a la población de la necesidad de apoyar al gobierno establecido y aislar a los insurgentes. Esto preparó el camino para la acción militar selectiva contra las guerrillas. Fue un modelo de reconocido éxito en Malasia y que podría utilizarse en otros lugares.

En Malasia el proceso comenzó en 1950, cuando el teniente general sir Harold Briggs realizó el "Plan Briggs", que coordinaba en todos los niveles los esfuerzos militares y los de información y comenzó por concentrar todo su empeño en aplastar el organismo político de las guerrillas, conocido como *Min Yuen*. A los pobladores ilegales se les relocalizó en más de 400 "nuevas aldeas", que contaban con servicios médicos y educativos, así como con edificaciones permanentes y agua corriente. Después de instalar a los pobladores lejos de la actividad guerrillera y de ofrecerles muchas de las ventajas que antes no tenían, se logró aislar a las guerrillas.

Con todo, a pesar de estas medidas, el Ejército de Liberación de Razas Malayas logró llevar a cabo certeros ataques, entre ellos el asesinato del comisionado británico, sir Henry Gurney, el 6 de octubre de 1951. Su sucesor, sir Gerald Templer, prometió adelantar las elecciones que condujeran a la independencia, y puso mucho énfasis en ganarse "los corazones y las mentes" de la gente común, convenciéndola de que el gobierno merecía todo el apoyo y de que las guerrillas eran enemigas de la libertad.

Fue tal el éxito, que sectores enteros de la población colaboraron activamente con las fuerzas de seguridad, suministrando información y denunciando la presencia de activistas

Comunistas malayos capturados en 1948. Después fueron asesinados por francotiradores guerrilleros, como medida de precaución.

Tropas británicas patrullando en Malasia, 1957.

del Ejército de Liberación. Así se logró separar a las guerrillas del pueblo, forzándolas a buscar refugio en las selvas, lejos de los centros poblados.

Los británicos, por su parte, tampoco les daban respiro, utilizando las fuerzas de seguridad para perseguir a los guerrilleros y destruir sus bases. Combatientes especializados en luchar en la selva, como el Regimiento Especial del Servicio Aéreo, se lanzaban en paracaídas para recoger información y efectuar emboscadas, mientras que la infantería regular patrullaba las zonas afectadas por la guerrilla, atrapando a los sobrevivientes del Ejército de Liberación. Las guerrillas, lejos de contar con las ventajas de la sorpresa y del apoyo local, como suponía Mao, se encontraron de pronto en la situación inversa.

La derrota de los comunistas malayos

En 1954 el Ejército de Liberación de Razas Malayas estaba destrozado. Además, se había formado un Partido de Alianza, que incluía la Organización Nacional de Unidad Malaya y otros grupos que representaban a las minorías china e india.

Por consiguiente, cuando se otorgó la independencia, el 31 de agosto de 1957, Malasia estaba lista para desarrollarse libre de la presión comunista. El gobierno rechazó la oferta del dirigente comunista Chin Peng de deponer las armas a cambio del reconocimiento legal del Partido Comunista Malayo. Sin embargo, sí propuso una amnistía mediante la cual los guerrilleros podían rendirse sin tener que enfrentarse a juicio. En julio de 1960 habían muerto unos 6 000 guerrilleros, 1 200 habían sido capturados y 2 700 se habían entregado desde que comenzara el estado de emergencia. Los remanentes del Ejército de Liberación de Razas Malayas cruzaron la frontera y llegaron al sur de Tailandia, desde donde realizaron ataques esporádicos, aunque sin convertirse en una amenaza real. El modelo de Mao había fracasado en Malasia.

El nuevo gobierno no podía pasar por alto los problemas asociados con la división étnica, y desde 1960 realizó esfuerzos por integrar a las poblaciones malaya y china. Estos intentos integracionistas no siempre han tenido éxito, puesto que se han basado en el empeño de que los chinos adopten la lengua malaya y abandonen el separatismo cultural. Por el contrario, este tipo de arreglo unilateral provocó disturbios generalizados y la suspensión de la democracia parlamentaria a finales del decenio de los sesenta. El problema étnico constituye todavía una amenaza para el futuro del estado, a pesar de la creación de la Federación de Malasia (o de Malaysia) en 1963.

Las Filipinas

En las Filipinas los comunistas pudieron sacar ventaja de las auténticas injusticias que pesaban sobre los campesinos en las

provincias de la isla de Luzón. El aumento demográfico y la política de dividir la tierra en parcelas cada vez más pequeñas para satisfacer la demanda, dejó a muchos campesinos profundamente endeudados con los terratenientes. Cuando estos regresaron, después de la rendición japonesa en 1945, sus exigencias de dinero, unidas a la caída de los precios de los productos agrícolas, a los salarios más bajos y al creciente desempleo, originaron el descontento general y la formación de la Unión Nacional de Campesinos bajo el liderazgo de los antiguos *huks*.

La Unión Nacional de Campesinos y otras agrupaciones, entre ellas la de los comunistas, constituyeron la Alianza Democrática para participar en las elecciones de abril de 1946. La Alianza Democrática ganó todas las curules en Luzón Central, pero el gobierno desconoció el resultado a comienzos de mayo alegando fraude electoral. Rotas las negociaciones, los *huks*, conocidos oficialmente como *Hukbong Mapagpalaya ng Batan* (Ejército Popular de Liberación) se fueron a las montañas bajo la conducción de quien había sido comandante del *Hukbalahap* durante la guerra: Luis Taruc.

Este levantamiento nunca fue puramente comunista, y las metas de los campesinos eran más limitadas que las de los dirigentes comunistas (con los cuales finalmente rompió Taruc), pero sí mostró muchas de las características de la insurgencia de tipo maoísta. Los rebeldes se refugiaron en campamentos seguros y aplicaron la táctica de atacar por sorpresa las posiciones del gobierno y retirarse rápidamente.

Y aquí se vieron favorecidos por la desastrosa respuesta del gobierno — del 4 de julio de 1946, copiada de la de los Estados Unidos — porque, aunque la causa de los *huks* contaba con poco apoyo popular fuera de Luzón, el gobierno de Manuel Roxas recurrió a la política de "mostrar los puños", lo cual le enajenó el apoyo de la población.

A medida que las unidades del ejército y la policía entraban en acción después de septiembre de 1946, tratando a todos los civiles como sospechosos y empleando excesiva violencia en la búsqueda de las bases rebeldes, muchos comenzaron a aceptar a los *huks* como los protectores del pueblo contra la represión de la autoridad central. Por otra parte, el gobierno era visiblemente incapaz de reconocer la necesidad de una reforma agraria o de organizar movimientos políticos capaces de socavar la popularidad de los grupos revolucionarios.

La derrota de los huks

El sucesor de Roxas, Elpidio Quirino, intentó adelantar negociaciones, en junio de 1948, pero éstas se rompieron en agosto, en tanto proseguían los éxitos de los *huks*. En septiembre de 1950 nombró a un antiguo jefe de guerrillas de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Lejano Oriente, Ramón Magsaysay, como secretario nacional de defensa. Magsaysay acometió un programa de "corazones y mentes", para ganarse a la población. La detestada fuerza policial fue integrada con el ejército, se le aumentó la paga para evitar que saqueara, y se le prohibió el uso excesivo de la fuerza. Se organizó un cuerpo de desarrollo económico, con personal de ingenieros del ejército, para que construyera carreteras, escuelas, clínicas y pozos de agua en Luzón Central, mientras que las nuevas agencias del gobierno asesoraban a los campesinos, suministrándoles la ayuda económica que los *huks* apenas podían prometer.

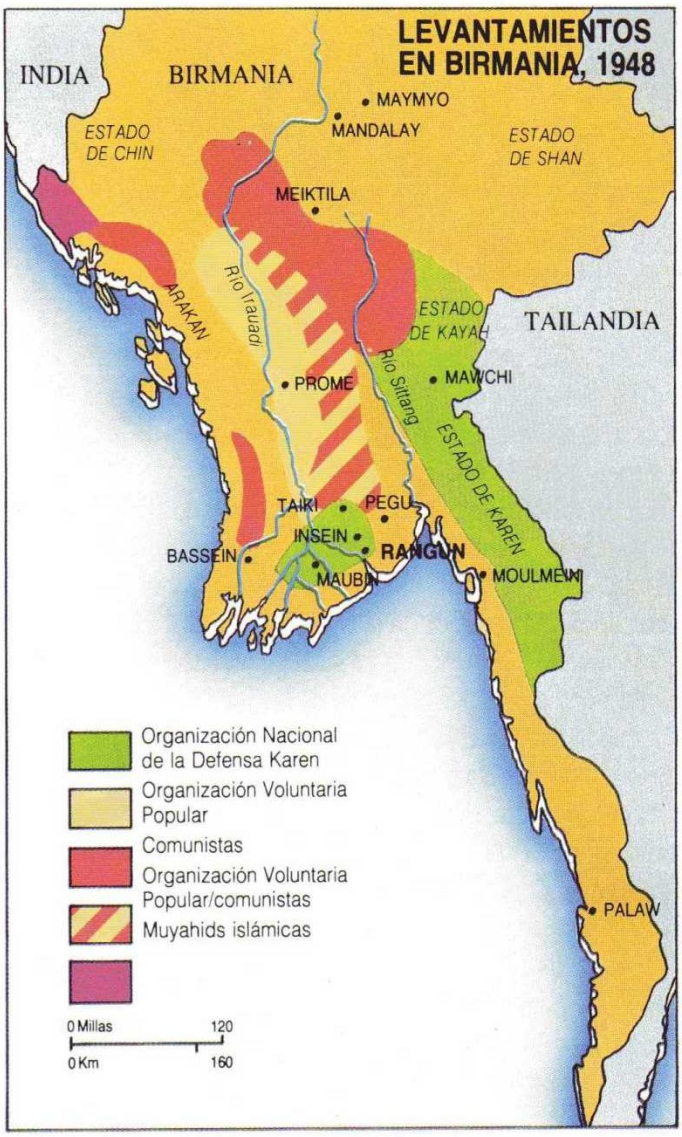
Uno de los programas más pregonados buscaba relocalizar a los antiguos *huks* y sus familias en nuevas tierras de la isla de Mindanao, lejos de las zonas afectadas por los rebeldes. Al igual que la política de las "nuevas aldeas" en Malasia, también ésta logró separar a los revolucionarios de su apoyo popular. Finalmente, con la ayuda de los estadounidenses, el ejército filipino se organizó en pequeños grupos de combate

Tropas de Birmania en acción contra los rebeldes, Insein, 1949.

autosuficientes, que se enviaron a las zonas guerrilleras para buscar y destruir las bandas insurgentes.

En líneas generales, este patrón no se diferenciaba mucho del seguido por los británicos en Malasia: en vez de tratar a los insurgentes desde el punto de vista meramente militar, Ramón Magsaysay se dio cuenta de la naturaleza eminentemente política del problema, y se concentró en obtener el apoyo popular para el gobierno, aislando a las guerrillas del pueblo. En esto tuvo éxito.

Los *huks* fueron empujados a la defensiva, y hacia 1954 habían muerto cerca de 9 695, 1 635 habían sido heridos y 4 269 capturados. Además, 15 866 se rindieron, entre ellos el mismo Taruc. Magsaysay se convirtió en presidente de las Filipinas en noviembre de 1953, y en el momento de su muerte en un accidente aéreo, en marzo de 1957, el levantamiento *huk* estaba desmembrado. Entre 1965 y 1970, se produjo un fugaz renacimiento bajo el liderazgo del sobrino de Taruc, pero tuvo escasas repercusiones.



Birmania

La mezcla de comunistas, y grupos puramente nacionalistas, característica de la rebelión *huk*, también se presentó en Birmania. El 4 de enero de 1948, Gran Bretaña otorgó la independencia a la nueva Unión Birmana, constituida por cinco estados — Chin, Kachin, Karen, Kayah y Shan — y gobernada por la Liga Popular Antifascista para la Libertad. Sin embargo las tribus montañesas se rehusaron a cooperar con el gobierno central.

Menos de dos meses después de la independencia, Birmania se hallaba al borde del caos. Para empezar, una guerra civil estalló entre la Liga Popular Antifascista y sus socios comunistas. Los integrantes de Banderas Rojas, grupo del Partido Comunista de Birmania, abandonaron el gobierno en febrero de 1946 y, junto con los muyahides islámicos, se lanzaron a una revuelta en la provincia costera occidental de Arakan. El otro grupo, Banderas Blancas, que había sido expulsado anteriormente de la Liga Popular Antifascista, intentó un alzamiento en la zona de Pegu en marzo de 1948.

El alzamiento de Karen

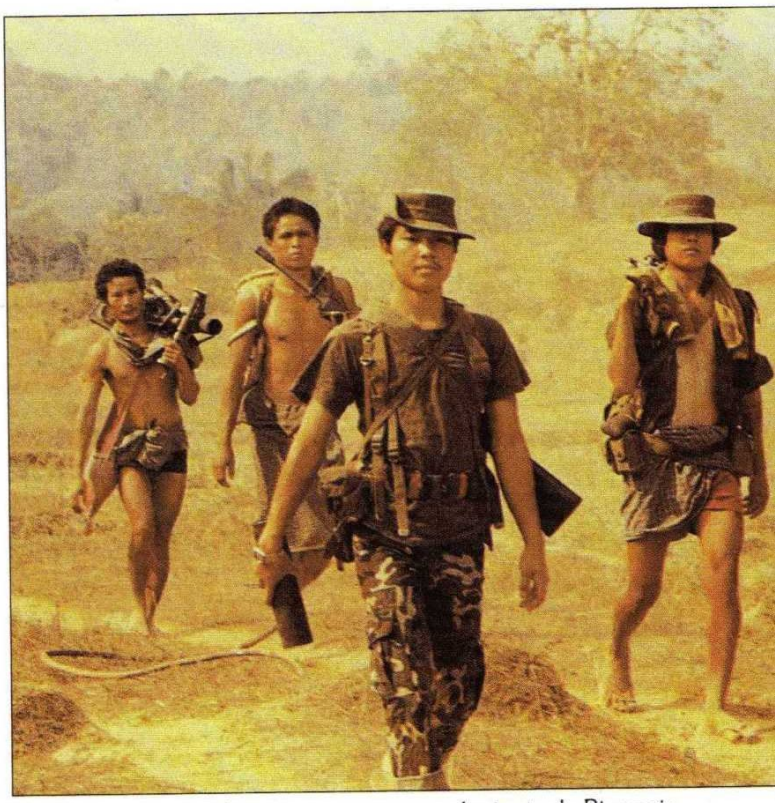
La situación se tornó cada vez más confusa a medida que más y más grupos armados trataban de adueñarse del poder local. Los karens, que habían querido permanecer por fuera de la Unión, formaron la Organización Nacional de Defensa Karen y ocuparon la ciudad de Moulmein durante dos meses. Luego de un fallido intento por llegar a un acuerdo, el presidente de Birmania, U Nu, decidió adoptar una línea dura permitiendo la formación de grupos paramilitares *Sitwundans*, o unidades territoriales, que perpetraron varias masacres de cristianos karens en diciembre de 1948 y comienzos de 1949. Todo esto produjo la represalia de la Organización Nacional de la Defensa Karen y estalló una encarnizada lucha.

La confusión aumentó con un levantamiento entre los elementos de la "Banda Blanca" de la Organización Voluntaria Popular, y con el amotinamiento de tres batallones de los Rifleros de Birmania cerca de la ciudad de Prome. El gobierno quedó aislado y dependía para su supervivencia de las igualmente poco confiables unidades de las fuerzas armadas que aún quedaban. Cuando algunos integrantes de los Rifleros de Karen comenzaron a luchar contra otras fuerzas gubernamentales en enero de 1949, las autoridades de Birmania tenían contra sí a 37 000 insurgentes. Las posibilidades de salvarse parecían mínimas, básicamente porque la complejidad de la situación no permitía introducir técnicas de contrainsurgencia. En 1949 el gobierno de Birmania se encontraba ante la franca rebelión y la guerra civil.

El gobierno de Birmania recupera el control

Sin embargo, puesto que los diferentes grupos nunca estuvieron coordinados, el gobierno pudo luchar contra cada uno individualmente mediante una serie de campañas que duró hasta 1950. Con todo, los insurgentes lograron bloquear la carretera entre Rangún y Mandalay durante tres años, controlar varios campos petroleros y minas, e interrumpir el tráfico por los ríos Irrawaddy y Sittang. El grupo más imponente era el de los karens, quienes sitiaron a Mandalay, Insein, Meiktila, Maymyo y las minas de Mawchi. Su derrota al atacar a Rangún se debió a sus defensas improvisadas, que incluían un viejo camión blindado, artillería de producción casera y antiguos tanques británicos rescatados de los botaderos de chatarra.

Este hecho cambió un tanto la situación. El gobierno pudo mantener el control de los ingresos arroceros y ejercer el monopolio sobre los pocos aviones disponibles con lo cual finalmente, entre marzo y mayo de 1949, bajó la marea. La insurgencia de los karens se redujo a una guerra de guerrillas y, aunque el gobierno no pudo acabarlos, se vieron forzados a enfrentarse con unidades del *Kuomintang* que ingresaban al país desde el noreste, a medida que se retiraban ante el avance de los comunistas en China.



Guerrilleros karens durante un avance en el oriente de Birmania.

En noviembre de 1953, las fuerzas del gobierno birmano recuperaron las minas de Mawchi en poder de los karens, cortándoles así su principal fuente de ingresos monetarios. Cuando se les ofreció cierto grado de autonomía local a cambio de que depusieran las armas, muchos guerrilleros aceptaron las condiciones. El caudillo de los karens, Mahn Ba Zan, sin embargo, persistió en la lucha (ciertamente, los rebeldes ocuparon zonas fronterizas en el sureste hasta mayo de 1980, cuando aceptaron finalmente los términos de la amnistía), pero para entonces había amainado la amenaza a las autoridades centrales.

En Birmania se dio el más complejo de los conflictos de postguerra, pero al menos los nacionalistas lograron la independencia pacíficamente y no tuvieron que enfrentarse a una insurgencia comunista coordinada. El gobierno sobrevivió a la prolongada contienda, pero quedó económica y políticamente débil. Más aún: las escisiones dentro de la sociedad no se remediaron con la "victoria" gubernamental, y subsistió la inestabilidad del país. Ya en 1958 algunos militares se habían tomado el poder. Golpes y contragolpes de estado, como los de 1962 y 1970 — este último fracasado — sólo lograron aumentar la violencia. A pesar del aparente control centralizado en el ejército y sus seguidores políticos, las diferencias étnicas, atizadas por la continua presencia de los disidentes chinos en el norte (donde el tráfico de heroína produce inmensa riqueza y poder), siguen generando perturbaciones.

La independencia de Indonesia

En el caso de Indonesia, todas las fuentes de conflicto anteriormente mencionadas se unieron en el período inicial de la postguerra, desde el anticolonialismo hasta la insurgencia comunista y la inestabilidad regional. Al igual que en Indochina, los problemas comenzaron tan pronto como los japoneses se rindieron en 1945, porque, a pesar de que los nacionalistas proclamaron la independencia, las tropas británicas desembarcaron en Java el 29 de septiembre para preparar el regreso de los holandeses. Sin embargo, los británicos, junto con los estadounidenses y los australianos, admitieron la validez de las exigencias nacionalistas e instaron a los holandeses a negociar, particularmente después de que se produjeron en Java enfrentamientos armados contra los nacionalistas.

Los holandeses entablaron negociaciones con los indonesios, pero no estaban de acuerdo con la independencia absoluta y preferían algún sistema que les permitiera, en cierta medida, prolongar su dominio. Después surgió la controversia acerca de la definición y el plazo de la independencia parcial, hasta que Holanda exigió que su dominio se mantuviera por lo menos hasta febrero de 1949. El 20 de junio de 1947 emprendieron una vasta "acción policiva" en Java, Sumatra y Madura, en un intento de imponer este acuerdo militarmente.

Lograron un éxito militar importante, pero a costa de enajenarse la opinión tanto de los indonesios como de Occidente. La presión ejercida por Estados Unidos y las recién creadas Naciones Unidas condujo a que se planteara un nuevo acuerdo basado en la idea de un sistema federal. Los nacionalistas pensaron que esto era solamente otra manera de mantener la influencia holandesa, y la lucha continuó. En una segunda "acción policiva", el 18 de diciembre de 1948, la infantería holandesa capturó la capital nacionalista de Yogyakarta, al este de Java, junto con la mayoría de los dirigentes, entre ellos Sukarno.

Esto, sin embargo, de nada sirvió para aumentar la popularidad de los holandeses, quienes pronto se vieron enfrentados a una guerra de guerrillas de creciente violencia. Estados Unidos aumentó sus presiones, amenazando inclusive con suspender la ayuda económica a Holanda, lo cual condujo a que se entablaran las negociaciones finales, que resultaron en la entrega del poder por Holanda el 2 de noviembre de 1949, y el nacimiento de la república federal el 17 de agosto de 1950.

Soldados holandeses capturan la ciudad de Yogiakarta, durante la segunda "acción policiva" de 1948.

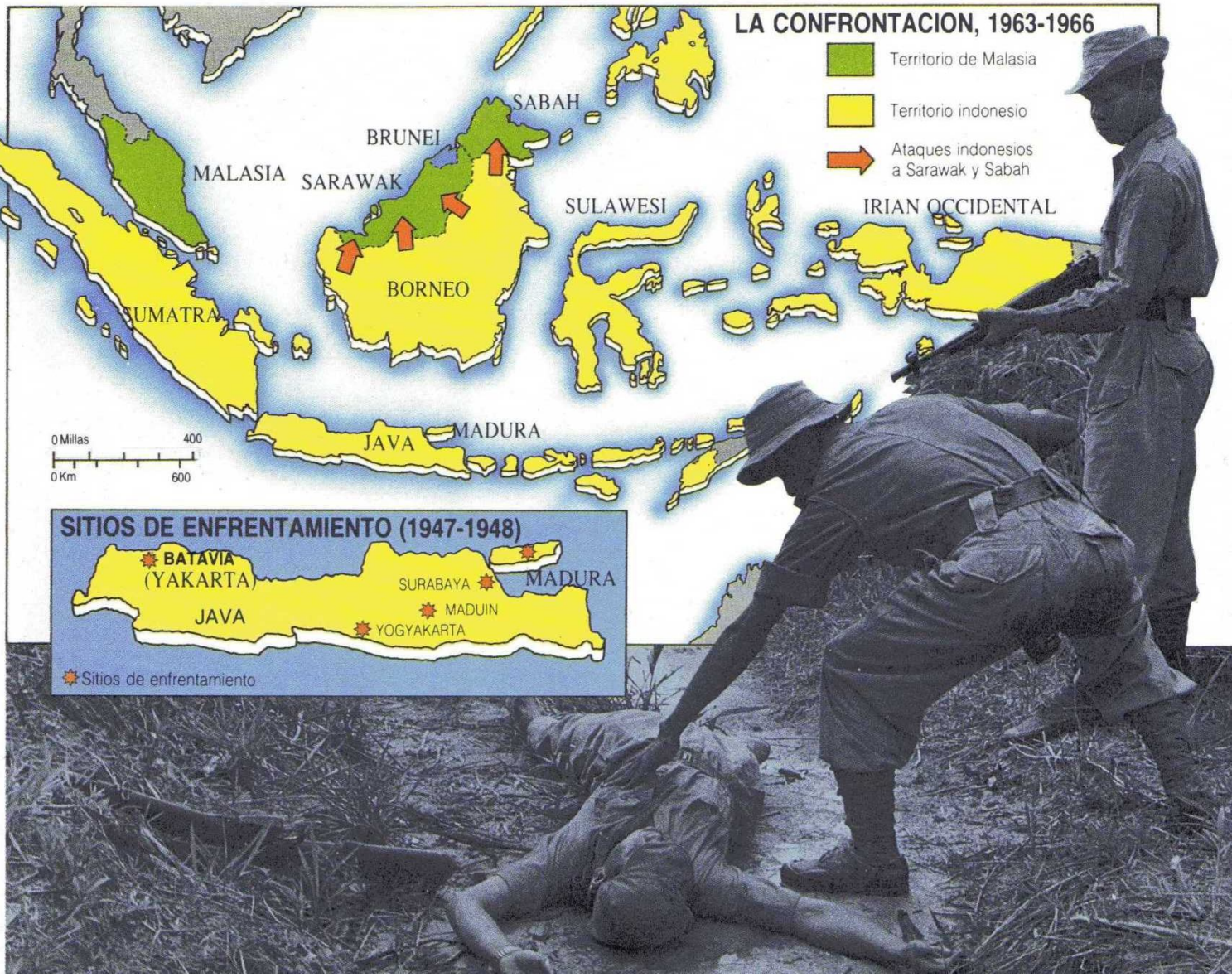
Alzamientos comunistas

El nuevo gobierno indonesio tuvo que enfrentarse inmediatamente a los alzamientos de los sectores rivales que ahora conformaban una federación. El primer alzamiento en Madiun, en septiembre de 1948, fue obra del veterano dirigente comunista Musso y, aun cuando se pudo reprimir fácilmente, engendró un prolongado odio entre los comunistas y las fuerzas armadas de Indonesia, especialmente contra el jefe del ejército, Abdul Nasution. Cuando Sukarno destituyó a Nasution en 1962, aumentó la influencia comunista en el gobierno. Al enfermar Sukarno gravemente, los comunistas intentaron dar un golpe el 30 de septiembre de 1965, con la esperanza de eliminar el liderazgo del ejército. Seis generales mayores fueron asesinados, pero Nasution logró escapar para conducir el ejército contra los rebeldes. Aunque las cifras varían, se estima que por lo menos 500 000 comunistas, o personas sospechosas de serlo, murieron a manos del ejército cuando éste recuperó el control del país y tomó venganza. La represión política y los encarcelamientos fueron rigurosamente aplicados a partir de ese momento.

El golpe de los comunistas reflejó la incapacidad de Sukarno para encauzar las fuerzas del islam, del marxismo y del nacionalismo. Se produjeron alzamientos musulmanes en Java en 1949 y en Sulawesi en 1953, mientras que algunos oficiales disidentes habían proclamado y mantenido el "gobierno revolucionario" de Sumatra entre 1958 y 1961.

El intento de Sukarno de expandirse y crear la "Gran Indonesia" también constituyó un desastre. Había oposición al control indonesio de Irian occidental en 1963, y Sukarno cometió un grave error de cálculo al oponerse a la formación de la Federación de Malasia (o Malaysia), que debía incorporar a Malasia, Singapur, Brunei, Sarawak y Sabah (aun cuando Brunei se retiró después). Desde el comienzo Sukarno consideró que la federación era un obstáculo para la expansión de Indonesia hasta la isla de Borneo. Cuando el sultanato de Brunei estalló en rebeldía, el 8 de diciembre de 1962, Sukarno pensó que era su oportunidad de acabar con Malaysia. Creía que la rebelión contra el sultán, partidario de la federación, era muestra de oposición a Malaysia en el norte de Borneo.

Miembros de la fuerza policial de Sarawak revisan el cadáver de un enemigo durante la revuelta en Brunei, diciembre de 1962.



La confrontación

Con la inspiración intelectual de A. M. Azahari, partidario de Sukarno, y la jefatura en campaña de Yassin Affendi, 4 000 rebeldes en Brunei trataron de tomarse posiciones clave, entre ellas el palacio del sultán, la estación de energía y los campos petroleros. Sin embargo, las autoridades habían sido alertadas, y los insurgentes fracasaron. Cuando desde Singapur llegaron tropas británicas aerotransportadas, ya la rebelión se había desplomado el 14 de diciembre.

Muchos guerrilleros huyeron a la selva, perseguidos de cerca por las fuerzas de seguridad, y Affendi fue capturado finalmente el 18 de mayo de 1963. Para entonces, Sukarno había anunciado que "voluntarios" liberarían el norte de Borneo (que los indonesios llamaban Kalimantan Utara), y el primer grupo de hombres armados cruzó la frontera el 12 de abril de 1963. Así comenzó lo que se conocería como la "Confrontación".

Con mínimos recursos, el comandante de los británicos en Borneo, el mayor general Walter Walker, tuvo que defender 1 560 kilómetros de frontera y cerca de 207 000 kilómetros cuadrados de selva contra la infiltración indonesia. Los británicos aplicaron las mismas técnicas que habían usado anteriormente con éxito en Malasia: un comando y una estructura de información totalmente integrados, una campaña muy bien organizada para ganarse los "corazones y mentes" de los habitantes de la selva, el reclutamiento de fuerzas locales (como los 1 500 vigías de la frontera), y ágiles operativos con la utilización de helicópteros, que no habían tenido a su disposición en anteriores campañas contrainsurgentes.

Al fracasar Sukarno en su intento de impedir la instauración de la Federación de Malasia el 16 de septiembre de 1963, decidió ampliar su esfera de acción empleando tropas regulares de Indonesia. Las fuerzas británicas fueron extendiendo sistemáticamente su respuesta para enfrentar la nueva amenaza. En 1965 los indonesios se habían visto obligados a abandonar sus posiciones de avanzada a lo largo de la frontera, y habían tenido que ceder la iniciativa militar a Gran Bretaña. Con la economía del país tambaleante por la tensión del conflicto, la popularidad de Sukarno se debilitó de modo que, cuando éste enfermó, el ejército aprovechó la oportunidad para terminar con la Confrontación tan pronto hubo liquidado el golpe comunista.

El 11 de agosto de 1966, los gobernantes militares, encabezados por el general Suharto, llegaron a un acuerdo con la Federación de Malasia y, por primera vez en más de veinte años, Indonesia entró en un período de relativa estabilidad. Sin embargo, los problemas de Indonesia continúan. Suharto cuenta con el respaldo del ejército, listo a emplear la fuerza para reprimir cualquier levantamiento, y no cabe duda de que ha dado pasos importantes para mejorar la economía, estabilizando la moneda y explotando las ventajas del petróleo. Empero, aún quedan ingredientes para una rebelión: la falta de libertades políticas y el rápido aumento de la población.

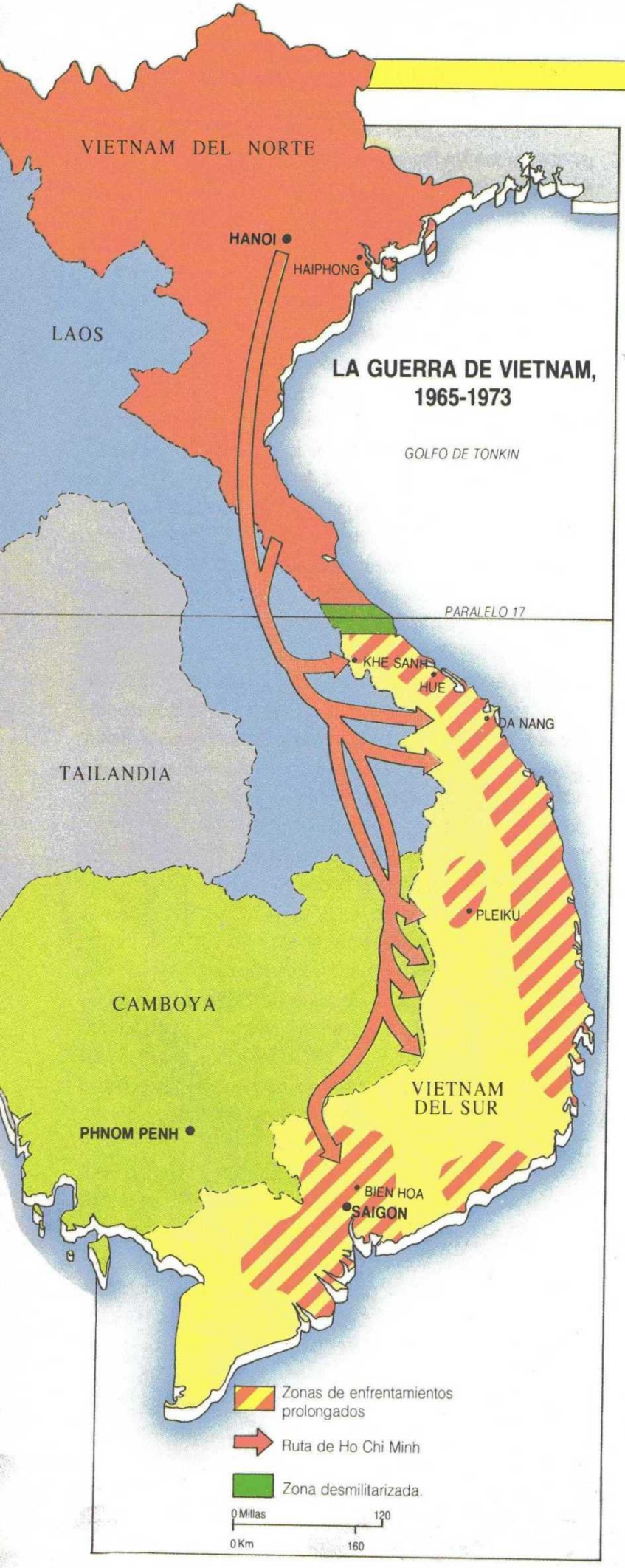
OTASE y ANSA

Entre 1945 y 1965, el Sureste Asiático experimentó una amplia gama de conflictos en sus esfuerzos por librarse del régimen colonial y consolidar su independencia. En algunos casos, esto dio origen a levantamientos comunistas, e incluso a su victoria. De modo que, aun cuando probablemente la región era más estable en 1965, ya se había colocado inevitablemente en el primer plano de la confrontación mundial entre Este y Oeste. Ciertamente, había cambiado su pasado colonial por un futuro dominado por los intereses de las superpotencias.

Ya en septiembre de 1954, empeñados en detener la expansión comunista, los norteamericanos formaron la Organización del Tratado de Asia del Sureste (OTASE), en la cual las Filipinas, Tailandia, Paquistán, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia, Gran Bretaña y Francia acordaron tomar una acción conjunta en caso de que cualquiera de ellos fuera atacado en el Sureste Asiático. El tratado no fue muy eficaz (feneció en 1975), como quedó demostrado cuando algunos de sus miembros principales se negaron a ayudar a los norteamericanos en Vietnam diez años después. Su existencia, sin embargo, demostró la importancia del papel del Sureste Asiático en el equilibrio mundial del poder.

El fracaso de la OTASE, unido al creciente temor de que el Sureste Asiático se estaba convirtiendo en el campo de batalla de las superpotencias, hizo que los principales países de la región pensaran en la idea de la autoayuda, libres de la manipulación norteamericana o soviética. Indonesia, por ejemplo, pensó en el movimiento de los "No Alineados", fundado en abril de 1955. Este movimiento ha intentado seguir políticas independientes de aquéllas trazadas por las superpotencias, pero ha recibido variadas influencias.

Mucho más importante fue la creación en 1967 de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSA), en la cual Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur e Indonesia se unieron en el esfuerzo de impulsar el desarrollo social y económico. Desde esa misma fecha, algunos de sus miembros han instado a imprimirle una mayor orientación militar, y el interés por este tipo de alianzas regionales no ha disminuido. Sin embargo, la continua presencia de fuerzas navales y militares tanto estadounidenses como soviéticas en la región, hace pensar en lo difícil que le resulta mantenerse totalmente independiente de las superpotencias. Ello no es nada sorprendente, a la luz de los empeños de Estados Unidos en Vietnam entre 1965 y 1973 y de la continua expansión del comunismo desde entonces.



CAPITULO 3

LA GUERRA DE VIETNAM (1965-1975)

Durante más de un decenio, la guerra del Vietnam fue el drama principal en el escenario del Sureste Asiático, y contó con el mundo como espectador. A medida que los norvietnamitas luchaban por unificar el país bajo el régimen comunista, Estados Unidos se comprometía cada vez más con su papel de superpotencia en combate contra la expansión del comunismo. Sin embargo, mientras Vietnam del Norte estaba dispuesto a librar una guerra total utilizando todos sus recursos para lograr la victoria, Estados Unidos se preocupaba cada vez más por el elevado costo de su participación y por el fracaso de su gigantesco poderío militar para ganar la guerra. Gradualmente le llegó la desilusión, alimentada por la oposición general a la guerra tanto en el propio Estados Unidos como entre sus aliados, lo cual condujo al retiro negociado de las fuerzas norteamericanas a comienzos de 1973. Dos años más tarde, Vietnam del Sur cayó en poder de Vietnam del Norte, y los comunistas se tomaron Laos y Camboya. Un cataclismo político había ocurrido en el Sureste Asiático.

Después del retiro francés de Indochina, Vietnam había quedado en el limbo político, lo que hacía predecir futuros conflictos. Vietnam del Norte no renunciaba a su aspiración de lograr una nación comunista unificada, y tan sólo se concedía una pausa para reorganizar sus fuerzas a fin de proseguir la lucha. Vietnam del Sur, incapaz de formar un gobierno central con credibilidad, apenas lograba sobrevivir con el creciente apoyo militar estadounidense.

Los acuerdos de Ginebra del 21 de julio de 1954, que dividieron el país en dos, ofrecían muy pocas soluciones. Teóricamente, debían celebrarse elecciones en 1956 para reunificar el norte y el sur bajo un dirigente nacional reconocido por ambos lados. Tales elecciones jamás se realizaron. El hecho de que la mayoría de la población estuviese en el norte hacía pensar a Estados Unidos y a Vietnam del Sur que cualquier elección resultaría en la victoria de los comunistas. De todas formas, el líder de Vietnam del Sur, Ngo Dinh Diem, no se consideraba obligado por los acuerdos de Ginebra.

Diem toma el poder

Al comienzo, la república de Vietnam del Sur prosperó cuando Diem depuso al antiguo emperador Bao Dai, quien se había posesionado como primer presidente. Los franceses se fueron en abril de 1956, pero Estados Unidos ya le había ofrecido ayuda a Vietnam del Sur, viendo en la caída del norte de Vietnam el último de una larga sucesión de éxitos del comunismo y decidido a evitar la futura expansión de una ideología opuesta al ideal estadounidense de capitalismo de libre empresa y democracia liberal. Durante las últimas etapas de la participación francesa en el conflicto, Estados Unidos había ofrecido ayuda gratuita — en 1954 se estimaba que Washington financiaba el 80% de los gastos de Francia en la guerra — y era apenas natural que, una vez detenido el avance comunista en el paralelo 17, Estados Unidos procediera a evitar la infiltración de Vietnam del Sur, Laos y Camboya. Inevitablemente, quisiéralo o no, Indochina estaba en la línea de combate de la "guerra fría" entre las superpotencias.

Al tomarse a Saigón, Diem se encontró con problemas tales como el carácter fragmentario de la sociedad survietnamita. Miembro de la tradicional élite gobernante católica romana, Diem tenía poco contacto con el común de los campesinos, quienes lo consideraban como uno más en la línea de los dictadores instalados por los extranjeros, y no le ofrecían apoyo real. Logró establecer el control en Saigón y en las capitales de provincia, quebrantando el poder de las sectas criminales y religiosas rivales. Sin embargo, su gobierno era corrupto y dominado por los miembros de su propia familia. Inclusive trató de menguar el poder de los budistas, quienes tradicionalmente habían ejercido gran influencia en la vida campesina.

La cara del comunismo. El Viet Cong en acción, Quang Tri.

Diem también se enfrentó con el aumento y el éxito de las actividades comunistas. Vietnam del Norte, apoyado económica y militarmente por la Unión Soviética y China, estaba formando sus fuerzas regulares: el ejército norvietnamita (ENV). Simultáneamente, en Vietnam del Sur la actividad guerrillera del Frente de Liberación Nacional, o Viet Cong, venía incrementándose desde 1957, siguiendo la clásica estrategia maoísta. El Viet Cong estaba conformado por veteranos del *Viet Minh* que habían permanecido en el sur después de la partición en 1954. Constantemente se iba reforzando con reclutas y con tropas del ejército norvietnamita infiltradas desde el norte. Los suministros y las tropas para el Viet Cong llegaban al sur por la Ruta de Ho Chi Minh, pasando por Laos y Camboya. Cuando Vietnam del Norte reconoció al Viet Cong, en 1960, éste controlaba ya el 60% del sur.

La crisis se profundiza

En Laos y Camboya también crecía la insurgencia comunista. En Laos, un medio hermano real, el príncipe Suvana Fuma, había aceptado una limitada autonomía de Francia en 1949, y la subsiguiente independencia en 1953. Otro — el príncipe Sufanuvong — rechazó el acuerdo y fundó el partido comunista Patet-lao con la ayuda del *Viet Minh*. En 1956, los dos medio hermanos hicieron las paces mediante una coalición y estuvieron acordes en la neutralidad de Laos. Pero ni ésta ni otra coalición en 1962 lograron evitar el conflicto. En la vecina Camboya, el príncipe Sihanuk mantuvo una precaria independencia en medio del aumento de la infiltración comunista.

Diem afrontaba cada vez mayores presiones, y en 1960 hubo dos intentos de golpe fallidos. En 1961 John F. Kennedy, nuevo presidente de Estados Unidos, preocupado por el éxito de los comunistas en las zonas campesinas, envió al general Maxwell Taylor a evaluar la situación en 1961. Taylor recomendó "un gran esfuerzo conjunto" contra las guerrillas. Sin embargo, dado que la neutralidad de Laos aún se estaba negociando, Estados Unidos decidió no enviar tropas. En cambio sí aumentó el número de consejeros militares, y en febrero de 1962 estableció el Comando de Asistencia Militar para Vietnam (CAMV). También en mayo de ese año envió 5 000 infantes de marina a Tailandia como respuesta a las presiones del Patet-lao.

La caída de Diem

Al año siguiente las hostilidades de los budistas contra Diem se expresaron en disturbios y manifestaciones en las calles de Vietnam del Sur, aparte del horrible espectáculo de los monjes budistas que se inmolaban prendiéndose fuego. Los ataques

de las fuerzas oficiales contra las pagodas budistas incomodaron a Estados Unidos, que suspendió temporalmente su ayuda.

El gobierno de Kennedy también alentó el golpe militar contra Diem, que se ejecutó el primero de noviembre de 1963 y en el cual murieron Diem y su hermano. Durante los siguientes dieciocho meses la estabilidad fue mínima, porque los cambios de gobierno ocurrían uno tras otro. Por fin, ya terminando 1964, el vicemariscal Nguyen Cao Ky y el general Nguyen Van Thieu lograron alguna estabilidad política en Saigón. A Ky lo reemplazó Thieu, quien permaneció en el poder desde 1967 hasta la caída de Vietnam en 1975. Al igual que Diem, Thieu representaba la élite tradicional y poco entendía de las exigencias campesinas.

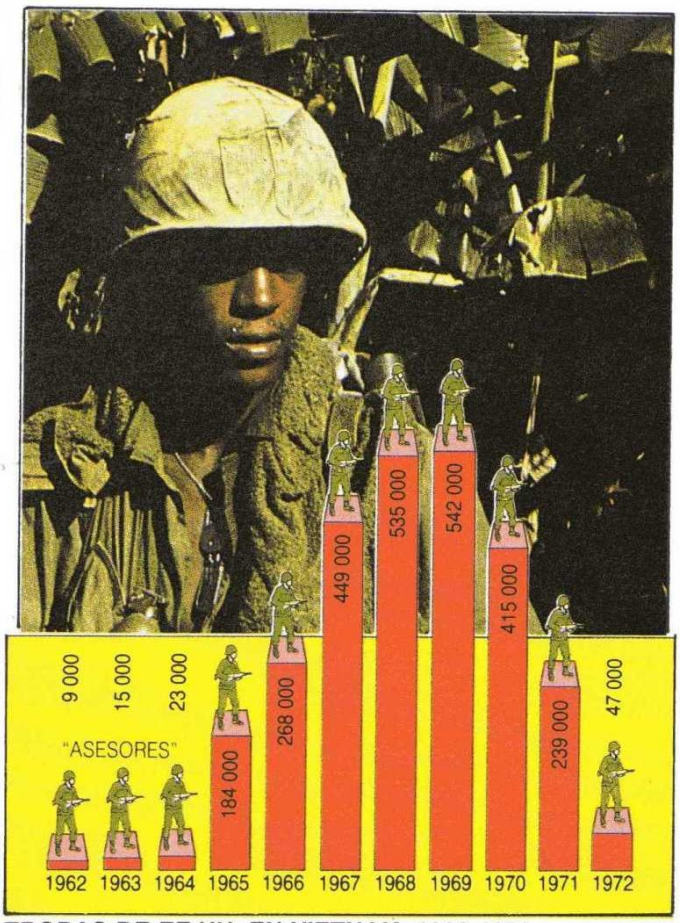
Aumenta la intervención de Estados Unidos

En 1964 era evidente que el gobierno de Saigón no podía retener el país ante los éxitos del Viet Cong, y Estados Unidos tenía que decidir si se comprometía directamente en la defensa del sur. Las tácticas del Viet Cong se basaban en la experiencia adquirida por el *Viet Minh* en la lucha contra los franceses. A ello agregaban los atentados contra funcionarios del gobierno, a fin de poner de manifiesto la vulnerabilidad de Saigón. Solamente en 1964, más de 11 000 personas fueron secuestradas o asesinadas, y el gobierno perdió el control de muchas zonas rurales. Ante tal crisis, el número de asesores estadounidenses se elevó a más de 23 000.

La intervención de Estados Unidos en Vietnam era previsible, teniendo en cuenta la experiencia de la guerra de Corea (1950-1953). La opinión se había mostrado hondamente dividida en Estados Unidos cuando se debatió la posibilidad de intervenir directamente para apoyar a los franceses en su guerra contra el *Viet Minh*, y finalmente se desistió. La participación militar directa en una guerra lejos del país, en la cual los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos no eran tan importantes, constituyó el punto de mayor controversia. La posición del gobierno norteamericano ante la opinión pública se basaba en la "teoría del dominó", consistente en la idea de que a la toma de un país por los comunistas sucedería la de los países vecinos.

El surgimiento de un bloque de naciones comunistas en el Sureste Asiático significaría una inclinación de la balanza del poder hacia el lado de la Unión Soviética o de China.

El 2 de agosto de 1964, el *USS Maddox*, en misión de vigilancia en aguas internacionales del golfo de Tonkín, fue atacado por tres lanchas torpederas de Vietnam del Norte. Al día siguiente otro destructor fue, al parecer, también atacado. Como consecuencia, el presidente Lyndon B. Johnson, quien había sucedido a Kennedy el 22 de noviembre de 1963, ordenó bombardear las bases de lanchas torpederas y los depósi-



TROPAS DE EE.UU. EN VIETNAM, 1962-1972

tos de gasolina de Vietnam del Norte. El 7 de agosto de 1964 el Congreso de Estados Unidos, mediante una declaración que se conoce como la Resolución del Golfo de Tonkín, le otorgó al presidente amplios poderes para llevar a cabo la guerra sin someterse a la aprobación del Congreso. Sin embargo, puesto que la resolución no constituía una declaración explícita de guerra, posteriormente se cuestionó la legalidad de las operaciones bélicas norteamericanas.

La reacción inmediata de Estados Unidos se limitó a 64 ataques aéreos sobre blancos norvietnamitas. La política de los estadounidenses era todavía indecisa, a pesar de un ataque del Viet Cong a la base aéra de Bien Hoa en octubre de 1964. En enero el presidente envió a Saigón un asesor especial, McGeorge Bundy, para que aconsejara una mayor presencia militar de Estados Unidos.

La decisión se tomó cuando el Viet Cong atacó un cuartel norteamericano en Pleiku el 7 de febrero de 1965 causando 100 bajas. El mismo día, Johnson reinició los ataques aéreos a Vietnam del Norte (ataques que llevaban los nombres en clave de *Flaming Dart I* y *Flaming Dart II*). El 2 de marzo de 1965 se lanzó una gran ofensiva aérea, la denominada *Rolling Thunder*, que continuó, con algunas interrupciones, hasta el 31 de octubre de 1968.

La táctica de Estados Unidos

Simultáneamente con los bombardeos, Johnson ofreció negociar; pero la continua desmoralización del ejército de Vietnam del Sur y la aparición de tropas norvietnamitas en el sur obligaban al presidente a tomar trascendentales decisiones. El

Un B-52 Stratofortress *bombardeando posiciones enemigas en Vietnam del Sur.*

8 de marzo de 1965 infantes de la marina norteamericana desembarcaron en Da Nang para proteger las bases aéreas que se empleaban en las ofensivas contra el norte.

Estados Unidos tenía en mente una "estrategia de enclave", según la cual sus tropas solamente tenían que proteger sus bases y así evitar que el Viet Cong se apoderara del país. Sin embargo, el general William Westmoreland, quien desde junio de 1964 era jefe del Comando de Asistencia Militar, pensaba que solamente las tropas estadounidenses estaban en capacidad de enfrentar al ejército norvietnamita. Más aún: Estados Unidos cometió el error de considerar al de Vietnam del Norte como un ejército regular, cuando en realidad estaba adaptado a la guerra de guerrillas. De ese modo, mientras que el ejército survietnamita se ocupaba en atajar al Viet Cong, las tropas norteamericanas, cuyo número aumentaba constantemente, se alejaban cada vez más de sus bases, en la tarea de perseguir al evasivo ejército norvietnamita. Westmoreland exigió, y lo logró, aumentar sus fuerzas a 184 300 hombres para finales de 1965.

Los bombardeos estadounidenses

El problema residía en que Estados Unidos no encontraba una manera eficaz de utilizar en Vietnam del Sur sus recursos técnicos. Todos sus empeños se basaban en muchas suposiciones equivocadas sobre los objetivos de los dirigentes comunistas de Hanoi. Por ejemplo, se suponía que los bombardeos a Vietnam del Norte harían que Hanoi entablara negociaciones. En realidad, los bombardeos permitieron que los comunistas lograran una importante victoria propagandística, al proyectar la imagen de un país pequeño enfrentado a una gigantesca maquinaria de guerra. Con los bombardeos Estados Unidos se causó a sí mismo gran daño político.

Por otra parte, se dudaba de que las suspensiones temporales de los bombardeos, ordenadas por Johnson, como la comprendida entre diciembre de 1965 y enero de 1966, hicieran que los norvietnamitas negociaran en lugar de resistir bombardeos posteriores. De todos modos, estos bombardeos no detuvieron la infiltración de hombres y equipos al sur por la Ruta de Ho Chi Minh. Las pérdidas se recuperaban inmediatamente con los suministros que venían de China, la Unión Soviética y el bloque oriental.

La eficacia de la campaña de los bombardeos también se vio limitada por la decisión que, por razones políticas, tomó Estados Unidos de no atacar los dos únicos blancos de importancia económica en Vietnam del Norte: los diques del río Rojo y el puerto de Haiphong. Además, aunque entre 1965 y 1971 se arrojaron más de 2.2 millones de toneladas de bombas sobre el tramo laosiano de la Ruta, las fuerzas terrestres estadounidenses no podían luchar en Laos ni Camboya. De igual manera, estas fuerzas tampoco podían traspasar el paralelo 17 o la zona desmilitarizada.

La defensa civil en Hanoi después de un bombardeo estadounidense, agosto 1967.

Un helicóptero CH-53 transporta un obús de 105mm sobre una base artillera norteamericana.

Las fuerzas terrestres

Estados Unidos también creyó que podía dominar la guerra terrestre en Vietnam del Sur. Pensaba que lograría una rápida victoria militar causándoles pérdidas tan altas al Viet Cong y al ejército norvietnamita que muy pronto se darían por vencidos. La realidad era que mientras Estados Unidos trataba de librar una guerra "limitada", Hanoi buscaba una guerra "total", en la que se aceptaba cualquier sacrificio. Los dirigentes comunistas de Hanoi, incluyendo al propio Ho Chi Minh, hasta su muerte en 1969, y al estratego Vo Nguyen Giap, estaban dispuestos a prolongar la guerra hasta que Estados Unidos se diera por vencido.

Mientras Estados Unidos llegaba a la conclusión de que 47 000 muertos eran un precio muy alto por librar a Vietnam del Sur del comunismo, Hanoi estaba preparado para sacrificar más de un millón de vidas. Hanoi tampoco había tenido que enfrentarse a la opinión pública interna, mientras que el gobierno norteamericano hubo de afrontar tanto las críticas internacionales como la creciente oposición nacional a la guerra.

El fracaso en convertir cierto grado de éxito militar en victoria política aumentó la presión sobre el gobierno de Johnson. En abril de 1967, Westmoreland solicitó una "fuerza esencial mínima" de 550 000 hombres para ganar la guerra en cinco años, o una "fuerza óptima" de 670 000 para terminarla en tres. Le ordenaron arreglárselas con las tropas que ya tenía, pero logró casi el número "mínimo" — un total de 542 000 — en enero de 1969.

Inclusive con más tropas, es muy dudoso que Estados Unidos hubiera obtenido la victoria en Vietnam del Sur. La coordinación del mando no era muy eficaz. Westmoreland era responsable ante los comandantes en jefe del ejército y la armada en el Pacífico, y Washington interfería la conducción de la guerra en todos los niveles. Westmoreland tenía poco control de los infantes de marina o las operaciones aéreas, y no logró establecer un mando conjunto de Estados Unidos y Vietnam, ante la negativa de los vietnamitas. Además, las agencias civiles de Estados Unidos también intervinieron en la guerra.

Programas de pacificación

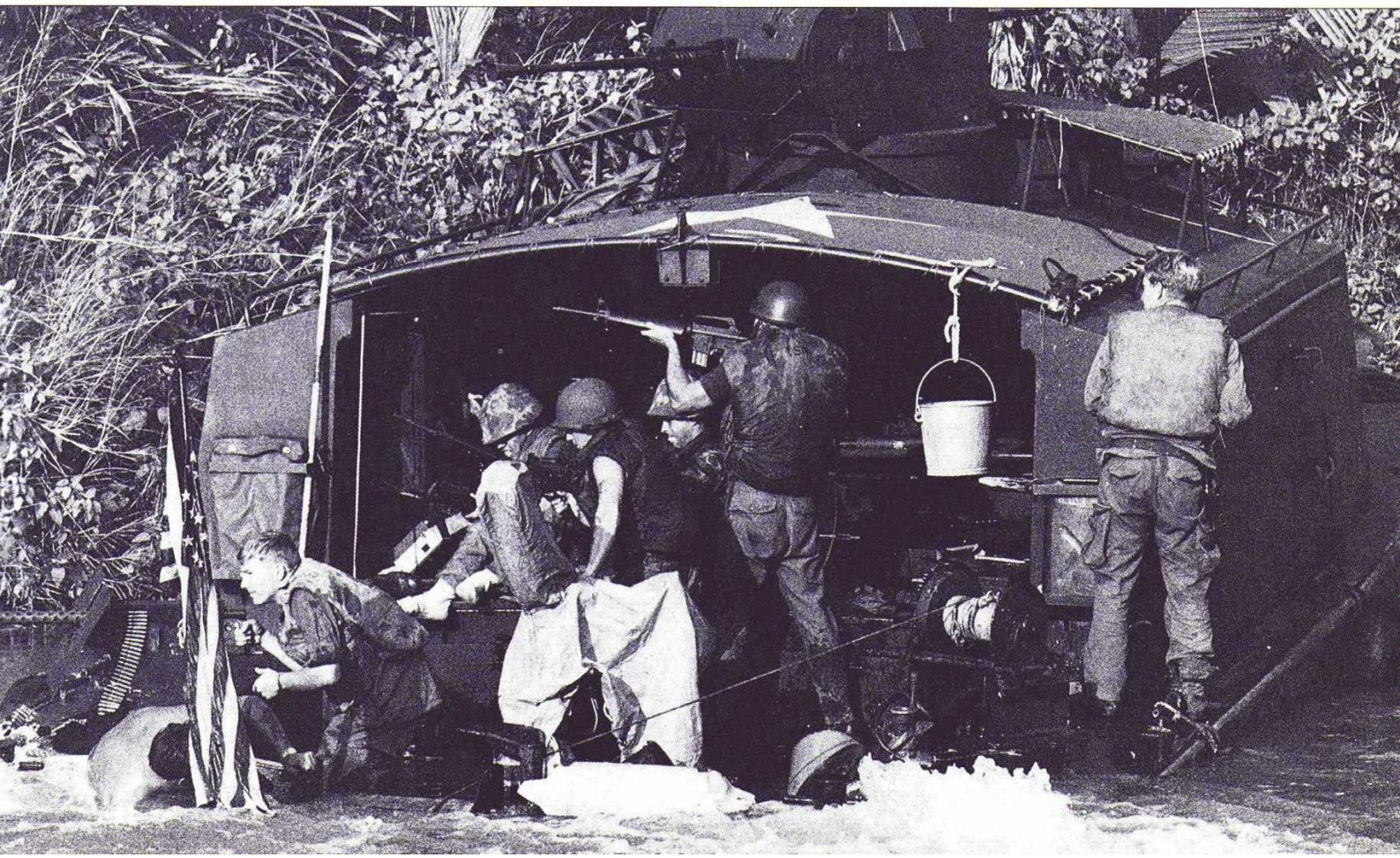
El ejército y la infantería de marina de Estados Unidos estaban mal preparados para enfrentarse a la guerra de guerrillas. Se establecieron bases importantes en todo el país pero, al contrario de los británicos en Malasia y Borneo, las operaciones de Estados Unidos fueron a gran escala. Además, a las tropas norteamericanas poco les entusiasmaba patrullar el interior durante largos períodos. Más aún: raras veces realizaban operaciones terrestres que pudieran ocasionarles bajas y la potencia de fuego llegó a sustituirse por "mantenerse con los pies sobre la tierra". Inevitablemente, esto aumentó el riesgo de bajas civiles.

Por otra parte, Estados Unidos no tuvo en cuenta la necesidad de emprender una campaña de "corazones y mentes" para ganarse el favor popular, persuadiendo al común de la gente de que apoyara al gobierno de Saigón y no a los comunistas. Menos del 10% de los recursos de Estados Unidos se dedicaron a este aspecto tan vital de la contrainsurgencia, y aquellos esfuerzos que sí se cumplieron — como la reconstrucción de aldeas arrasadas, el establecer la confianza entre los asesores norteamericanos y la población local y el empleo de propaganda progubernamental — se dilapidaron al quedar ensombrecidos por la brutalidad de las medidas militares. Vietnam del Sur había comenzado a relocalizar a la población rural en 1959 y, por sugerencia de la Misión Asesora Británica, se convirtió en el "Programa de Aldeas Estratégicas", aun cuando se relacionaba muy poco con las "nuevas aldeas" de Malasia.

Mientras que en 12 años solamente se construyeron poco más de 400 nuevas aldeas en Malasia, durante el primer año del programa en Vietnam del Sur, 1962, se construyeron más de 6 000 aldeas estratégicas. En 1967, cuando Estados Unidos introdujo el sistema computarizado de evaluación de aldeas estratégicas, ya había más de 12 750. Muchas carecían de servicios y de protección suficiente, aun cuando se aumentaron tanto las Fuerzas Regionales como las Fuerzas Populares. También se organizó el *Chieu Hoi* (Brazos Abiertos), programa de amnistía tendiente a persuadir a los integrantes del Viet Cong a cambiarse de bando, y otro programa, más controvertido, el *Phuong Hoang* (Fénix), que estaba dirigido contra el Viet Cong como organización política. Sin embargo, los impresionantes datos estadísticos del gobierno sobre el creciente número de adeptos "ganados" eran irreales.

Innegablemente, el gobierno de Vietnam del Sur estaba manchado por la corrupción. La reforma agraria, con la cual pudo haber ganado respaldo popular, se aplazó hasta 1970. Había poca inclinación hacia los comunistas, — que fracasaron claramente al tratar de provocar un levantamiento popular durante la Ofensiva de Tet en 1968 — , pero también muy poco apoyo al gobierno de Saigón.

Soldados norteamericanos en una embarcación fluvial responden a un ataque del Viet Cong en el delta del Mekong, junio 1968.



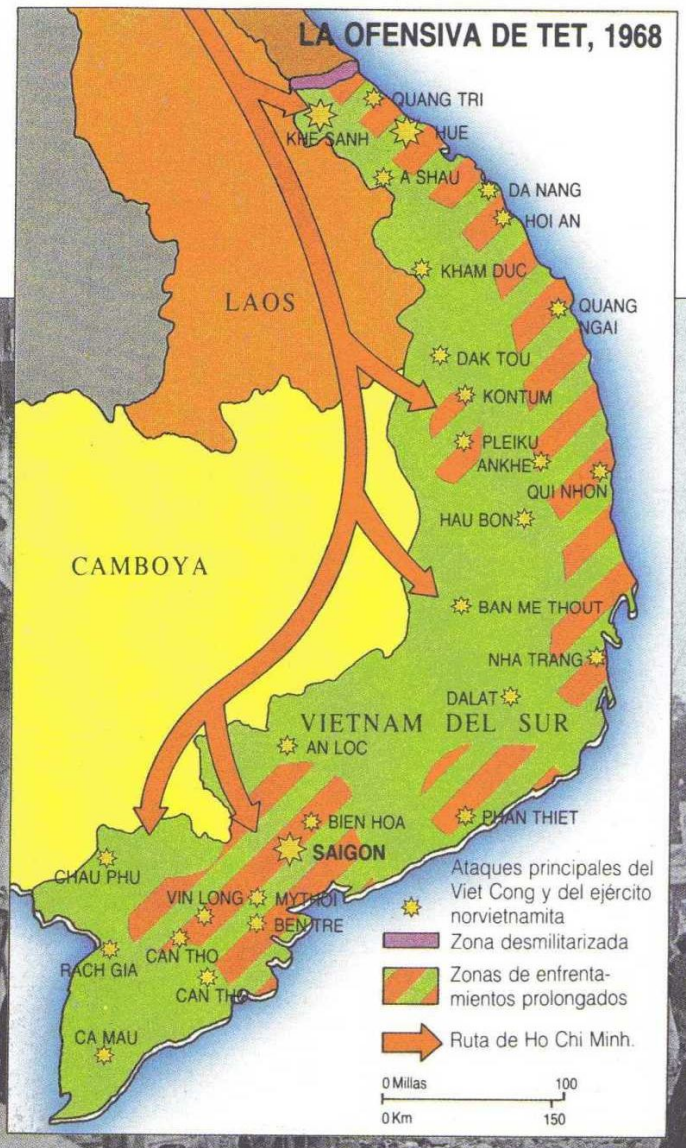
La ofensiva de Tet

La gran derrota militar del Viet Cong y del ejército norvietnamita durante la ofensiva de Tet ocasionó un viraje en los propósitos de Estados Unidos. Después de muchos desacuerdos internos, los dirigentes comunistas decidieron lanzar una ofensiva total, coincidente con el año nuevo lunar (Tet) en enero de 1968. En realidad, Giap cometió el mismo error que en 1951 en la lucha contra los franceses, pues una operación a gran escala le ofrecía a Estados Unidos la oportunidad de emplear por primera vez toda su potencia de fuego.

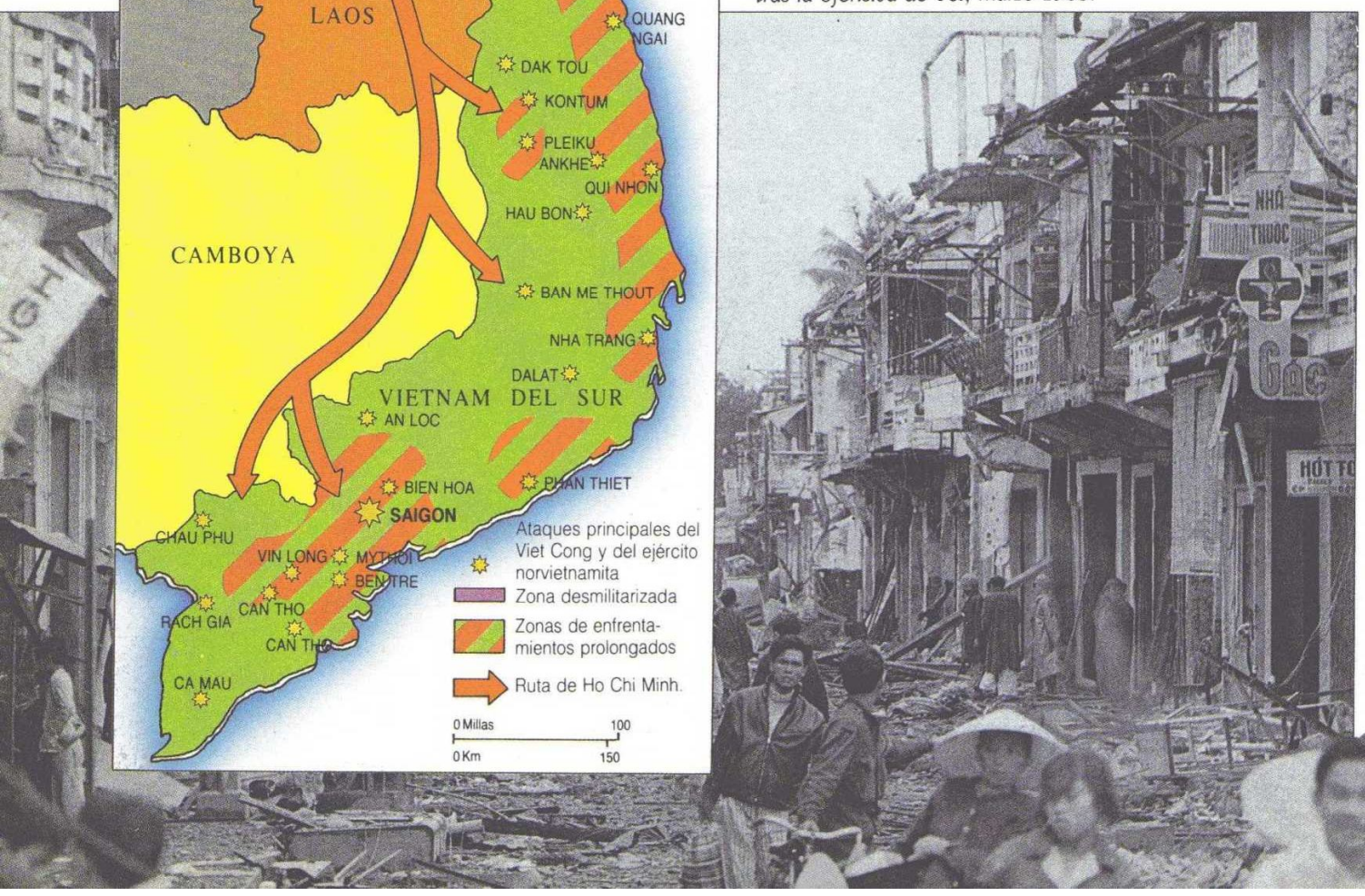
La ofensiva del Viet Cong y del ejército norvietnamita comenzó con un ataque diversivo contra la base estadounidense de Khe Sanh el 21 de enero de 1968, seguido de ataques en 36 capitales de provincia, 64 capitales de distrito y cinco ciudades de más de 70 000 habitantes. Las bajas comunistas ascendieron aproximadamente a 50 000 y los focos de resistencia fueron eliminados fácilmente, excepto en Saigón y Hue. Los comunistas fueron finalmente derrotados en Hue el 25 de febrero de 1968 y el sitio de Khe Sanh se levantó el 14 de abril de 1968.

Desde el punto de vista militar, se trataba de una inmensa derrota para Giap. Sin embargo, en las pantallas de la televisión de Estados Unidos, Tet se convirtió en victoria. Las imágenes de los comunistas arrasando la supuestamente inexpugnable embajada de Estados Unidos causaron fuerte impacto en los telespectadores. La opinión pública estadounidense, acostumbrada a la idea de la "victoria" militar, encontraba difícil aceptar que la guerra de Vietnam no fuese para acabar con el comunismo sino tan sólo para detenerlo. A medida que aumentaban las bajas de soldados norteamericanos, los jóvenes rehusaron alistarse, la oposición a la guerra se convirtió en un movimiento de protesta masivo, los medios de comunicación y dirigentes de todos los partidos cuestionaron seriamente la política del gobierno, especialmente por los bombardeos a Vietnam del Norte.

Ante esta creciente oposición a la guerra, Johnson decidió no candidatizarse para un segundo período presidencial y ofreció entablar nuevas negociaciones, junto con otra suspensión de los bombardeos. Se lograron algunos progresos, y Johnson anunció el cese total de los bombardeos el 31 de octubre de 1968. Las conversaciones de paz comenzarían en París, un día después de las elecciones en Estados Unidos.

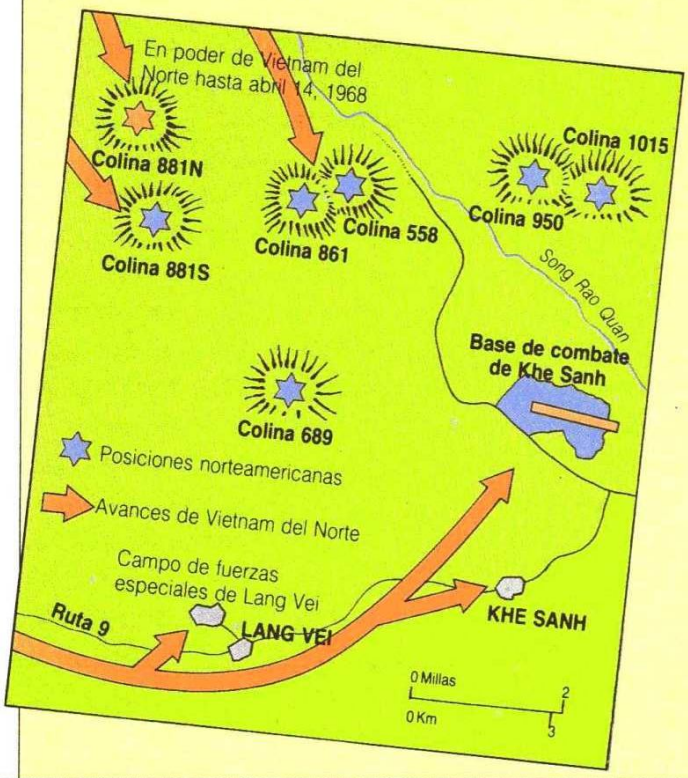


Refugiados que regresan a la derruida ciudad de Hue tras la ofensiva de Tet, marzo 1968.



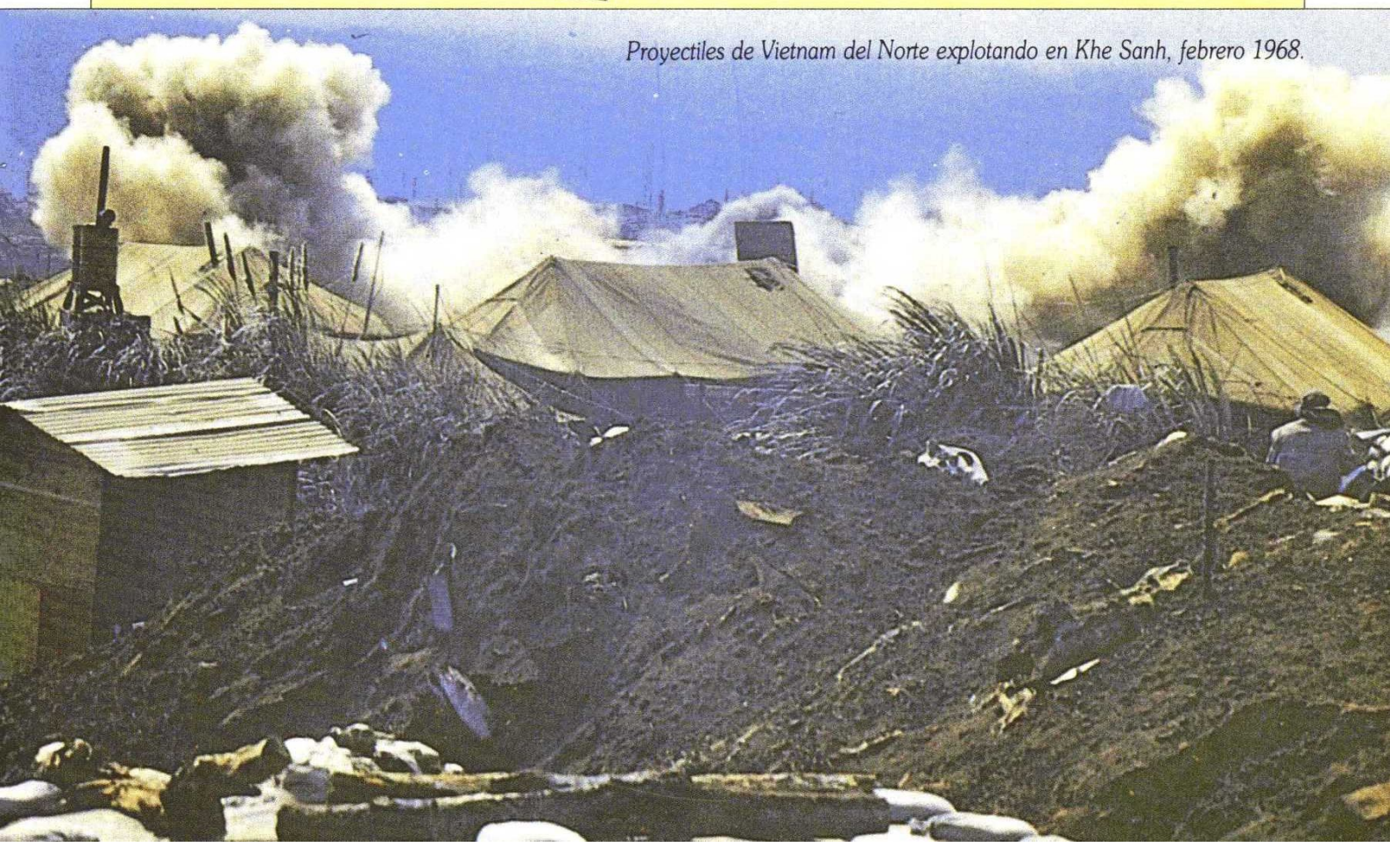
El sitio de Khe Sanh

La base de combate norteamericana de Khe Sanh, en el extremo noroccidental de Vietnam del Sur, debía funcionar para detener los avances norvietnamitas por la Ruta 9. En enero de 1968, cuando dos divisiones de Vietnam del Norte se disponían a atacar, la base y las colinas circundantes estaban bajo el control de infantes de marina estadounidenses de la división 26.



Helicóptero CH-53 alcanzado por un disparo de mortero del ejército norvietnamita cerca de la pista de aterrizaje de Khe Sanh.

EL 21 de enero de 1968, los norvietnamitas atacaron a Khe Sanh, avanzando por la Ruta 9 e ingresando a las colinas del norte. Contra la base se lanzó un diluvio de fuego de artillería que duró 70 días, pero los infantes de marina resistieron. A pesar de haber perdido Lang Vei y la colina 881N, los defensores estadounidenses, apoyados por un gigantesco poderío aéreo, evitaron el paso del enemigo.



Proyectiles de Vietnam del Norte explotando en Khe Sanh, febrero 1968.

Nixon en la cuerda floja

En noviembre de 1968, Richard M. Nixon fue elegido presidente y prometió "la paz con honor". Retirarse honrosamente implicaba la "vietnamización" de la guerra; esto es, reforzar el ejército de la República de Vietnam del Sur para que, poco a poco, asumiera las operaciones de las fuerzas norteamericanas, que entonces podrían regresar por etapas a su país.

La política de Nixon también incluía un proceso muy arriesgado de negociación con los comunistas, a la vez que se mantenía la presión militar. Nixon pensaba que solamente podía lograr la paz extendiendo la guerra cuando fuera necesario, básicamente atacando las rutas de infiltración del ejército de Vietnam del Norte en Laos y Camboya.

En marzo de 1970 el primer ministro de Camboya, Lon Nol, depuso al príncipe Norodom Sihanuk. Los norteamericanos recibieron el hecho con satisfacción, pues seguramente Lon Nol cooperaría con Saigón para destruir las bases del Viet Cong en territorio de Camboya. Sihanuk, por su parte, respondió uniéndose al comunista Khmer Rouge. La lucha se extendió rápidamente en Camboya, alimentada por el hecho de que Nixon había permitido secretamente ampliar los bombardeos a las líneas de suministro comunistas en Camboya.

El 29 de abril de 1970, las tropas de Vietnam del Sur, apoyadas por Estados Unidos, entraron en Camboya para atacar las bases y depósitos de suministros del Viet Cong y del ejército norvietnamita. Esta acción provocó manifestaciones a lo largo y ancho de Estados Unidos. Durante una de estas protestas, en mayo de 1970, cuatro estudiantes fueron muertos a bala por guardias nacionales en la Universidad Estatal de Kent, en el estado de Ohio, con lo cual el movimiento de oposición a la guerra llegó al pináculo.

El Congreso decidió restablecer su autoridad derogando la Resolución del Golfo de Tonkín el 24 de junio y aprobando una enmienda el 30 de junio que prohibía el ingreso de tropas estadounidenses en Camboya. Pero ya era muy tarde. Los invasores survietnamitas habían descargado toda su furia y violencia contra sus tradicionales enemigos khmers, a pesar de las tendencias anticomunistas de éstos. Camboya se convirtió en campo de batalla.

La moral estadounidense

A finales de 1971 era evidente que las fuerzas norteamericanas no podían ser muy eficaces. El total de tropas en Vietnam se había reducido a 239 000. La moral de Estados Unidos en Vietnam del Sur se había desmoronado, y se presentaba un asombroso aumento de las deserciones, la drogadicción, el "*fragging*", (asesinatos de oficiales con granadas de fragmentación), los enfrentamientos raciales y la criminalidad en general.

Hasta cierto punto, los militares se vieron influidos por la oposición a la guerra dentro de Estados Unidos. Sin embargo, las razones principales de la baja moral de las fuerzas armadas eran internas. Entre ellas se contaban las situaciones conflictivas entre los conscriptos o reclutas y los militares de carrera, como también el fracaso de los oficiales de todos los grados para demostrar sus cualidades de mando. Aprovechando estas dificultades, así como el fracaso de la "vietnamización" para elevar la eficacia del ejército del sur, Giap organizó en marzo de 1972 una gran ofensiva de tipo convencional contra Vietnam del Sur.

La reanudación de los bombardeos a Vietnam del Norte

De nuevo, la "Ofensiva de Primavera" fue otra gran derrota para los comunistas, puesto que Nixon desencadenó, por primera vez desde noviembre de 1968, todo el poderío aéreo de Estados Unidos. El 2 de abril de 1972 los estadounidenses atacaron de nuevo blancos en Vietnam del Norte y, cada vez que se empantanaban las negociaciones en París, Nixon aumentaba la presión. Esta vez hubo pocas restricciones, y la operación *Linebacker I* alcanzó resultados impresionantes. Nixon detuvo la campaña el 23 de octubre de 1972.

Una vez más, los dirigentes norvietnamitas dilataron las negociaciones y el 19 de diciembre una nueva campaña de doce días, denominada *Linebacker II*, se lanzó contra Hanoi y

La velocidad de la conquista final de Vietnam del Sur por el ejército norvietnamita tomó a todos por sorpresa. En Saigón reinaba el caos y la gente se preparaba para un futuro incierto. Muchos esperaban un baño de sangre.

Haiphong. Nixon paró los bombardeos el 30 de diciembre de 1972, y el 9 de enero de 1973 se concertó un acuerdo de cese del fuego.

La caída de Vietnam del Sur

El único objetivo real de Nixon era retirar honrosamente sus tropas y poco se hizo para garantizar la futura seguridad de Vietnam del Sur. Si bien el presidente había prometido emplear el poderío aéreo de E.E.U.U. si Vietnam del Norte atacaba, la verdad es que el Congreso redujo la ayuda norteamericana, y el propio Nixon cayó de la presidencia en 1974 por el escándalo de Watergate. Durante la incertidumbre política que siguió al escándalo, el sucesor de Nixon, Gerald Ford, poco pudo hacer por ayudar a los asediados survietnamitas.

En Vietnam del Sur el gobierno de Thieu era cada vez más impopular. El ejército estaba poco equipado, y especialmente le escaseaba el combustible. La mayoría de sus integrantes habían sido reclutados contra su voluntad, y abundaban las deserciones. Los gobernantes de Hanoi estaban decididos a unir el país, y para 1975 había en el sur doce divisiones de Vietnam del Norte.

En muchas zonas nunca hubo un verdadero cese del fuego, y la mayor parte del ejército survietnamita se hallaba estacionada en las provincias norteñas. En tales circunstancias, el ataque de norvietnamitas a la desprotegida provincia de Phuoc, al noreste de Saigón, tomó por sorpresa a los survietnamitas a comienzos de 1975. La provincia cayó, y los comunistas se sintieron alentados por la ausencia de respuesta de Estados Unidos. En marzo de 1975, Hanoi ordenó una ofensiva general. Thieu abandonó las provincias norteñas, lo cual ocasionó el desplome total en la región montañosa central. Los comunistas no esperaban la victoria antes de 1976, pero todo Vietnam del Sur cayó a sus pies.

Thieu renunció a la presidencia el 21 de abril de 1975 en favor del general Duong Van Minh, respecto al cual se abrigaban esperanzas de que lograra negociar, pero los comunistas rechazaron la idea. Saigón cayó el 30 de abril de 1975, mientras los estadounidenses se apresuraban a evacuarla. La guerra que había durado 30 años — desde cuando Ho Chi Minh proclamara la independencia en septiembre de 1945 — había terminado. Por primera vez en la historia moderna, Vietnam sería regido por un gobierno central. El precio fue enorme: murieron tres millones de personas (entre ellas 47 000 soldados norteamericanos), inmensas zonas fueron devastadas y no se sabe cuántos millones de seres humanos experimentaron un cambio profundo en sus vidas.

La más importante consecuencia, sin embargo, consistía en que la victoria de Vietnam del Norte representaba un duro golpe al prestigio de Estados Unidos y un estímulo a la causa comunista, especialmente porque, apenas trece días antes, Phnom Penh, la capital de Camboya, había caído en manos del grupo comunista Khmer Rouge. Una toma parecida ocurrió en junio de 1975 en Laos, donde el príncipe Sufanuvong se posesionó como presidente de la República Democrática Popular de Laos, en diciembre. Comenzaba una nueva era en la historia de Indochina.

Sorprendidos por la derrota, los estadounidenses dejaron abandonados muchos de sus antiguos aliados. Evacuación de Ha Trang, febrero 1975.

Refugiados de Campuchea, cerca de la frontera con Tailandia.

CAPITULO 4

LAS VICTIMAS DE LA PAZ

Las victorias comunistas en Vietnam del Sur, Laos y Camboya ayudaron muy poco a reducir la violencia en el Sureste Asiático. Las viejas rivalidades territoriales, que se olvidaron durante la lucha comunista, revivieron en Indochina. La situación se complicó aún más, porque la Unión Soviética y la República Popular de China competían por influir en la región. Los enfrentamientos ocasionaron que Vietnam, apoyado por los soviéticos, ocupara a Campuchea (Camboya), apoyada por China, lo que, a su vez, originó enfrentamientos directos entre Vietnam y China. La continua violencia en los países no comunistas, como en Filipinas e Indonesia, indica que el tipo de conflicto que se impuso en el Sureste Asiático desde 1945 seguirá posiblemente vigente.

Las guerras de Indochina entre 1945 y 1975 han tendido a predominar en la historia del Sureste Asiático de postguerra, no sólo por las inmensas pérdidas en vidas humanas (calculadas en unos tres millones de muertos), sino también por la participación de Estados Unidos. Sin embargo, Indochina ha tenido que sufrir las duras secuelas de una larga lucha, mientras que los intereses de las grandes potencias siguen dominando los asuntos de la región.

La nueva Indochina

A medida que los nuevos regímenes comunistas de Vietnam del Sur, Laos y Campuchea imponían su dominio en Indochina, miles de personas comenzaron a sufrir, las primeras de las cuales fueron aquéllas que habían apoyado al antiguo régimen. Hubo informes de que en Vietnam se había ejecutado, tras juicios sumarios, a dirigentes anticomunistas capturados, mientras que todos los oficiales y soldados del gobierno de Thieu fueron obligados a inscribirse ante los comunistas. Prominentes partidarios del antiguo régimen fueron enviados a campos especiales de reeducación, donde a menudo tuvieron que soportar un cruel período de trabajos forzados, alimentación insuficiente y adoctrinamiento político, concebido para hacerles caer en la cuenta de su "camino equivocado".

Se ha indicado que aproximadamente 200 000 personas

fueron encarceladas de esta manera en 1977, y que posiblemente aún permanecen prisioneras más de 50 000, si bien los vietnamitas insisten en que ya en marzo de 1978 el 90% había sido liberado. Los oficiales de menor rango y los soldados recibieron el mismo tratamiento, aunque en dosis menores, mientras que a la población sureña se la vigiló estrechamente y fue sometida a una interminable propaganda procomunista. En las aldeas se establecieron "comités revolucionarios populares"; se persiguieron las religiones anticomunistas, como el budismo y el catolicismo romano; cualquier manifestación de resistencia fue reprimida implacablemente y se atacaron todos los símbolos de la cultura occidental, desde el cabello largo hasta las modas.

La transformación socialista

Los comunistas intentaron también imponer la "transformación socialista" en la economía y la política de las nuevas zonas que ahora gobernaban. Por ejemplo, en cumplimiento de un "plan quinquenal" iniciado en diciembre de 1976, se enviaron al campo habitantes de los centros urbanos del sur de Vietnam, a fin de que "redescubrieran" sus raíces campesinas y contribuyeran a la recuperación agrícola de un territorio devastado.

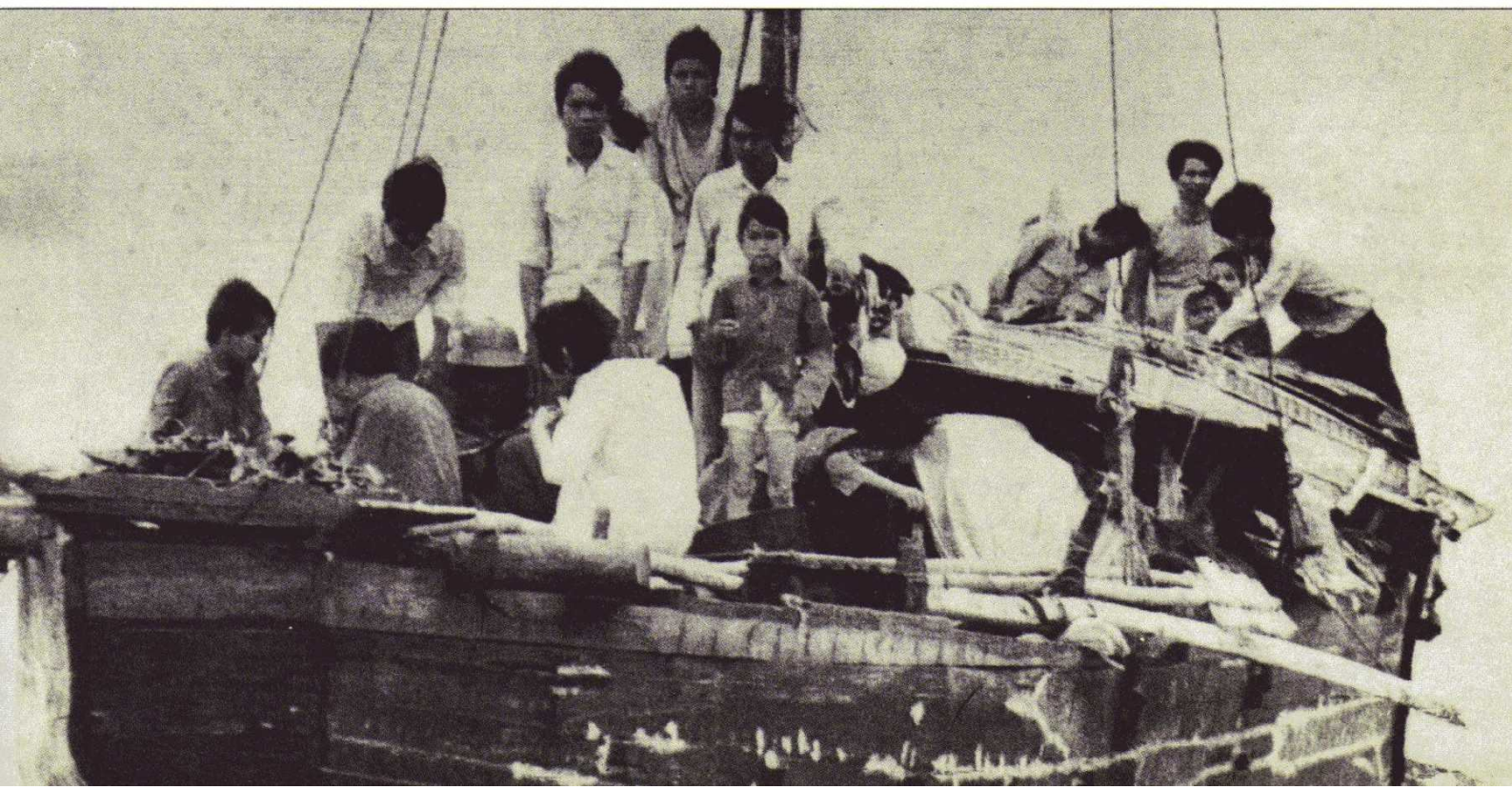
Unas 7 000 personas fueron obligadas a abandonar Saigón (rebautizada como Ciudad Ho Chi Minh) en junio de 1977, y se calcula que en enero de 1978 cerca de 1.3 millones de personas se habían "relocalizado" en "zonas económicas" especiales situadas en el campo. Durante este proceso pasaron dificultades, no solamente por su falta de aptitud para el trabajo sino también porque los comunistas no podían dar abasto a la demanda de alimento, vivienda y servicios médicos. Al mismo tiempo, en su afán de liquidar a la clase comerciante que se había establecido y medrado en el sur al servicio de la presencia de Estados Unidos, se introdujo una nueva moneda y se alteraron deliberadamente las pautas tradicionales del comercio.

La gente de las embarcaciones

Estos cambios afectaron en especial a la población china del país, muchos de cuyos miembros huyeron para eludir la persecución. Un número considerable — aproximadamente 675 000 — se dirigieron al norte para cruzar la frontera china, pero otros sólo podían escapar por mar. Por lo menos el 10% de éstos, llamados "gente de las embarcaciones", murieron ahogados, a manos de los piratas, o por obra de los elementos naturales. Sin embargo, millares comenzaron a llegar a otros países de la región, y de más allá, implorando ayuda. En julio de 1979, 120 000 refugiados habían desembarcado en Malasia, 11 000 en las Filipinas, 40 000 en Indonesia, 2 100 en Singapur, 30 000 en Tailandia, y todavía más en Hong Kong.

Muchos de estos países sospechaban que la política de las autoridades vietnamitas era alentar la emigración en masa de personas que podían causar perturbaciones si se quedaban. En julio de 1979, una conferencia celebrada en Ginebra logró persuadir a los vietnamitas de que detuvieran el flujo. Sin embargo, una nueva purga de chinos en la primavera de 1984 produjo 250 000 refugiados adicionales.

Una de las tantas desvencijadas embarcaciones llenas de refugiados vietnamitas llega a Hong Kong, 1979.



La pesadilla camboyana

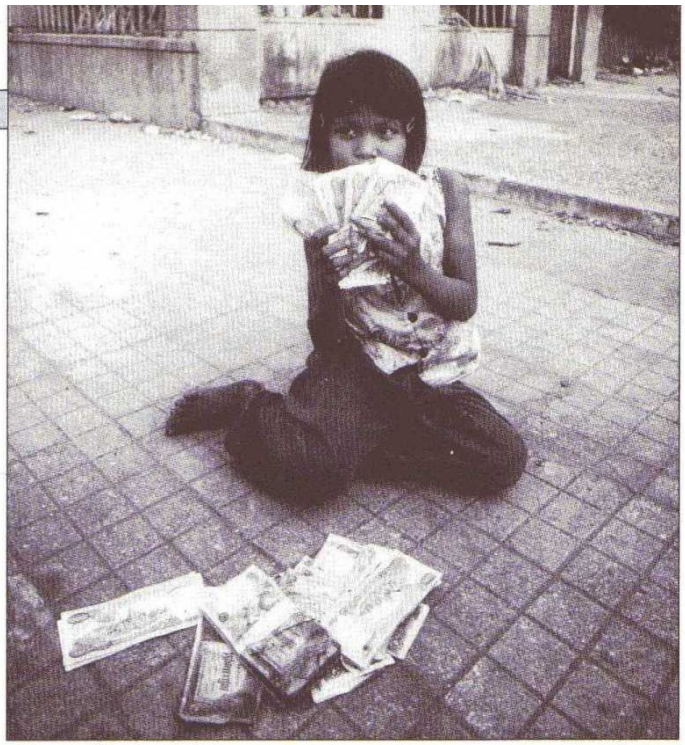
Estos hechos no fueron exclusivos de Vietnam. En Camboya — o Campuchea Democrática, como se le rebautizó en 1975 — , los comunistas fueron más despiadados aún. El Khmer Rouge anunció que no podía garantizar la seguridad ni el suministro de alimentos para los 2.5 millones de habitantes de Phnom Penh cuando la ciudad cayó en sus manos y forzaron a toda la población a evacuarla en ocho días. Durante los meses que siguieron, el nuevo régimen envió a la fuerza a 3.5 millones de ciudadanos y 500 000 campesinos a las "nuevas aldeas", donde soportaron desnutrición, trabajo duro, enfermedades y, al parecer, insensata violencia.

Ciertamente, el Khmer Rouge, bajo el liderazgo irracional de Pol Pot, poco hizo por reeducar a las masas, prefiriendo sencillamente exterminar a quienes osaran oponerse a sus ideas. Durante cierto tiempo, fue peligroso utilizar anteojos — un símbolo de la educación occidental — y se utilizó a los niños como informantes contra su propia familia. Tal vez nunca se sepa con precisión el número de personas que murieron, pero es probable que por lo menos, hasta enero de 1977, 1.4 millones hubieran perecido de inanición, enfermedad o ejecutados.

Inevitablemente, el terror en Campuchea produjo más refugiados. Hasta abril de 1976, entre 30 000 y 50 000 personas habían cruzado la frontera de Campuchea y Tailandia, cifra que en agosto de 1979 se había elevado a 150 000. Para entonces, otras 321 000 habían huido a Vietnam, muchas de ellas étnicamente vietnamitas, y la situación continuó empeorando a medida que la invasión de Campuchea por Vietnam — iniciada en diciembre de 1978 — aumentaba las presiones sobre la población. A finales de 1980, el número de refugiados en Tailandia, y a lo largo de su frontera con Campuchea, llegaba a 620 000 — cifra que no varió sustancialmente en los cuatro años siguientes — y las autoridades tailandesas, preocupadas por su seguridad, encontraban muy difícil enfrentar la situación.

Vietnam y Campuchea

El conflicto armado, con injerencia de las superpotencias, volvió a la región a finales del decenio de los setenta, con la guerra a gran escala entre Vietnam y Campuchea. La huida de los chinos de Vietnam y de los vietnamitas de Campuchea eran ejemplos de las tradicionales tensiones entre grupos étnicos. En cierta medida, hasta 1975 éstas habían sido opacadas por la lucha entre el comunismo y sus opositores. Sin embargo, una vez que los nuevos regímenes se establecieron en Indochina, reapareció el patrón de los antiguos conflictos. Algunos fueron agravados por los diferendos territoriales heredados de la época colonial — los franceses, por ejemplo, transfirieron arbitrariamente algunos territorios khmers a la Cochinchina



Phnom Penh: el dinero carecía completamente de valor bajo el régimen de Khmer Rouge.

(en Vietnam) — pero, al mismo tiempo los khmers se mostraban, por lo general, recelosos de las intenciones de los vietnamitas.

Ciertamente, la cooperación entre ambos grupos étnicos había sido mala, inclusive cuando los dos luchaban por los mismos ideales comunistas. A los khmers les resultaba difícil perdonar a los vietnamitas por haber negociado la paz en 1954 y 1973 sin estipular concesión alguna al Khmer Rouge. Además, Vietnam había utilizado constantemente durante la guerra el territorio de Camboya, ocupando zonas fronterizas que no quería devolver.

Probablemente una tercera parte de la población de Campuchea pereció bajo el régimen de Pol Pot.

Los vietnamitas, a su vez, temían que las medidas del Khmer Rouge, especialmente bajo Pol Pot, alteraran los sensibles sectores fronterizos en que se encontraban muchas de las nuevas "zonas económicas". Más aún: ambos bandos se empeñaron en comprometer a sus respectivas superpotencias aliadas — la Unión Soviética en el caso de Vietnam y China en el caso de Campuchea — exponiendo la región a una nueva dosis de violencia interestatal.

Invasión de Vietnam a Campuchea

En 1974 hubo enfrentamientos entre las fuerzas vietnamitas y los khmers, pero la verdadera crisis comenzó en abril de 1977, cuando unidades de los khmers penetraron diez kilómetros en territorio de Vietnam, so pretexto de que Hanoi interfería los asuntos internos de Campuchea. Un segundo asalto llevó a los khmers 150 km adentro de Vietnam en septiembre de 1977. Al principio, Vietnam respondió tratando de contener el problema, pero el 31 de diciembre de 1977 envió seis divisiones (unos 60 000 hombres) a Campuchea, apoderándose de los cruces de los ríos a sólo 56 km de Phnom Penh.

Sin embargo, los vietnamitas, tras declarar que se trataba apenas de una advertencia, se retiraron, y en febrero de 1978 propusieron establecer una zona desmilitarizada en la frontera. Pol Pot, quien había roto relaciones diplomáticas con Hanoi en diciembre de 1977, rechazó la propuesta. Los choques continuaron a lo largo de 1978, hasta que Vietnam decidió emprender una acción definitiva.

El 3 de diciembre, un antiguo integrante de los cuadros del Khmer Rouge, Heng Samrin, fue designado por los vietnamitas para encabezar el Frente Nacional Unido de Campuchea para la Salvación Nacional (FNUCSN) y el 25 del mismo mes 20 000 hombres del FNUCSN y 120 000 de Vietnam invadieron a Campuchea. Pol Pot, previendo el ataque, había enviado unos 60 000 de sus soldados a instalar bases en la selva, y el 3 de enero de 1979 Radio Phnom Penh anunció que el Khmer Rouge abandonaría las ciudades a los vietnamitas para emprender una guerra de guerrillas. Phnom Penh cayó ante los invasores el 7 de enero, y se instaló a Heng Samrin como jefe de Estado de una nueva República Popular de Campuchea. Las bajas en cada bando probablemente ascendieron a 30 000.

China contra Vietnam

La caída de Campuchea tuvo efectos inmediatos en las relaciones entre Vietnam y China. Hacía tiempo que se vislumbraba un conflicto entre los dos países. Aunque después de 1949 China había apoyado a los norvietnamitas durante algún tiempo, se habían distanciado mutuamente a raíz del mejoramiento de las relaciones entre Estados Unidos y China, a comienzos de los años setenta.

Esto había obligado a Vietnam a buscar la ayuda de la Unión Soviética, que mantenía una prolongada rivalidad con China. La invasión a Campuchea convenció a los chinos de que se estaba utilizando a Vietnam como instrumento de la expansión soviética al sur de sus fronteras. En consecuencia, Pekín decidió ayudar a Pol Pot a mantener su influencia en la región, a pesar de la condena internacional que éste se había granjeado y de haber hecho caso omiso de los consejos de China.

Las relaciones diplomáticas

El éxodo de la "gente de las embarcaciones", casi toda de

origen chino, aumentó la tensión. Cuando Vietnam ingresó al Comecon, la organización económica soviética, en junio de 1978, China le suspendió la ayuda económica (equivalente a 30 millones de dólares anuales), retiró sus técnicos y llamó a su embajador en Hanoi. Hubo conversaciones sobre el problema de los refugiados, pero no se llegó a ninguna solución, y la esperanza que abrigaban los chinos de que las sanciones económicas evitarían una invasión a Campuchea, pronto se desvanecieron. Ciertamente, lo único que lograron tales medidas fue acercar más a Vietnam y la Unión Soviética, que firmaron un tratado de paz y amistad el 3 de noviembre de 1978. Los chinos respondieron estableciendo relaciones diplomáticas plenas con Estados Unidos.

La invasión china

El deterioro de las relaciones sino-vietnamitas hizo inevitable cierto tipo de enfrentamiento, y durante 1978 las fuerzas de Vietnam y China tuvieron algunas escaramuzas en la frontera. Sin embargo, lo que llevó la crisis a su punto culminante fue la invasión de Vietnam a Campuchea. Tan pronto ésta ocurrió, los chinos comenzaron a amenazar abiertamente a Vietnam, diciendo que iban a darle una "lección" y a "castigar" su agresión. El 17 de febrero fuerzas chinas invadieron el norte de Vietnam, avanzando hacia Lao Cai y Dong Dang con un ejército de aproximadamente 80 000 hombres.

Sin embargo, en los chinos se evidenció la falta de experiencia combativa reciente — pues no habían participado en una guerra desde la de Corea (1950-1953) — y, a medida que perdían soldados, se vieron obligados a traer más tropas hasta llegar a 200 000. Lograron tomarse a Lang Son el 2 de marzo de 1979, y en su avance se apoderaron de cuatro capitales de provincia norteñas. Sin embargo, no tardaron en percatarse de que el propósito principal de la operación — forzar a Vietnam a retirar tropas de Campuchea — no se había logrado. El 16 de marzo, antes que enfrentarse a la perspectiva de una prolongada guerra de desgaste, los chinos prefirieron retirarse, anunciando que se había cumplido el "castigo".

Dominación vietnamita de Indochina

La prueba de que este castigo fue ineficaz se observa en que Vietnam continúa ocupando a Campuchea y ejerciendo virtual dominio sobre los países de Indochina. En 1979 Vietnam contaba con unos 50 000 hombres en Laos y 200 000 en Campuchea, y su ejército era el más poderoso del Sureste Asiático. Vietnam firmó un tratado con Laos en agosto de 1977, y otro con Heng Samrin de Campuchea en febrero de 1979. En los últimos años ha habido indicios de que intenta extender su influencia a Birmania.

Toda esta situación, por supuesto, ha afectado a Tailandia, al aumentar sus temores atinentes a su seguridad. El Khmer Rouge penetró en territorio de Tailandia en 1976 y 1977, y desde 1979 los vietnamitas han acusado a ese país de albergar a las guerrillas del Khmer Rouge. Desde 1980 las fuerzas tailandesas y vietnamitas se han enfrentado durante la estación seca (octubre-abril), y la frontera entre Tailandia y Laos se cerró en febrero de 1981.

En la frontera entre Tailandia y Campuchea las cosas se complican aún más por la presencia de fuerzas no comunistas al lado de las guerrillas del Khmer Rouge. Un exprimer ministro de Camboya, Son Sann, fundó un Frente de Liberación Nacional del Pueblo Khmer (FLNPK) con 6 000 a 13 000

El ejército chino en acción en la frontera con Vietnam, abril de 1978.

hombres. El príncipe Sihanuk todavía es líder del movimiento *Mulinaka*, con aproximadamente 5 000 seguidores. En junio de 1983, estos grupos se unieron con los aproximadamente 50 000 del Khmer Rouge para formar un frágil Gobierno de Coalición de Campuchea Democrática, con Sihanuk a la cabeza y Son Sann como primer ministro. Para entonces, el Khmer había cambiado a Pol Pot por Khieu Samphan y abandonado su organización marxista, en un intento de ganarse el reconocimiento internacional.

Esto ha surtido amplio efecto, ya que el Khmer Rouge ocupa el puesto de Campuchea en las Naciones Unidas. Ciertamente, en mayo de 1981 era reconocido por 84 Estados (de un total de 157 miembros de la ONU). En consecuencia la Asamblea General de las Naciones Unidas ha condenado la ocupación vietnamita de Campuchea en varias ocasiones. Por su parte, Vietnam ha organizado elecciones en Campuchea y anunciado retiros parciales de tropas en julio de 1982, abril de 1983 y junio de 1984, aun cuando no parece que vaya a dejar realmente el país.

Tensión constante

La lucha continúa en Campuchea. La ofensiva vietnamita durante la estación seca de 1984-1985 ha sido la mayor hasta ahora y, según se informó, se logró la captura de trece bases guerrilleras. No ha sido posible verificar esta información, pero parece que Son Sann ya no dirige el FLNPK, pues se dice que fue depuesto en enero de 1986. Sin embargo, ello no ha incidido en la conducción de la guerra de guerrillas.

La prolongación de la lucha indica que subsiste la amenaza de injerencia vietnamita en Tailandia, y cabe señalar que ello ha motivado que los miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSA) presionen para que se emprenda una acción militar. Una de las consecuencias de todo este conjunto de hechos ha sido el aislamiento de Vietnam dentro de la región, lo cual, a su vez, ha aumentado su dependencia de la Unión Soviética. En 1979 los soviéticos y sus socios del Comecon le daban a Vietnam dos millones de dólares diarios, a cambio de lo cual había unos 80 000 trabajadores vietnamitas en la Unión Soviética, y en la bahía de Cam Ranh se habían construido bases para atender a las naves soviéticas.

Mientras tanto, han continuado las tensiones en la frontera entre Vietnam y China, y según esta última ha habido constantemente pequeñas escaramuzas, aunque entre mayo y junio de 1981 y entre marzo y abril de 1984 se presentaron combates más serios. Poco puede hacer China, salvo apoyar movimientos de resistencia dentro de Vietnam, Laos y Campuchea, con lo cual se ha logrado cierto equilibrio. Sin embargo, la amenaza de un conflicto serio entre China y Vietnam, que arrastre también a la Unión Soviética y a Estados Unidos, muestra cuán frágiles son las relaciones en el Sureste Asiático.

El conflicto filipino

Los problemas de perturbación política y étnica, sumados a los intereses estratégicos de las superpotencias, no se limitan a Indochina. Desde 1975, tanto Filipinas como Indonesia, con regímenes severos y de marcada orientación occidental, han afrontado prolongados conflictos internos.

En Filipinas, la isla de Mindanao fue el principal centro de los enfrentamientos que obligaron al presidente Ferdinando Marcos a imponer la ley marcial entre septiembre de 1972 y enero de 1981.

Las guerrillas filipinas

El grupo islámico conocido como Frente Moro de Liberación y su brazo armado, *Bangsa Moro*, que encarna el resentimiento de los habitantes musulmanes de las islas del sur contra los gobernantes católicos romanos de Manila, emprendió con cierto éxito la guerra de guerrillas. Marcos se vio forzado a aceptar el principio de autonomía, pero eludió el cumplimiento de este compromiso insistiendo en que todos los filipinos votaran sobre el acuerdo, a sabiendas de que los moros se hallaban en minoría.

Los combates se reanudaron en octubre de 1977, pero

***Izquierda**: Miembros del ejército de* Bangsa Moro, *brazo armado del Frente Moro de Liberación, se preparan para una emboscada, julio 1984.*

desde entonces el movimiento moro se ha escindido en varios bandos que han buscado ayuda en países islámicos tan distantes como Egipto, Libia y Arabia Saudita. Algunos se han acercado a los comunistas, representados por el Nuevo Ejército Popular (NEP), que actúa desde 1969 en la antigua zona *huk* de la provincia de Tarlac. Esto, sin embargo, ha ocasionado que se hayan separado algunos activistas del movimiento moro, una parte de los cuales ha preferido rendirse ante el régimen de Marcos a tener que asociarse con una política extremista.

Ciertamente, muchos especialistas consideran que la verdadera amenaza son los comunistas, puesto que desde finales del decenio de los setenta el NEP — brazo armado del Partido Comunista Maoísta Marxista-Leninista Filipino — ha ganado influencia y apoyo popular.

Obligado a trasladar en 1970 su base principal a la provincia de Isabela, en el noreste de Luzón, el NEP siguió el modelo maoísta de revolución, estableciendo gradualmente una red de apoyo político que le dio el vigor suficiente para llenar el vacío dejado por el escindido movimiento moro a finales del decenio de los setenta. En 1984 se calculaba que el NEP contaba con 11 000 activistas, y Estados Unidos expresaba abiertamente su temor de otra victoria comunista en el Sureste Asiático. Este temor era más vehemente por la importancia que tienen las bases militares norteamericanas en Filipinas para la presencia estratégica de Estados Unidos en la región.

Sin embargo, el gobierno no estableció diferencia alguna en cuanto a la naturaleza de la amenaza, y descargó todo su poderío policial, militar y paramilitar tanto contra los moros como contra el NEP. Desde 1972 han muerto entre 50 000 y 100 000 personas en estas luchas, que han aportado cifras sin precedentes a la violencia e inestabilidad de las Filipinas.

La caída de Marcos

Cuando fue elegido por primera vez en 1965, Marcos parecía un demócrata enérgico y competente, cuya meta principal era construir una "Nueva Sociedad" en las Filipinas. Infortunadamente, estos propósitos se vinieron abajo, en parte por las acciones de los grupos guerrilleros, pero también por la personal ambición y codicia de Marcos.

Los Aquinos

Al cumplirse su segundo período presidencial — había sido reelegido en 1969 —, Marcos no podía ser presidente por tercera vez de acuerdo con la Constitución, pero mediante la ley marcial se mantuvo en el poder y, cuando se decretó el estado de emergencia, en 1981, modificó la Constitución tan sólo para facilitarse un tercer período presidencial.

También se consideraba tanto a Marcos como a su esposa Imelda comprometidos en la corrupción política al aprovechar su alto cargo para comprar apoyo y aumentar su lucro perso-

***Abajo**: Segundos después del asesinato de Benigno Aquino en el aeropuerto de Manila, agosto 1983.*

nal. En agosto de 1983 el jefe del principal partido de oposición, Benigno Aquino, fue asesinado tan pronto como pisó suelo filipino, al regresar de su exilio en Estados Unidos. Algunos miembros de las fuerzas armadas, entre ellos el jefe del Estado Mayor, general Fabián Ver, fueron absueltos de toda responsabilidad tras un juicio en 1985, pero había mucho de qué culpar a Marcos.

Esto no lo perturbó y organizó unas elecciones para febrero de 1986, a pesar de que aún le faltaba un año para finalizar su mandato. Inmediatamente, Corazón Aquino, viuda de Benigno Aquino, anunció que se opondría a Marcos y, aun cuando no tenía ninguna experiencia política, los partidos de oposición la apoyaron. Durante las elecciones del 7 de febrero, según pruebas fehacientes, los partidarios de Marcos trataron de amañar la votación, pero cuando se anunció a Marcos como vencedor, Corazón Aquino organizó una campaña de desobediencia civil.

El 22 de febrero renunciaron el ministro de defensa y el jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas y se refugiaron en el edificio del Ministerio de Defensa en Manila. Entonces Estados Unidos, que hasta el momento había apoyado a Marcos, especialmente por su oposición a los comunistas en las Filipinas, comenzó a presionar a su aliado, y Marcos tuvo que huir al exilio el 15 de febrero, en medio de manifestaciones callejeras, tras lo cual la señora Aquino asumió la presidencia.

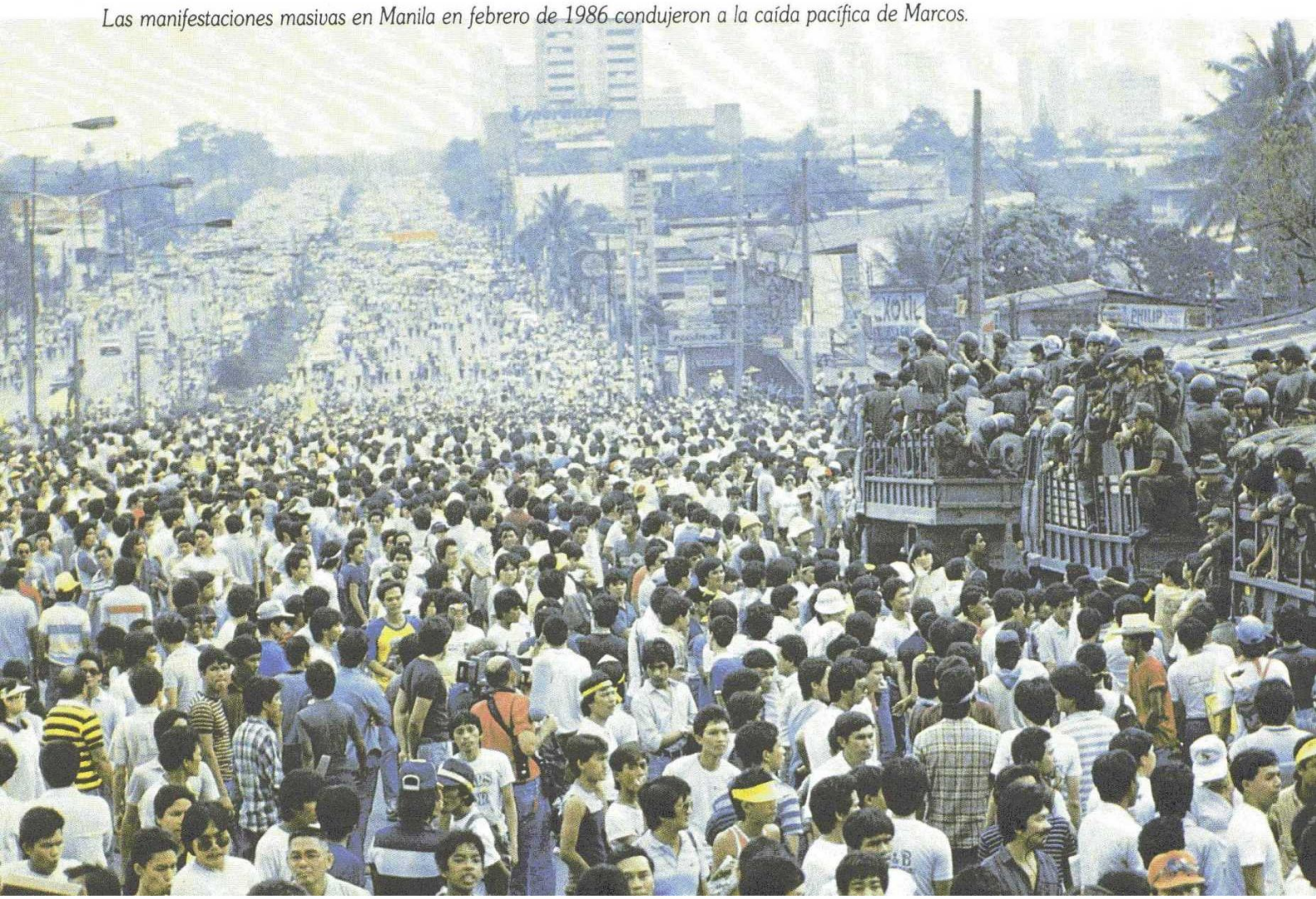
Este, sin duda, fue un movimiento popular que permitió alguna estabilidad política en la capital. Sin embargo, el resto del país afronta aún la actividad armada de los moros y el NEP, ninguno de los cuales aceptó la propuesta de cese del fuego, que formuló la señora Aquino. Esto significa que aún existe el potencial para una nueva crisis, con todo lo que implica para los intereses de Estados Unidos y el equilibrio de la región.

Los problemas de Indonesia

En Indonesia la violencia se ha concentrado en lo que fue la colonia portuguesa de Timor Oriental, y cuyo territorio reclama el gobierno de Yakarta. La crisis comenzó en abril de 1974, cuando el dictador portugués Marcelo Caetano fue derrocado por un golpe militar y el nuevo gobierno anunció que a todas las colonias portuguesas se les otorgaría la independencia. Esto originó luchas entre los grupos nacionalistas en Timor Oriental. Cuando se marcharon los portugueses, en agosto de 1975, finalmente el poder lo tomó el Frente Revolucionario Timorense de Liberación e Independencia *(Fretilin)*.

Indonesia respondió enviando "voluntarios" a invadir el

Las manifestaciones masivas en Manila en febrero de 1986 condujeron a la caída pacífica de Marcos.



nuevo Estado el 7 de diciembre de 1975, y el 14 de agosto de 1976 anunció que Timor Oriental formaría parte de Indonesia como la provincia de Loro Sae. Desde entonces ha proseguido la guerra de guerrillas entre el *Fretilin* y las fuerzas indonesias de ocupación, sin que se conozca el número de bajas. Y aun cuando los indonesios han ofrecido amnistía y cese del fuego, parece poco probable que se encuentre una solución en el futuro inmediato. Es otro de los interminables conflictos del Sureste Asiático.

Rivalidades que persisten

Puesto que muchos de los conflictos continúan, es difícil sacar conclusiones definitivas sobre la historia del Sureste Asiático posterior a 1945. Sin embargo, cabe señalar algunos aspectos generales. Aun cuando el nacionalismo — que significaba el deseo de emanciparse del dominio colonial — triunfó en las etapas iniciales de la postguerra, no todos los países de la región han logrado crear un Estado aceptable para la totalidad de sus habitantes. Hay grupos, especialmente en Birmania, Tailandia y Filipinas, que quisieran constituir países separados y que han demostrado su decisión de luchar por su causa, sirviéndose con frecuencia de las técnicas guerrilleras.

Al mismo tiempo han renacido las rivalidades precoloniales, con todas sus atávicas causas de conflicto — raciales, religiosas y territoriales — que se observan sobre todo a partir de 1975 en enfrentamientos de Vietnam con China, y de Vietnam con Campuchea.

Inclusive hay rivalidad entre los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSA) que debería ser una alianza entre estados amigos. Pero, en este caso, la continua amenaza de las operaciones militares de Vietnam en Campuchea, la realidad de la presencia de las superpotencias en la región y los resultados de una posible confrontación entre China y la Unión Soviética, pueden ayudar a que se logre una mayor unión.

Con todo, las victorias comunistas en Indochina se ciernen como una amenaza sobre los países no comunistas. El manejo de esta situación le queda, al parecer, grande a la ANSA. De ahí que la permanente presencia de Estados Unidos, con su base naval en la bahía de Subic, en Filipinas, sea factor decisivo para mantener el equilibrio estratégico, como contrapeso del aumento de fuerzas soviéticas en la región y de la injerencia de China en Indochina.

Un conflicto que continúa

Es poco lo que tal presencia logra para evitar que se eleven los niveles de conflicto interno en cada uno de los países de la región. Hay escasas esperanzas de que se termine la lucha en Campuchea, así como la guerra de Indonesia con Timor Oriental, y las revueltas en las Filipinas.

Además, puesto que algunos gobernantes envejecen, como Lee Kuan Yew en Singapur y el general Suharto en Indonesia, el caos político potencial cuando ellos mueran o sean reemplazados se hará real. Esto se aplica en particular a los golpes militares, que han sido el instrumento de cambio político en muchos países dede 1950 (especialmente en Tailandia, Birmania e Indonesia). Es verdad que algunos países de la región — como Singapur y Brunei — han alcanzado la riqueza y el poder, pero su existencia actúa como cruel comparación con la pobreza de los demás, tanto comunistas como no comunistas. Los problemas del Sureste Asiático están lejos de haber terminado, sobre todo si se tiene en cuenta el notable aumento de la población.

No obstante, es evidente que, a pesar de los conflictos, la región cuenta con un gran potencial de recursos para su futuro desarrollo y riqueza. Más de la mitad de la población del mundo vive rodeada por el océano Pacífico, a través del cual el comercio es mayor que a través del Atlántico. Junto con Japón, Taiwán y Hong Kong, Singapur ha experimentado un gran crecimiento económico en los últimos años, mientras que los otros miembros de la ANSA se han clasificado entre los 14 países del círculo del Pacífico que representan más de la mitad del crecimiento económico mundial desde 1980.

Se ha dicho que los países vecinos del Pacífico, incluyendo los del Sureste Asiático, pueden llegar a cumplir un papel tan importante en el desarrollo mundial del siglo XXI como el de los países mediterráneos en el siglo XVI, y el de los del Atlántico en los siglos XVIII, XIX y XX. Es, en verdad, una perspectiva impresionante.

LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX: APENDICES

A partir de la Segunda Guerra Mundial, movimientos nacionalistas y comunistas han transformado los países del Sureste Asiático de territorios coloniales en territorios independientes, y a menudo también en naciones inestables. Personalidades con diversas experiencias y estilos asistieron al nacimiento de estos países, que siguen, así mismo, distintas orientaciones. La región ha sufrido quince grandes catástrofes, pero la más devastadora ha sido la guerra de Vietnam, con la cual se introdujo en Indochina todo el potencial de la guerra moderna.

PERSONALIDADES

Aung San (1915-1947): Primer dirigente birmano de la postguerra. Después de haber sido activista político estudiantil, se unió en 1938 al movimiento "Nosotros los Birmanos". Viajó a Japón en agosto de 1940 y encabezó el Ejército Birmano de la Independencia, formado por los japoneses en diciembre de 1941. Posteriormente dirigió la Organización Antifascista (OAF) y la Liga Popular Antifascista para la Libertad. Aung San cambió de partido en marzo de 1945, y adhirió al Consejo Ejecutivo de Birmania en septiembre de 1946. Negociaba la independencia cuando fue asesinado el 19 de julio de 1947.

Chin Peng (1920-): Caudillo de la insurrección comunista de postguerra en Malasia. Fue oficial del Ejército Popular Malayo Antijaponés durante la Segunda Guerra Mundial, y recibió la orden del Imperio Británico por sus servicios como jefe de enlace en la Fuerza Británica 136. En marzo de 1947 se convirtió en secretario general del Partido Comunista Malayo. Se cree que todavía vive.

Ngo Dinh Diem (1901-1963): Presidente de Vietnam del Sur. Entró a servir al emperador Bao Dai, y en 1933 fue ministro del interior en Annam. Renunció cuando sus reformas fueron rechazadas. No quiso aceptar las propuestas de los japoneses, los franceses y el *Viet Minh*, y se exilió voluntariamente en 1949. Primer ministro de Vietnam del Sur en 1954, bajo el gobierno de Bao Dai, al

Ngo Dinh Diem

año siguiente destronó al emperador, y se convirtió en presidente. Fue depuesto y asesinado durante un golpe militar el 2 de noviembre de 1963.

Vo Nguyen Giap

Vo Nguyen Giap (1912-): Arquitecto de las victorias de Vietnam del Norte sobre Francia y Estados Unidos. Cuando era profesor de historia, ingresó al Partido Comunista Indochino, en el decenio de los 30. Huyó a China en 1939. Ayudó a organizar el *Viet Minh*. Fue ministro del interior de la República Democrática de Vietnam, proclamada en septiembre de 1945, comandante en jefe del *Viet Minh* y del ejército norvietnamita, primer ministro delegado y ministro de defensa del Vietnam unificado (1976-1980). Miembro del comité ejecutivo del partido hasta 1981.

Ho Chi Minh (1890-1969). Dirigente máximo de Vietnam del Norte. Adoptó el nombre de Nguyen Ai Quoc (que significa 'Nguyen, el patriota') y después el de Ho Chi Minh ('el que ilumina'). En 1911 dejó Vietnam para ir a París, Moscú, China, Tailandia y Hong Kong, donde fue encarcelado por las autoridades británicas (1931-1932). En mayo de 1941 regresó a Vietnam para organizar el *Viet Minh*, pero fue detenido brevemente en China (1942-1943). En septiembre de 1945, proclamó la República Democrática de Vietnam, que presidió desde ese año hasta su muerte.

Lee Kuan Yew (1923-): Primer gobernante de Singapur después de lograda la independencia. Fundador del Partido Socialista de Acción Popular en 1954, fue miembro de la Asamblea Legislativa al año siguiente. Primer ministro de Singapur en 1959, cuando la isla logró la autonomía, se posesionó como presidente de la República de Singapur, una vez alcanzada la independencia, en 1965, cargo que aún ejerce.

Ramón Magsaysay (1907-1957): Autor de la victoria sobre los *huks* comunistas en las Filipinas. Era gerente general de una compañía de buses antes de la Segunda Guerra Mundial, y se convirtió en jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Lejano Oriente. Después de la liberación de Filipinas de los japoneses, fue gobernador militar de Luzón Occidental en 1945, miembro del Congreso en 1950 y secretario de defensa desde septiembre de 1950 hasta febrero de 1953. Se unió al Partido Nacionalista, y en noviembre de 1953 fue elegido presidente de las Filipinas, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en un accidente aéreo, en marzo de 1957.

Ferdinando Edralin Marcos (1917-): Presidente de las Filipinas. Sirvió como capitán de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Lejano Oriente durante la Segunda Guerra Mundial. Asistente principal del presidente Roxas (1946-1947), en 1949 fue elegido representante a la Cámara, y senador en 1959. Presidente del Senado desde 1963, llegó a la presidencia del país en 1965. Ocupó también el cargo de ministro desde 1973. Fue removido finalmente en febrero de 1986.

Pol Pot (1928-): Líder del Khmer Rouge. Su nombre de nacimiento era Saloth Sar y, así como Pol Pot, se le conocía también como Tol Saut. Oscura personalidad, fue novicio por breve tiempo en un monasterio. De 1949 a 1953 vivió en Francia, cursando una carrera técnica. Regresó a Camboya en 1953, y se convirtió en secretario general del Khmer Rouge en 1962. Primer ministro de Campuchea desde 1976 hasta la invasión vietnamita en 1979, año en que también se le sustituyó como dirigente máximo del Khmer Rouge, aunque se cree que sigue activo en el movimiento.

Príncipe Norodom Sihanuk (1922-): Rey de Camboya. Hijo del rey Norodom Suramarit, ocupó el trono en abril de 1941, pero abdicó en marzo de 1955. Fue primer ministro de 1955 a 1960, y jefe de Estado desde 1960 hasta ser destituido por un golpe en marzo de 1970. Como aliado del Khmer Rouge, volvió a encabezar el Estado en abril de 1975, pero fue depuesto otra vez en 1976. Preside el movimiento *Mulinaka* desde 1981, así como el Gobierno Democrático de Coalición de Campuchea, en el exilio, formado en 1983.

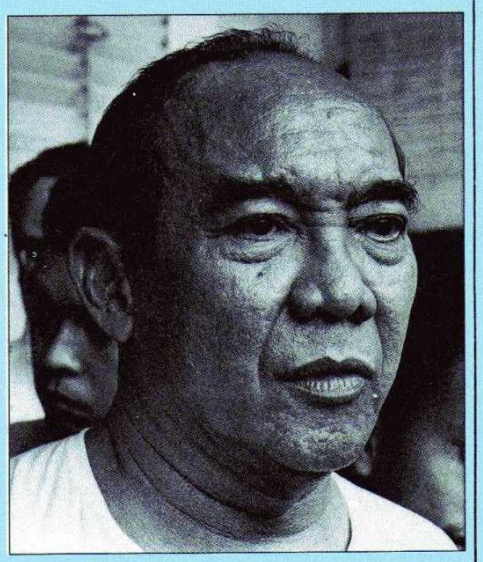
T. N. J. Suharto (1921-): Presidente de Indonesia. Oficial del ejército indonesio apoyado por Japón, llegó a ser comandante de regimiento en 1945. Fue jefe suplente del estado mayor de 1960 a 1965, y jefe del estado mayor de 1965 a 1968. A raíz de un fallido intento de golpe de los comunistas, Suharto, junto con otros oficiales, depuso a Sukarno en 1967. Suharto fue presidente interino entre 1967 y 1968, comandante supremo de 1968 a 1973, y es presidente titular desde marzo de 1968.

Kusno Sosro Sukarno (1901-1970): Primer presidente de Indonesia. Se incorporó a la actividad política nacionalista en 1927. Estuvo detenido por las autoridades holandesas entre 1929 y 1932. Desterrado a una isla remota, los japoneses lo liberaron en 1942. Presidente de la República de Indonesia, proclamada en 1945, y de los Estados Unidos de Indonesia, al obtenerse la independencia total en 1949, fue también primer ministro (1959-1966) y jefe de Estado (1963-1966). Se mantuvo en la presidencia hasta 1967, cuando todo el poder pasó a manos del ejército. Desde entonces, hasta su muerte, permaneció bajo arresto domiciliario.

Nguyen Van Thieu (1923-): Presidente de Vietnam del Sur. Sirvió de 1948 a 1954, en el Ejército Vietnamita Nacionalista, apoyado por Francia, y posteriormente en el ejército de Vietnam del Sur, comandando la primera división de infantería (1960-1962), la quinta división de infantería (1962-1963), y la cuarta unidad (1963-1964). Fue primer ministro delegado y ministro de defensa en 1964, y después jefe de Estado. Presidente desde 1967 hasta 1975.

Ferdinando Edralin Marcos

Príncipe Norodom Sihanuk



Kusno Sosro Sukarno

ACTUALIZACION POLITICA

Birmania
Capital: Rangún
Población: 39.6 millones
Constitución: República socialista.
Orientación: Mantiene un tratado de amistad y no agresión con la República Popular de China (1960)
Fuerzas armadas: Ejército: 170 000; Armada: 7 000; Fuerza Aérea: 9 000.
Oponentes: Más de 38 000 guerrilleros, pertenecientes al Partido Comunista Birmano (20 000), al Ejército Kachin de Independencia (5 000), al Ejército Unido Shan (4 000), al Ejército de Liberación Nacional Karen (4 000) y al Ejército del Estado de Shan (3 500).

Brunei
Capital: Bandar Seri Begawan
Población: 240 000
Constitución: Monarquía absoluta hasta su independencia en 1984, y actualmente con un sistema ministerial de gobierno.
Orientación: Acuerdo de defensa con Gran Bretaña, que mantiene allí algunos soldados gurkhas. Ingresó a la ANSA en 1984.
Fuerzas armadas: Ejército: 3 400; Armada: 450; Fuerza Aérea: 200.
Oponentes: Aún existe el Parti Rakyat Brunei, responsable de la rebelión de 1962.

Indonesia
Capital: Yakarta
Población: 161 millones
Constitución: República, pero con fuerte presencia y liderazgo militar desde 1965.
Orientación: Miembro de la ANSA y del Movimiento de los No Alineados. Recibe alguna ayuda militar de EE.UU. y Australia.
Fuerzas armadas: Ejército: 216 000; Armada: 36 950; Fuerza Aérea: 25 100.
Oponentes: Fretilin (700) en Timor Oriental, y el Movimiento de Papua Libre (100).

Campuchea
Capital: Phnom Penh
Población: 6 millones
Constitución: República socialista, bajo ocupación militar de Vietnam
Orientación: Tratado de amistad con Bulgaria (1960) y RDA (1980), y acuerdos sobre suministros militares con Vietnam (1979 y 1982)
Fuerzas armadas: Ejército: 35 000
Oponentes: Las Fuerzas del Gobierno Democrático de Coalición de Campuchea, que agrupa al Khmer Rouge, al Mulinaka y al Frente Nacional de Liberación Popular (en conjunto tienen más de 60 000 hombres).

Laos
Capital: Vientiane
Población: 3.7 millones
Constitución: República socialista
Orientación: Tratados de amistad con Bulgaria (1979) y Checoslovaquia (1980), y acuerdos militares con Vietnam (1977)
Fuerzas armadas: Ejército: 50 000 hombres; Armada: 1 700; Fuerza Aérea: 2 000.

El ejército indonesio en una demostración de poderío luego de la caída de Sukarno.

Malasia
Capital: Kuala Lumpur
Población: 16.3 millones
Constitución: Federación
Orientación: Miembro de la ANSA. Sigue vigente el tratado de defensa conocido como Tratado de Defensa de Cinco Potencias de 1971 (Australia, Gran Bretaña, Malasia, Nueva Zelandia y Singapur). Gran Bretaña retiró sus fuerzas en 1976, pero permanecen las de Australia.
Fuerzas armadas: Ejército: 90 000; Armada: 9 000; Fuerza Aérea: 11 000
Oponentes: El Partido Comunista Malayo (1 000), y el ala marxista-leninista del Partido Comunista Malayo (450).

Filipinas
Capital: Manila
Población: 55 millones
Constitución: República
Orientación: Miembro de la ANSA. Tratado de mutua cooperación y seguridad con EE.UU. (1951 y 1983), y de concesión para la instalación de las principales bases militares de EE.UU. (renovado en 1983).
Fuerzas armadas: Ejército: 70 000; Armada: 28 000; Fuerza Aérea: 16 800
Oponentes: Ejército Moro de Liberación Nacional, en Mindanao (1 000), y el Nuevo Ejército Popular, de orientación maoísta, en Luzón y otras islas (11 000).

Singapur
Población: 2.6 millones
Constitución: República, gobernada por el Partido de Acción Popular
Orientación: Miembro de la ANSA. Firmante del Tratado de las Cinco Potencias en 1971, con fuerzas de Australia y Nueva Zelandia estacionadas en la isla. Tiene una escuela de instrucción militar en Brunei.
Fuerzas armadas: Ejército: 45 000; Armada: 4 500; Fuerza Aérea: 6 000.

Tailandia
Capital: Bangkok
Población: 51.7 millones
Constitución: Monarquía constitucional desde 1932, aun cuando ha tenido una serie de gobiernos militares. El último gobierno civil fue derrocado en 1976. Hubo 14 golpes, o intentos de golpe, entre 1933 y 1981.
Orientación: Miembro de la ANSA. Recibe ayuda militar de EE.UU., gracias al Pacto de Manila de 1954 (último vestigio de la Organización del Tratado de Asia del Sureste), y de Australia.
Fuerzas armadas: Ejército: 160 000; Armada: 32 200; Infantería de Marina: 13 000; Fuerza Aérea: 43 100
Oponentes: Partido Comunista Malayo (1 500) y Partido Comunista Tailandés (500); Movimiento Revolucionario del Pueblo Tailandés (250). También confronta la amenaza de un avance vietnamita desde Campuchea y la oposición ocasional de las tribus montañesas.

Vietnam
Capital: Hanoi
Población: 60 millones
Constitucion: República socialista
Orientación: Tratado de amistad, cooperación y ayuda mutua con la Unión Soviética (1978); tratados de amistad con Bulgaria (1979), Cuba (1982), Checoslovaquia (1980), y República Democrática Alemana (1977). Acuerdos militares con Laos (1977) y Campuchea (1979 y 1982)
Fuerzas armadas: Ejército: 1 millón; Armada: 12 000; Fuerza Aérea: 15 000. Del total de sus tropas, 40 000 están en Laos y 160 000 en Campuchea.
Oponentes: Véase Campuchea.

El ejército filipino celebra el décimo aniversario de la independencia, 1956.

RESUMEN DE LOS CONFLICTOS

Guerra por la independencia de Indonesia, 1945-1949

Los nacionalistas indonesios proclamaron la independencia el 7 de agosto de 1945. Los combates comenzaron en septiembre cuando las fuerzas británicas volvieron a ocupar Java. Durante 1946, los holandeses asumieron la responsabilidad, y hubo algunas conversaciones. Sin embargo, Holanda quería recuperar el gobierno militarmente y lanzó importantes ofensivas en junio de 1947 y diciembre de 1948. La táctica guerrillera indonesia y la presión internacional hicieron que Holanda renunciara a la soberanía el 2 de noviembre de 1949. Los holandeses mantuvieron el dominio sobre Irian Occidental hasta 1962.

La primera guerra de Indochina, 1945-1954

Después de la derrota de Japón, el *Viet Minh* logró controlar muchas zonas de Vietnam. Sin embargo, los franceses estaban decididos a recuperar el poder, y los combates comenzaron cuando llegaron las fuerzas británicas para restablecer el orden en 1945. Tras el fracaso de las negociaciones, estalló el conflicto entre Francia y el *Viet Minh* en noviembre de 1946. En 1949 las fuerzas francesas se retiraron a los deltas de los ríos Rojo y Mekong, donde contuvieron los asaltos comunistas; pero los intentos de llevar la guerra de nuevo a territorio del *Viet Minh* no tuvieron éxito. El último de tales intentos condujo a la desastrosa batalla de Dien Bien Phu, en 1954. Una conferencia de paz en Ginebra terminó el 21 de junio con acuerdos que otorgaban la independencia a Laos, Camboya y Vietnam, este último dividido en un norte comunista y un sur prooccidental.

La rebelión de los huks en Filipinas, 1946-1954

En el verano de 1946 comenzó un levantamiento campesino dirigido por los comunistas en las provincias centrales de Luzón. Las guerrillas comunistas, o *huks*, tuvieron éxito inicialmente, hasta el nombramiento de Ramón Magsaysay como secretario de defensa nacional en septiembre de 1950. Magsaysay reorganizó las fuerzas armadas, y trazó un programa para ganarse el favor del pueblo, que finalmente venció en 1954 el alzamiento de los *huks*.

El estado de emergencia en Malasia, 1948-1960

En junio de 1948 comenzó el alzamiento del Ejército de Liberación de Razas Malayas (ELRM), brazo armado del Partido Comunista Malayo. Los rebeldes alcanzaron algún éxito, pero dependían del apoyo de la minoritaria población china y de los "pobladores ilegales" que vivían en los límites de la selva. Una bien estudiada campaña británica, iniciada por sir Harold Briggs, socavó el apoyo a las guerrillas. De todas formas, los británicos ya habían manifestado su interés en otorgar la independencia de Malasia, y el gobierno levantó el estado de emergencia en julio de 1960.

La rebelión Karen en Birmania, 1949-1955

Los karens, mediante uno de los tantos alzamientos ocurridos en Birmania, querían tener su propio Estado. La Organización Nacional de la Defensa Karen respondió a las masacres de grupos tribales karens, perpetradas por el gobierno, capturando algunas ciudades menores en enero de 1949. Los rebeldes no pudieron tomarse a Rangún y adoptaron la guerra de guerrillas.

La segunda guerra de Indochina o guerra de Vietnam, 1957-1975

Vietnam del Norte nunca aceptó los acuerdos de Ginebra de 1954, y comenzó a infiltrar guerrillas en Vietnam del Sur desde 1957. En 1960 el Frente Nacional de Liberación, o Viet Cong, fue reconocido. La ayuda de EE.UU. al gobierno survietnamita se incrementó a medida que afrontaba la creciente presión proveniente de las zonas campesinas.

Oficial de la policía británica y gurkhas efectúan una redada de comunistas ocultos, Malasia, 1948.

EE.UU. comenzó a bombardear a Vietnam del Norte en febrero de 1965, después de que decidieron aumentar su injerencia, a causa del incidente del golfo de Tonkín, en agosto de 1964. Fuerzas terrestres llegaron en marzo de 1965, y los efectivos estadounidenses continuaron creciendo.

Sin embargo, ni las fuerzas norteamericanas ni las de Vietnam del Sur y otros aliados pudieron vencer al Viet Cong y su aliado, el ejército de Vietnam del Norte. En Estados Unidos crecía la oposición a la guerra, y después de la conmoción producida por la Ofensiva de Tet, Nixon fue elegido presidente en 1968 para que solucionara el conflicto. El programa de "vietnamización" contemplaba la reducción de las fuerzas estadounidenses en Vietnam, aunque Nixon estaba preparado para ampliar la guerra, a fin de ejercer presión sobre los negociadores norvietnamitas en las conversaciones de París, que comenzaron en enero de 1969. Finalmente, el dar rienda suelta al uso del poderío de la aviación norteamericana logró que se pactara un cese del fuego, en enero de 1973, y las tropas de EE.UU. se retiraron. Sin embargo, extensas comarcas de Vietnam del Sur quedaron en poder de los comunistas, y en marzo de 1975 una ofensiva del ejército norvietnamita concluyó en el rápido desplome del sur. Saigón cayó en abril de 1975.

La guerra en Laos, 1958-1975
El retiro francés de Laos en 1954 dejó al país dividido entre dos medios hermanos reales, el príncipe Suvana Fuma y el príncipe Sufanuvong. El primero controlaba las Fuerzas Reales de Laos; el segundo, al comunista Patet-lao.

La lucha estalló en 1958, aunque terminó en una tregua temporal en julio de 1962. Se reanudó en 1963, con la ayuda de EE.UU. a las Fuerzas Reales y la de Vietnam del Norte al Patet-lao. Mientras que los bombardeos a Vietnam del Norte se suspendieron en 1968 y 1972, continuaron en Laos. En febrero de 1971 las fuerzas de EE.UU. y Vietnam del Sur entraron a Laos para cerrar la Ruta de Ho Chi Minh.

Se acordó un cese del fuego en febrero de 1973 pero, igual que en Vietnam del Sur, una ofensiva comunista a comienzos de 1975 logró la caída de la capital, Vientiane, en junio, y la proclamación de una república comunista, en diciembre del mismo año, gobernada por el príncipe Sufanuvong.

La guerra en Camboya, 1963-1975
Tras el retiro de los franceses, el gobierno del príncipe Sihanuk tuvo que enfrentarse a un levantamiento en menor escala organizado por los comunistas del Khmer Rouge, y que fue en aumento después de 1963. Sihanuk logró contener el alzamiento y mantener neutral a Camboya, aun cuando unidades del Viet Cong y del ejército de Vietnam del Norte utilizaban su territorio para infiltrarse en Vietnam del Sur, a lo largo de la Ruta de Ho Chi Minh. Sihanuk, sin embargo, al ser depuesto por Lon Nol en marzo de 1970, se unió al Khmer Rouge, y gracias a su influencia el grupo comunista logró gran apoyo. Por su parte, Lon Nol recibió ayuda de EE.UU. en abril de 1970, y se enviaron fuerzas norteamericanas y de Vietnam del Sur a Camboya. Esta acción agravó notablemente la situación del país, y el Khmer Rouge recibió más apoyo. Aun cuando la presión norvietnamita se redujo después del cese del fuego en Vietnam del Sur en 1973, el Khmer Rouge continuó obteniendo victorias, y Phnom Penh cayó en abril de 1975.

La confrontación en Malasia, 1963-1966
Indonesia se oponía firmemente a que se constituyera una federación de Malasia, la cual comprendería los territorios de Sarawak, Brunei y Borneo del Norte (Sabah) y, en diciembre de 1962, apoyó un levantamiento contra el sultán de Brunei. Como la rebelión tendía a apaciguarse, Indonesia envió "voluntarios" a Sarawak en abril de 1963. Creada la Federación de Malasia (también llamada de Malaysia) en septiembre de 1963, se enviaron tropas regulares indonesias. Las mismas técnicas que los británicos habían aplicado con éxito en Malasia, les reportaron pocos beneficios a los indonesios, y la popularidad de Sukarno, el presidente de Indonesia, comenzó a disminuir. El ejército, tras sofocar un intento de golpe de los comunistas en septiembre de 1965, se tomó el poder. El gobierno militar emprendió las negociaciones que culminaron con el cese de la confrontación en agosto de 1966.

Insurgencia del Nuevo Ejército Popular en las Filipinas, 1969-
El brazo armado del Partido Comunista Marxista-Leninista (maoísta) de las Filipinas, conocido como Nuevo Ejército Popular, comenzó la lucha en marzo de 1969, en la antigua provincia Huk de Taralac, en Luzón. La fuerza de este movimiento ha ido en constante aumento, y en 1985 había consolidado sus posiciones, inclusive en la isla sureña de Mindanao.

Insurgencia de los Moros en Mindanao, Filipinas, 1972-
Herederos de una marcada tradición anticentralista, en septiembre de 1972 los musulmanes moros comenzaron a luchar por separarse de Filipinas.
El brazo armado del Frente de Liberación Nacional Moro es el ejército *Bangsa Moro*.

Invasión y ocupación vietnamita de Campuchea, 1978-1979
Las relaciones entre Vietnam y el gobierno del Khmer Rouge de Campuchea (antes Camboya) se deterioraron después de las victorias comunistas de 1975. Los constantes incidentes fronterizos condujeron a la total invasión vietnamita en diciembre de 1978, que culminó con la caída de Phnom Penh en enero de 1979.

Insurgencia en Campuchea, 1979-
Después de ocupar Vietnam a Campuchea, varios grupos se han opuesto a la presencia de Vietnam. Las fuerzas de resistencia más importantes son las del Khmer Rouge, seguidas por el Frente de Liberación Nacional del pueblo Khmer, de Son Sann, y el movimiento *Mulinaka*, del príncipe Sihanuk. Los tres grupos formaron en junio de 1983 una coalición presidida por Sihanuk. Las Naciones Unidas no reconocen la ocupación de Campuchea por Vietnam.

Fuerzas comunistas laosianas durante un entrenamiento en 1972.

VIETNAM: GUERRA TERRESTRE

Los soldados estadounidenses enviados a Vietnam en 1965 no estaban preparados para la clase de guerra que hubieron de afrontar, sino para grandes batallas, en las cuales el número, el poderío y la tecnología eran factores clave para la victoria. En cambio, se encontraron con que los soldados norvietnamitas y del Viet Cong (VC) preferían un tipo de guerra no tradicional, en la que empleaban tácticas guerrilleras como emboscadas y ataques y retiradas súbitos.

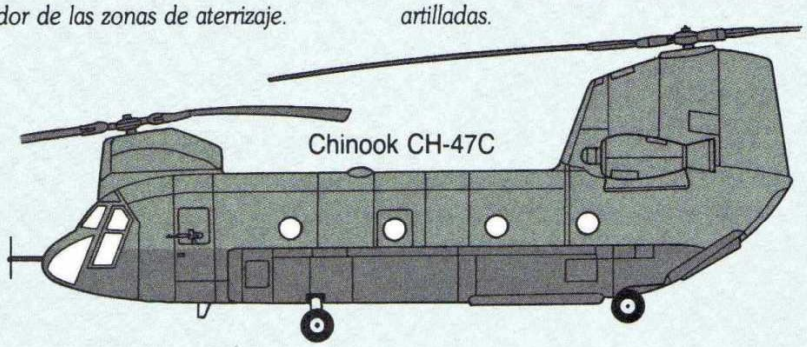
El objetivo estratégico norteamericano era forzar al enemigo a sostener batallas abiertas, en las cuales no tendría posibilidad de ganar, y había dos maneras de lograrlo. Una era las misiones de "localizar y destruir". Los grupos de reconocimiento de tierra o aire localizaban las concentraciones del enemigo, y llamaban a fuerzas más poderosas para que las destruyeran. Puesto que tales fuerzas tenían que movilizarse con rapidez, el helicóptero se hizo cada vez más importante, especialmente para unidades como la 1a. división de caballería (aerotransportada). Tan pronto se elegía una posición, los helicópteros de reconocimiento seleccionaban una zona de aterrizaje (ZA). Los helicópteros de ataque, como los UH-1 o AH-1, abrían fuego por sorpresa, se enviaban grupos especiales a despejar el lugar. Luego llegaban las unidades de infantería, en helicópteros UH-1D o CH-47 Chinook. Tan pronto como establecían una posición en tierra, otros helicópteros proporcionaban apoyo de fuego, llevando piezas de artillería, cuando era necesario.

Pero tal posición era provisional, y funcionaba como una base desde la cual se destruían algunas fuerzas del enemigo. Una alternativa era establecer bases artilladas más permanentes (*ver ilustración*) que, situadas sobre las vías de infiltración, podían servir como foco de atracción de los ataques del VC y del ejército norvietnamita (EVN). Una vez ocurrieran éstos, se podía destruir al enemigo usando artillería de campo de 105 mm, morteros y la aviación. En 1968 los estadounidenses ya habían establecido toda una red de bases artilladas que se apoyaban mutuamente y que obtuvieron algún éxito. Sin embargo, a la postre, el enemigo pasó de largo y concentró sus esfuerzos en controlar las aldeas.

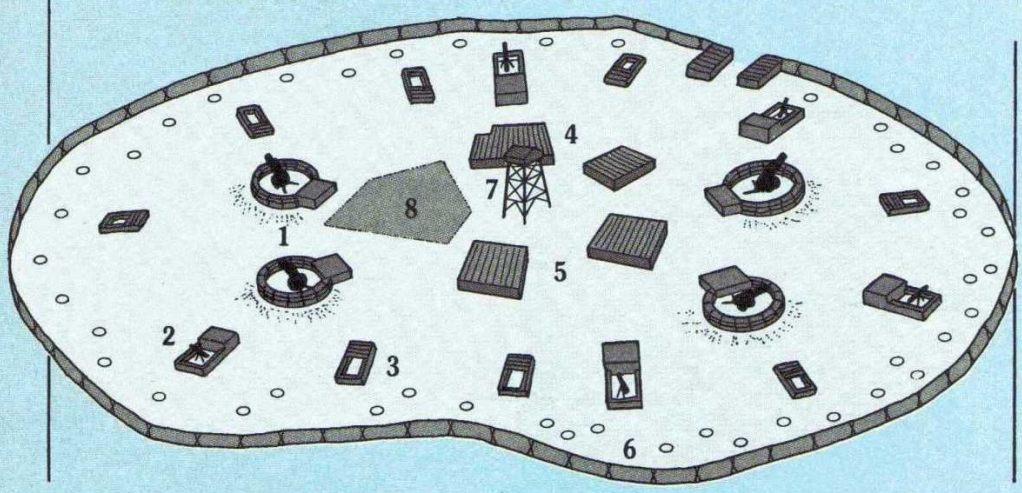
AH-1G Huey Cobra

AH-1G Huey Cobra
El principal helicóptero artillado de Estados Unidos a finales del decenio de los sesenta. Equipado con ametralladoras y cohetes para disparar a blancos terrestres alrededor de las zonas de aterrizaje.

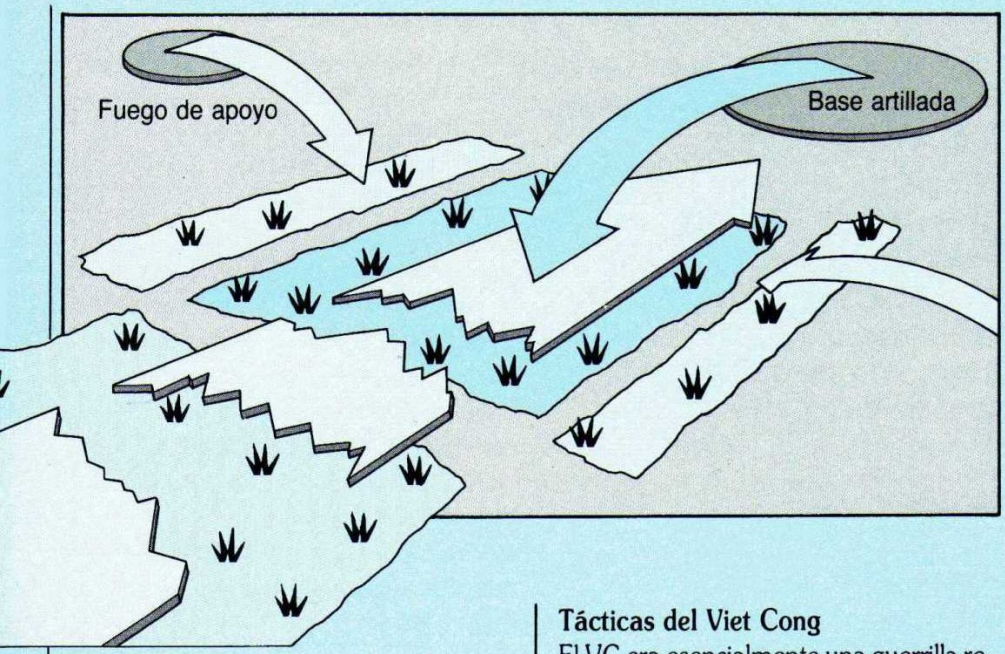
Chinook CH-47C
Se usaba para transportar tropas (hasta 44), suministos e inclusive cargas colgantes, como piezas de artillería, hasta las zonas de aterrizaje o las bases artilladas.



Chinook CH-47C



Base artillada estadounidense
Las bases artilladas se diseñaban como lugares defensivos. Contaban con emplazamientos para (1) artillería de 105 mm, (2) morteros (3) y tropas de infantería. Estos se colocaban alrededor del conjunto de mando (4) y de los puestos de control de fuego (5). Rodeaba a la base un cerco minado (6). La torre de vigilancia (7) permitía a los defensores una amplia visibilidad. Una zona de aterrizaje para helicópteros (8) funcionaba como enlace con el exterior.



Defensa de una base artillada

Línea de avance del VC y del EVN; "palco" de artillería, desde donde los artilleros disparan sobre el enemigo

Los atacantes se encuentran rodeados por el fuego de una base de apoyo

Apoyo aéreo con aviones B-52, que se concentran en bombardear la retaguardia y las reservas

Se rompe la columna de avance del VC y el EVN por el poderío estadounidense

Defensa con bases artilladas

Si el objetivo primordial de las bases artilladas era servir de "yunque" sobre el cual pudieran volverse trizas los ataques comunistas, la defensa era, esencial. Normalmente se situaban de manera tal que pudieran apoyarse entre sí, para que el fuego de una base contribuyera a la defensa de las vecinas. Si se realizaba un ataque enemigo (*ver ilustración*), el fuego de artillería se apuntaba a lo largo de la línea de avance, para dispersar el ataque y anular su ímpetu. Simultáneamente podía desplegarse la potencia aérea, utilizando los temibles B-52. El resultado sería devastador, demostrándole al mundo cuán formidable era la potencia de fuego de EE.UU. Infortunadamente, esto no fue suficiente.

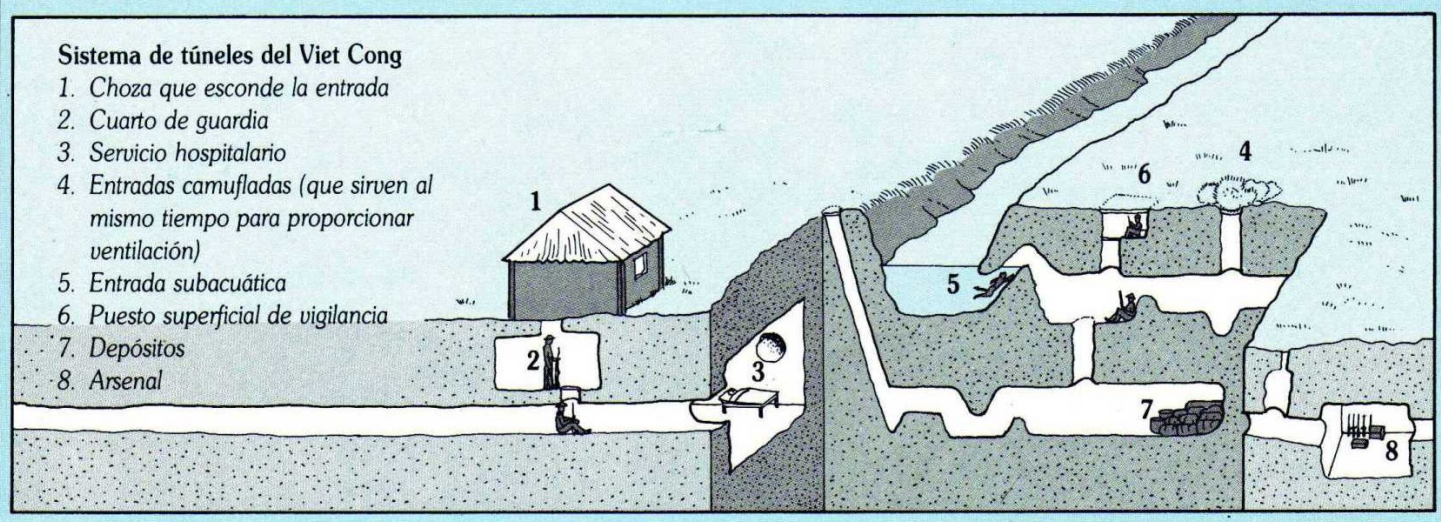
Tácticas del Viet Cong

El VC era esencialmente una guerrilla revolucionaria. Reconocía su debilidad ante la potencia aérea y de fuego de EE.UU., pero también gozaba de ciertos poderes que los norteamericanos nunca pudieron socavar. El principal de todos era el apoyo "popular". Los activistas del VC simplemente se "esfumaban" al ser perseguidos, desapareciendo dentro de un complejo sistema de túneles (*ver ilustración*) o reincorporándose a la vida cotidiana. Las "bases seguras" del sur, instaladas en las aldeas, frecuentemente tuvieron que ser defendidas, en especial cuando los estadounidenses enviaban patrullas en misiones de "localizar y destruir". Puesto que el VC no contaba con las ventajas de que tradicionalmente disponen los ejércitos financiados por el Estado —cohesión militar, armamento actualizado, artillería y aviación— necesariamente debían optar por la guerra de guerrillas.

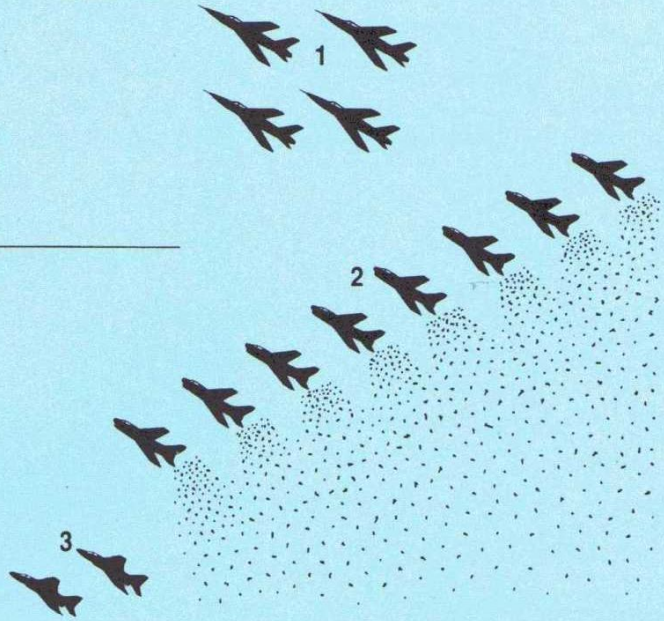
Así, cuando una patrulla norteamericana penetraba en una zona, se transmitían mensajes a un mando central, que ordenaba los ataques de la guerrilla. Había túneles con muchas salidas que permitían a los combatientes del VC aparecer inesperadamente para emboscar al enemigo o, escondidos en la espesura, disparar contra él. Los norteamericanos no sabían de dónde provenían los ataques y, a medida que se desmoralizaban por las trampas que les tendía el VC —pozos llenos de afiladas estacas de bambú, minas y bombas cazabobos— respondían violentamente contra aldeanos inocentes, lo que hizo que muchos de ellos se unieran al VC. Y una vez ocurrido esto, EE.UU. había perdido.

Sistema de túneles del Viet Cong

1. *Choza que esconde la entrada*
2. *Cuarto de guardia*
3. *Servicio hospitalario*
4. *Entradas camufladas (que sirven al mismo tiempo para proporcionar ventilación)*
5. *Entrada subacuática*
6. *Puesto superficial de vigilancia*
7. *Depósitos*
8. *Arsenal*



VIETNAM: GUERRA AEREA



Linebacker I

Una de las ventajas de Estados Unidos sobre sus enemigos en Vietnam fue su acceso al virtualmente ilimitado poderío aéreo. Se utilizaba para cumplir tres funciones básicas: reconocimientos, ataques y vigilancia.

Las misiones de reconocimiento, realizadas en aviones equipados con cámaras, como el Phantom RF-4, proporcionaban fotografías de las bases, rutas de infiltración y depósitos de suministros del enemigo. Esta información les permitía a los aviones de combate cargados de bombas explosivas, misiles y bombas guiadas mediante láser, realizar los ataques, protegidos además por aviones especialmente diseñados para interferir los radares enemigos y para localizar y destruir las defensas antiaéreas.

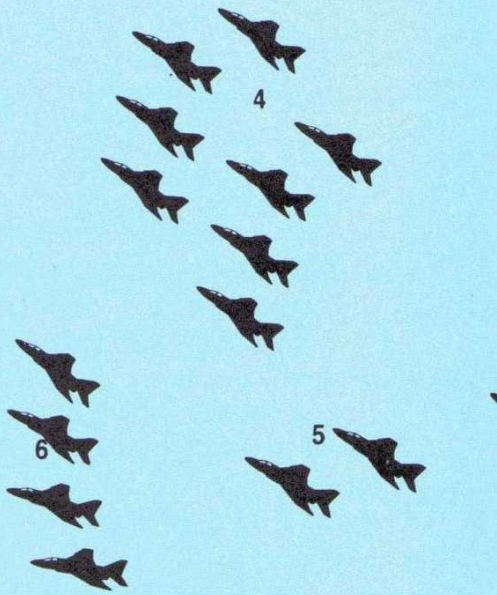
Los aviones tácticos, como los F-100 o los F-4, se usaban generalmente para misiones de ataque, aun cuando también se utilizaron ocasionalmente los bombarderos B-52.

Por último, los aviones se usaban para controlar las líneas de infiltración enemigas mediante el empleo de dispositivos sísmicos y otras ayudas electrónicas, cuya información se transmitía a los escuadrones de combate. Ya en 1970, estas operaciones se realizaban con VCR (vehículos de control remoto).

Vigilancia aérea

Durante la guerra de Vietnam, guerrilleros del Viet Cong (VC) y tropas regulares norvietnamitas (EVN) ingresaban en el sur usando trochas selváticas, muy difíciles de bloquear desde tierra. La Ruta de Ho Chi Minh, por ejemplo, cambiaba constantemente de dirección, al mismo tiempo que en la zona desmilitarizada no debía, supuestamente, haber tropas de EE.UU.

El escollo se salvaba mediante el poderío aéreo y los nuevos dispositivos electrónicos de seguimiento, conocidos como ADSID, que se dejaban caer en los parajes de posible infiltración. Si se acercaban personas, el dispositivo en-



Defensas aéreas de Vietnam del Norte

Los norvietnamitas hicieron grandes esfuerzos para defenderse de los ataques aéreos de EE.UU. Contra los aviones de vuelo bajo usaron ametralladoras, entre ellas las 7.92 mm (tipo 24) de fabricación china, pero eran los aviones de alto vuelo los que más daños causaban. Las baterías antiaéreas suministradas por los soviéticos fueron eficaces, como los cañones de 37 mm M38/39. Pero lo que realmente preocupaba a los estadounidenses eran los SAM. Misiles controlados mediante radar, como los SA-2, aparecían súbitamente, y eran atraídos por el calor de los gases que expulsaba el avión.

Batería antiaérea norvietnamita.

viaba una señal a un avión que sobrevolaba la zona —por ejemplo, un Beech A-36 Bonanza— , desde el cual se retransmitía a otro aeroplano de control a gran altura, como el Lockheed EC-121. Desde allí iba hasta un centro terrestre de control de infiltración, donde se evaluaba la información. De ser útil, se tenía en cuenta para misiones de ataque. Dadas las pérdidas de pilotos, a comienzos del decenio de los 70, los norteamericanos sustituyeron los aviones de control por los VCR —por ejemplo, el modelo Ryan 147SC— e inclusive estaban experimentando con VCR equipados con misiles de respuesta inmediata.

Aviones de combate Phantom II dejan caer sus bombas sobre Vietnam del Norte, 1972.

Bombardeos sobre el norte

Entre marzo de 1965 y noviembre de 1968, EE.UU. utilizó su poderío aéreo para bombardear blancos en Vietnam del Norte. La operación, que se conoció con el nombre de *Rolling Thunder*, no fue muy eficaz: deliberadamente los aviones se mantuvieron alejados de las zonas urbanas y las bombas que lanzaron no fueron muy certeras.

Los bombardeos se reanudaron en 1972, cuando Nixon autorizó una serie de ataques conocidos como *Linebacker I*, en respuesta a la invasión norvietnamita a Vietnam del Sur. Esta vez se emplearon las bombas "pensantes" con efectos devastadores. En diciembre se comenzó el *Linebacker II*, utilizando los B-52 para bombardear a Hanoi y Haiphong durante once días. Vietnam del Norte se mostró dispuesto a entablar seriamente conversaciones de paz. Cualquier incursión que se efectuara dentro de Vietnam del Norte debía contar con protección. Para ello, en 1972 se había concebido un detallado conjunto de medidas para integrar y coordinar la fuerza aérea, tal como se ilustra aquí. Una típica incursión *Linebacker I* comenzaba con ataques de "mano de hierro" (1), en los cuales aviones F-4 y F-105 localizaban y destruían los SAM y las baterías antiaéreas, abriéndole el camino al grupo principal. La cabeza de ataque la conformaban aviones A-7 Corsair II (2), que avanzaban soltando "basura" para descontrolar los radares, y protegidos por una patrulla de aviones de combate F-4 (3). El grupo de ataque (4) de aviones F-4, armados con bombas corrientes y bombas "pensantes", llegaba protegido por una escolta (5) y cazas de vuelo no restringido. Finalmente, los aviones de reconocimiento RF-4 (7) fotografiaban los daños ocasionados por el bombardeo.

CRONOLOGIA

1941

Diciembre 7: Japón ataca a Pearl Harbor.

1942

Febrero 15: Rendición de Singapur a los japoneses.

Febrero 27: Batalla del Mar de Java.

Marzo 9: Rendición de las Indias Orientales Holandesas a los japoneses.

Marzo 29: Formación del *Hukbalahap* en las Filipinas.

Mayo 6: Corregidor se rinde a los japoneses.

Mayo 7 - 8: Batalla del Mar de Coral.

Junio 4: Batalla de Midway.

1943

Agosto 1: Japón le concede la "independencia" a Birmania.

1945

Marzo 9: Golpe japonés en Indochina Francesa.

Marzo 11: Indochina Francesa recibe de Japón su "independencia".

Agosto 15: Los japoneses anuncian su rendición.

Agosto 17: Los nacionalistas indonesios proclaman la independencia de las Indias Orientales Holandesas.

Septiembre 2: Rendición oficial de Japón a los aliados.
Ho Chi Minh proclama en Hanoi la independencia de la República Democrática de Vietnam.

Septiembre 11: Fuerzas británicas ocupan a Saigón.

Septiembre 29: Fuerzas británicas ocupan a Java.

1946

Enero 7: Francia otorga autonomia limitada a Camboya.

Marzo 16: Fuerzas francesas ocupan a Hanoi.

Mayo 15: Las fuerzas británicas se retiran de Indochina.

Julio 4: Las Filipinas se independizan de Estados Unidos.

Agosto 27: Francia le otorga autonomía limitada a Laos.

Noviembre 5:Acuerdo de Linggadjati entre Holanda y los nacionalistas Indonesios.

1947

Junio 20: Primera "acción policiva" de Holanda en Indonesia.

1948

Enero 4: Birmania obtiene su independencia de Gran Bretaña.

Junio 17: Declaración del estado de emergencia en Malasia.

Diciembre 18: Segunda "acción policiva" de Holanda en Indonesia.

1949

Julio 19: Francia reconoce la soberanía de Laos.

Octubre 1: Proclamación de la República Popular China.

Noviembre 2: Indonesia obtiene su independencia de Holanda.

Noviembre 8: Francia reconoce la soberanía de Camboya.

Diciembre 27: Se hace efectiva la soberanía de Indonesia.

1950

Agosto 17: Indonesia se convierte en república.

1953

Octubre 22: Francia otorga la independencia total a Laos.

Noviembre 9: Francia otorga la independencia total a Camboya.

Noviembre 20: Las fuerzas francesas ocupan Dien Bien Phu.

1954

Mayo 8: Rendición final de las fuerzas francesas en Dien Bien Phu.

Mayo 8: Se inicia la conferencia internacional de Ginebra.

Julio 21: Los acuerdos de Ginebra reconocen la independencia de Laos y Camboya, y otorgan la independencia a Vietnam del Norte y del Sur.

Septiembre 8: Creación de la Organización del Tratado de Asia del Sureste, OTASE, en Manila.

1955

Abril 18 - 24: Conferencia en Bandung (Indonesia) de 29 países no alineados.

1957

Agosto 31: Malasia se independiza de Gran Bretaña.

1959

Mayo 30: Lee Kuan Yew se convierte en primer ministro de Singapur.

Julio 8: Primera baja estadounidense en Vietnam del Sur.

1960

Julio 31: Fin del estado de emergencia en Malasia.

1962

Diciembre 8: Rebelión en Brunei.

1963

Abril 12: Comienza la "Confrontación" de Malasia con Indonesia.

Agosto 31: Singapur se independiza de Gran Bretaña.

Septiembre 16: Se forma la Federación de Malasia (o Malaysia).

1964

Agosto 2: Incidente del golfo de Tonkín.

Agosto 7: El Congreso de Estados Unidos aprueba la resolución del golfo de Tonkín.

Agosto 17: Indonesia intenta penetrar en Malasia.

1965

Febrero 7: Comienzan los bombardeos norteamericanos a Vietnam del Norte.

Marzo 8: Llegan las primeras tropas terrestres de Estados Unidos a Vietnam del Sur.

Agosto 9: Singapur se retira de la Federación de Malasia.

Septiembre 30: Intento de golpe comunista en Indonesia.

1966

Marzo 12: Suharto se toma el poder en Indonesia.

Agosto 11: Fin de la "Confrontación" de Malasia con Indochina.

1967

Septiembre 3: El general Van Thieu asume la presidencia de Vietnam del Sur.

1968

Enero 21: Los norvietnamitas comienzan el sitio de Khe Sanh al principiar la ofensiva de Tet.

Abril 14: Se levanta el sitio de Khe Sanh.

Octubre 31: Estados Unidos suspende temporalmente los bombardeos a Vietnam del Norte.

1969

Enero 25: Se inician en París las conversaciones para la paz de Vietnam.

1970

Marzo 18: En Camboya, Lon Nol destrona a Sihanuk.

Junio 24: El Congreso de Estados Unidos revoca la resolución del golfo de Tonkín.

1972

Abril 2: Estados Unidos reanuda los bombardeos a Vietnam del Norte.

Septiembre 23: Se decreta la ley marcial en las Filipinas.

Octubre 23: Estados Unidos suspende los bombardeos a Vietnam del Norte.

Diciembre 19 - 30: Campaña norteamericana *Linebacker II* de bombardeos a Vietnam del Norte.

1973

Enero 9: Se logra en París un acuerdo de cese del fuego.

Enero 27: Se hace efectivo el cese del fuego en Vietnam del Sur.

Marzo 29: Las últimas tropas estadounidenses se retiran de Vietnam.

1975

Abril 17: Phnom Penh cae en poder del Khmer Rouge.

Abril 30: Saigón se rinde a los norvietnamitas.

Noviembre 28: *El Fretilin* proclama la independencia de Timor Oriental.

Diciembre 3: Proclamación de la República Democrática Popular de Laos.

Diciembre 7: Indonesia invade a Timor Oriental.

1976

Junio 30: Se cierra en Bangkok la oficina de la Organización del Tratado de Asia del Sureste (OTASE).

1977

Octubre 10: Los moros matan a 36 oficiales del ejército filipino.

1978

Noviembre 3: Tratado entre Vietnam y la Unión Soviética.

Diciembre 25: Vietnam invade a Campuchea.

1979

Enero 7: Phnom Penh cae en poder de los vietnamitas.

Febrero 17: China invade a Vietnam.

Marzo 16: Se retiran de Vietnam las fuerzas chinas.

1983

Agosto 21: Asesinato del dirigente opositor filipino Benigno Aquino.

1984

Enero 1: Independencia total de Brunei.

1985

Noviembre 3: Se anuncian elecciones presidenciales en las Filipinas.

Diciembre 3: Corazón Aquino presenta su candidatura a la presidencia de Filipinas.

1986

Febrero 7: Elecciones presidenciales en Filipinas.

Febrero 25: Marcos huye de Filipinas.

INDICE

Nota: Los números en negrilla se refieren a mapas o ilustraciones.

Affendi, Yassin, 27
agricultura, 7, 8, 10
Annam (Vietnam), 6, 16
Aquino, Benigno, 45, 46
Arakan (Birmania), 23
arroz, 7, 24
Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSA), 27, 43, 47, 5
Aung San, general, 11, 13, 48
Australia, **6**, 6, 25, 27
Azahari, A. M., 27

Ba Maw, Dr. U., 11
Bangkok (Tailandia), 8
Bao Dai, emperador de Vietnam, 13, 16, 29, 48
Bien Hoa (Vietnam), 30
Birmania, **6**, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, **23**, 23, 24, 42, 47, 48, 50
Borneo, 6, 8, 9, 26, 27, 53 *ver también* Indonesia y Malasia
Briggs, sir Harold, 20
Brunei (Borneo Noroccidental), 6, 7, **26**, 26, 27, 47, 50, 53
Budismo, 11, 29, 30, 39

Camboya, *ver* Campuchea
campesinado, 10, 13, **15**, 15, 16, 17, 19, 22, 29, 30, 52
Campuchea, **6**, 6, 7, 8, 9, 13, 16, 18, 28, 29, 31, 36, 38, 40, **41**, 41, 42, 43, 47
catolicismo, 29, 39, 45
Cochinchina, 6, 16, 40
colonial, régimen, **6**, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 20, 27, 47
Comecon (Consejo de Asistencia Económica Mutua), 42, 43
comunismo, 10, 27, 28, 30, 40; Birmania, 10, 23, 24 Campuchea (Camboya), 29, 38
China, 10, 15, 16
Filipinas, 10, 13, 22, 45, 46
Indonesia, 25, **26**, 26, 27
Laos, 29, 37, 38, 53
Malasia, 10, 13, 19, **20**, 20, 21, 48, 52
ver también Indochina, primera guerra y Vietnam guerra de Vietnam 10, 11, 13, 15, 16, 17, 18, 28, 29, 32, 33, 36, 37, 38, 47
Corea, guerra de (1950-1953), 30, 42
Corregidor (Filipinas), 11

Chiang Kai-shek, 15
Chin Peng, 15, 21, 48
Chin, Estado de (Birmania), 23
China, **6**, 6; partido comunista de, 10, 14, 15, 18; y el equilibrio entre las superpotencias, 30, 43, 47; y Estados Unidos, 42; y la guerra del Vietnam, 29, 31; y la Unión Soviética, 37, 38 y las relaciones con Vietnam, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 47
chinos, población de, en Birmania, 24; en Malasia, 19, 52; en Singapur, 9; en Vietnam, 39, 40

De Lattre, línea de, 16
Diem, Ngo Dinh, 28, 29, 30, **48**, 48
Dien Bien Phu, **17**, 17, **18**, 18, 19, 52
diferencias étnicas, 8, 9, 13, 21, 24, 40, 43
divisiones sociales, **8**, 8
Dyaks (minoría étnica birmana), 8

economía, 7, 8, 10, 47
Ejército Bangsa Moro, 43, 44, 45, 53
Ejército de Liberación de Razas Malayas, 19, 20, 21
España, 9
Estados Unidos: e Indonesia, 25; régimen colonial, 6, 9, 10, 11; Segunda Guerra Mundial, 11, 13; y China, 41, 42, 43; y la guerra de Vietnam, 28, 29, 30 - 37, 43, 52, 53, 54 - 57, **54-57**; y las Filipinas, 45, 46, 47; y Malasia, 22; y Tailandia, 29
Europa, 8, 9, 10

Federación de Malasia, 9, 21, 26, 27, 53
Filipinas, 6, 7, 9, 10, 11, **12**, 12, 13, 14, 18, 22, 23, 27, 38, 39, 43, 45, 46
Ford, Gerald, 37
Francia: e Indochina, 16, 17, 18, 28, 29, 30; fuerza expedicionaria, 16, 17; régimen colonial, 6, 9, 10, 11, 13, 14, 16; y OTASE, 27, 52
Frente de Liberación Moro, 45, 46, 53
Fretilin, 47
Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Lejano Oriente (USAFFE), 13, 22, 49

"gente de las embarcaciones", **39**, 39, 42
Giap, Vo Nguyen, 16, 32, 36, **48**, 48
Ginebra, acuerdos sobre Indochina, 18, 28, 52; conferencia sobre refugiados vietnamitas, 39
Gracey, Douglas, 16
Gran Bretaña: e Indonesia, 25, 27, 33; régimen colonial, 6, 9, 10, 13; Segunda Guerra Mundial, 11, 13, 14; y Birmania, 23; y Malasia, 19, 20, 21, 23, 27, 35, 52; y OTASE, 27; y Vietnam, 18
guerra aérea, **30**, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 52, 55, 56-57, **56-57**
guerra terrestre, 31, **32**, 32, 33, 35, 36, **54**, 54, **55**, 55
guerrillas, guerra de, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 29, 31, 33, 43, 45, 47, 54, 55; *ver también* Viet Cong, Viet Minh, guerra de Vietnam
Gurney, sir Henry, 20

Haiphong, 36
Hanoi, 6, 13, 16, 17, 18, 31, 32, 36, 37, 41, 42
Hatta, Mohammed, 10, 13
Heng Samrin, 41, 42
Ho Chi Minh, **10**, 10, 13, 15, 16, 18, 32, 37, **48**, 48; ciudad (nuevo nombre de Saigón), 16, 29, 30, 33, 34, 36, 37, 39, 52; ruta de, 29, 31, 34, 53
Holanda: e Indonesia, 25, 52; régimen colonial, 6, 9, 10, 11, 13, 14
Hong Kong (China), colonia británica hasta 1997, 6, 39, 47
Hue, **34**, 34
Hukbalahap (huks), 13, 22, 23, 45, 49, 52, 53

Independencia proclamaciones de independencia, 13, 14, 15, 16, 18, 20, 21, 24, 25, 27, 29, 47, 48, 52; movimientos de, 6, 10, 11, 13, 14, 19, 20, 21, 24, 25, 27, 29, 47, 48, 52
India, 6, 9
Indias Orientales Holandesas, **6**, 6, 9, 10, 11, 14 *ver también* Holanda e Indonesia
Indico, océano, 9
Indochina Francesa, 6, 9, 11 *ver también* Campuchea, Laos y Vietnam
Indochina, 9, 13, 14, 15, 16, **17**, 18, 19, 25, 28, 29, 37, 38, **41**, 42, 43; *Ver también* Campuchea, Laos y Vietnam; guerras de, 38, 52; primera guerra de (1945-1954), 16, 17, 18, 52; segunda guerra de (1957-1975), *ver* Vietnam, guerra de
Indonesia, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 14, 25, 26, 27, 38, 39, 43, 47, 49, 52, 53
industria, 6, 7, 8, 47
Insein (Birmania), 22, 24
Irian Occidental, 26, 52
Islan 11, 26, 45

Japón: crecimiento económico, 47; rendición en territorios ocupados, 13, 14, 15, 22, 25; y Segunda Guerra Mundial, 6, 11, 12, 13, 19
Java, 25, 26
Java, batalla del mar de, 11

Johnson, Lyndon B., 30, 31, 32, 34

Kachin, Estado de, 23
kachines, minoría étnica, birmana, 8
Karen, Estado de, 23
karens, minoría étnica birmana, 23
Kayah, Estado de, 23
Kennedy, John F., 29, 30
Khe Sanh, 34, 35
Khmer Rouge, 36, 37, 40, **41**, 41, 42, 43, 49, 50, 53
Khmers, 9, 11, 36, 40, 43, 53
Kuomintang, ejército del, 14, 15, 16, 24

Laos, **6**, 6, 7, 8, 9, 11, 13, 16, 17, 18, 28, 29, 31, 36, 37, 42, 43, 50, 53
Lee Kuan Yew, 47, 48
Liga Antifascista de Liberación Popular (LALP), 23
Linebacker, ataques, 36, 56-57, **56-57**
Lon Nol, 36, 53
Lorena, Operación, 16
Luzón (Filipinas), 22, 52

Maddox, USS (destructor), 30
Madiun (Indonesia), 26
Madura (mar de Java), 25
Magsaysay, Ramón, 22, 23, 49, 52
Malaca, península de, 7, 9, 11
Malasia, **6**, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 23, 26, 33, 48, 52, 53; ejército popular antijaponés, 13, 15, 19
Mandalay (Birmania), 24
Manila, 8, **46**, 46
Mao Tse-tung, 10, 14, 15, 18, 21
maoísmo, 15, 16, 19, 22, 29, 45, 53, *ver también comunismo*
Marcos, Ferdinando, 43, 45, 46, 48, **49**, 49
marxismo, 26, 43; *ver también* comunismo
Mawchi (Birmania), minas de, 24
Maymyo (Birmania), 24
Meiktila (Birmania), 24
Mekong delta del, (en Campuchea y Vietnam), 33, 52
Meo, minoría étnica en Tailandia, 9 Min Yuen, 20
Mindanao (Filipinas), 22, 43, 53
Minh, Duong Van, 37
Moi, minoría étnica en Vietnam, 8
Moulinaka, movimiento, 43, 49
Moulmein (Birmania), 24
musulmanes, levantamientos, 23, 26, 53

nacionalistas, movimientos: Birmania, 10, 11, 23 Filipinas, 10, 11, 13, 23, 47 Indonesia, 10, 11, 13, 25, 26, 47 Malasia, 15, 19 Tailandia, 47 Vietnam, 11, 13, 14, 15, 18
Naciones Unidas, 25, 43, 53
Nasution, Abdul, 26
Nixon, Richard M., 36, 52, 57
Norodom Sihanuk, príncipe, 29, 36, 43, **49**, 49, 53
Nueva Zelandia, 27
Nuevo Ejército Popular (NEP) (Filipinas), **43**, 45, 46, 51

Ofensiva de Tet, 33, **34**, 34, 52

Organización del Tratado de Asia del Sureste (OTASE), 27
Organización Nacional de Unidad Malaya, 19

Pacífico, océano, **6**, 6, 9, 11, 12, 47
Paquistán, 27
Patet-lao (Laos), 29, 53
Pearl Harbour, 11
Penang (Malasia), 8, 9
Phnom Penh (Campuchea), 37, 40, 41, 53
población, crecimiento y movimiento, 8, 9, 21, 22, 27, 39, 40, 47, 50, 51
Pol Pot, **40**, 40, 41, 43, 49, 51
Portugal, 9, 47
puertos, 8, 10, 11

Rangún (Birmania), 6, 13, 24
refugiados, 34, 38, **39**, 39, 40, 42
religiones, 6, 10, 11, 13, 29, 39, 45, 47
revolución, en China, 15, 16, 17; en Indochina, 16; *ver también* guerrilla

Sabah (Malasia), 26, 53
Saigón, *ver* Ho Chi Minh, ciudad
Sakdal, rebelión de, 10
Sarawak (Malasia), **26**, 26, 53
Saya San, levantamiento de, 10
Segunda Guerra Mundial, 6, 11, 13, 14, 15, 16, 19
Servicio Aéreo Especial (SAE), 21
Shan, Estado de, 23
Sihanuk, *ver* Norodom Sihanuk
Singapur, 6, 8, 9, 11, 26, 27, 39, 47, 51
Sitwundans, 24
Son Sann, **43**, 43
Soviets de Ngeh-Tinn, 47
Subic, bahía de, 47
Sufanuvong, príncipe, 37, 53
Suharto, general, 47, 49
Sukarno, Kusno, 13, 25, 26, 27, **49**, 49, 50, 53
Sulawesi (Indonesia), 26
Sumatra (Indonesia), 25, 26
Suvanna Fuma, príncipe, 29, 53

Tailandia, **6**, 6, 7, 9, 11, 21, 27, 39, 40, 42, 43, 47, 51
Taiwán, 47
Taruc, Luis, 22, 23
Taylor, Maxwell, 29
Templer, sir Gerald, 20
Thieu, Nguyen Van, 30, 37, 38, 49
Timor (Indonesia), 47
Tonkín, 6, 13, 16, 17

U Nu, 24
Unión Nacional Campesina (Filipinas), 22
Unión Soviética: e Indochina, 47; guerra de Vietnam, 29, 30, 31; relaciones con China, 38, 41; relaciones con Vietnam, 41, 43

Viet Cong, 29, 30, 31, 32, 33, **34**, 34, 35, 36, 52, 53, 54, **55**, 55, 56, *ver también* Estados Unidos y Vietnam
Viet Minh, 13, 16, 17, 18, **19**, 29, 30, 48, 52
Vietnam, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 16, 18, 27, 28, 29, 37, 38, 39, 40; y Campuchea, 40, **41**, 41, 42, 43, 47, 53; y China, **41**, 41, **42**, 42, 43, 47; y Unión Soviética, 42, 43
Vietnam, guerra de, **28**, 28, 29, **30**, 30, 31, 32; pérdidas, 30, 32, 33, 34, 37; guerra aérea, **30**, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 52, 55, **56-57**, 56-57; guerra terrestre, 31, **32**, 32, 33, 35, 36, **54**, 54, **55**, 55; operaciones navales, 30; tropas norvietnamitas, 29, 31, 32, 33, **34**, 34, **35**, 35, 36, 37, 52, 53, 54, **55**, 55, 56;
Vietnam del Sur, Ejército de la República, 31, 36, 37, 52, 53; ofensiva de Tet, **34**, 34, 52

Walker, mayor general, 27
Westmoreland, William, 31, 32

Yakarta, 8, 47

LECTURAS RECOMENDADAS

Andaya, B. W. and L. Y., A *History of Malaysia* (Macmillan, 1982).
Clutterbuck, R., *The Long Long War* (Cassell, 1967).
Constantino, R., A *History Of the Philippines* (Monthly Review Press, New York, 1975).
Crouch, H., *The Army and Politics in Indonesia* (Cornell University Press, New York, 1974).
Dommen, A. J., *Conflict in Laos (Pall Mall, 1964).*
Drysdale, J., Singapore: Struggle for Success (Allen and Unwin, 1984).
Dunn, P., *The First Vietnam War* (Hurst, 1985).
Irving, R. E. M., *The First Indo-China War* (Croom Helm, 1975).
James, H. and Shiel-Small, D., *The Undeclared War* (Leo Cooper, 1971).
Karnow, S. *Vietnam: A History* (Century, 1983).
Kiernam, B., *How Pol Pot Came to Power* (Verso, 1985).
Lewy, G., *America in Vietnam* (Oxford University Press, New York, 1978).
Mackie, J. A. C., *Konfrontasi* (Oxford University Press, 1974).
Maclear, M., *Vietnam: The Ten Thousand Day War* (Thames Methuen, 1981).
Osborne, M., *Southeast Asia: An Introductory History* (Allen and Unwin, 1983).
Pimlott, J. (ed), *Vietnam* (Orbis, 1982).
Ponchard, F., *Cambodia Year Zero* (Penguin, 1978).
Ranjit Singh, D. S., *Brunei, 1839-1983* (Oxford University Press, 1984).
Ricklefs, M. C., *A History Of Modern Indonesia* (Macmillan, 1981).
Ryan, N. J., *A History of Malaysia and Singapore* (Oxford University Press, 1976).
Samudavanija, C.-A., *The Thai Young Turks* (Institute of South East Asian Studies, 1982).
Shawcross, W., *Sideshow* (Deutsch, 1979).
Short, A., *The Communist Insurrection in Malaya*, 1948-60 (Muller, 1975).
Steinberg, D. I., *Burma* (Westview, Colorado, 1982).
Thinker, H., *The Union Of Burma* (Oxford University Press, 1967).
Valeriano, N. D., and Bohannan, C. T. R., *Counter-Guerrilla Operations: The Philippine Experience* (Praeger, New York, 1975).
Williams, L. E., *Southeast Asia: A History* (Oxford University Press, New York, 1976).

(Nota: Todos las casas editoriales mencionadas tienen su sede en Londres, a menos que se especifique lo contrario.)

CREDITOS

Cubierta: Mónica Bothe; pág. 5: Robert Hunt; pág. 7: Hutchinson; pág. 8: Topham; pág. 9: Hutchinson; pág. 10: Photosource/Keystone; pág. 12: Robert Hunt; pág. 15: Popperfoto; pág. 17 (izq.): Photosource/Keystone; pág. 17 (der.): MARS; pág. 19: Robert Hunt; pág. 20: Colorific; pág. 21: Photosource; pág. 22-23: Photosource/Keystone; pág. 24: The Research House/TA Davis; pág. 25: Photosource/Keystone; pág. 26: Topham; pág. 29: Photosource/Three Lions; pág. 30: MARS; pág. 31: MARS; pág. 32: Photosource/Central Press; pág. 33: MARS; pág. 34: Photosource/Central Press; pág. 35: MARS; págs. 36-37: Rex Features; pág. 37: Photosource; pág. 38: Network/Mike Goldwater; pág. 39: Popperfoto; pág. 40: Photosource; pág. 42: Photosource/Keystone; pág. 44: Frank Spooner; pág. 45: Topham; pág. 46: Photosource; pág. 48 (superior): Popperfoto; pág. 48 (inferior): Camera Press; pág. 49 (izq.): Camera Press; pág. 49 (centro): Popperfoto; pág. 49 (der.): Popperfoto; pág. 50: Photosource/Keystone; pág. 51: Photosource/Keystone; pág. 52: Colorific; pág. 53: Photosource/Keystone; pág. 57: The Research House.

LOS CONFLICTOS DEL SIGLO XX

EL SURESTE ASIATICO

a partir de 1945

En esta serie, conformada por seis títulos, el lector encontrará los hechos históricos más significativos del mundo contemporáneo desde la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Es esta una obra de consulta, especialmente diseñada para todos aquellos que no sólo deseen conocer en detalle el desarrollo cronológico y armamentista de cada uno de los conflictos, sino también, y quizás lo que es más importante aún, entender las causas de estos enfrentamientos entre los distintos pueblos y Estados y sus repercusiones en la geopolítica actual. Por ello, la palabra conflicto se utiliza en su sentido más amplio, para incluir el impacto social, económico y político de las guerras que conforman el tema central en cada libro.

TITULOS DE LA COLECCION:

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LOS DICTADORES 1919-1939

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

EL SURGIMIENTO DE LAS POTENCIAS ASIATICAS a partir de 1945

EL SURESTE ASIATICO a partir de 1945

EL MEDIO ORIENTE

EDITORIAL norma
A.A. 53550, Bogotá, Colombia

ISBN Colección: 958-04-0714-2
ISBN: 958-04-0719-3
C.C.: 12028622